

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SALTA
FACULTAD DE ARTES Y CIENCIAS
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

La alianza madre – hijo tóxico dependiente
desde el discurso materno.

ALUMNA: Camila Federico Toscano
DIRECTOR: Lic. Sonia Guijarro

AÑO 2.014

Autoridades Académicas

Rector: Pbro. Lic. Jorge Antonio Manzaráz

Vicerrectora Académico: Mg. Dra. María Isabel Virgili de Rodriguez.

Secretario General: Dr. Gustavo Adolfo Figueroa Jerez

Decano Facultad Artes y Ciencias: Lic. Osvaldo García López

Secretaria Académica Facultad Artes y Ciencias: Dra. Adriana Ibarguren.

Jefa de Departamento de Psicología: Lic. Patricia Del Valle Nallar Batule

Resumen

El presente trabajo final de grado tiene como objetivo general detectar desde el discurso materno la existencia de alianza madre- hijo tóxico dependiente en detrimento de la figura paterna, en las instituciones Asociación Civil Betania y Fundación Desarrollo 2000 de Salta Capital.

Se trata de una investigación cualitativa con un diseño autobiográfico, que surge motivada por el fenómeno social “las madres del paco”.

Para obtener la información se realizaron entrevistas semidirigidas a las madres que asistieron a las instituciones, y que además accedieron voluntariamente. Las mismas fueron anónimas para preservar la identidad de las participantes.

Finalmente se obtuvo como resultado afirmar la existencia de la alianza madre-hijo. Se destaca una relación de sobreprotección, donde la madre establece una dependencia con el niño teniendo como consecuencia la reciprocidad de dicha dependencia; que también se manifiesta en el trato hacia su hijo cuando es adolescente y adulto, como si continuara siendo un niño, a lo que se suma la ausencia de una figura paterna.

Estas madres se sienten engañadas por sus hijos y es uno de los motivos que las lleva a luchar contra el consumo de sustancias psicoactivas, como por ejemplo el caso de las “madres del paco”, nombre que se puede interpretar como que la lucha va en contra de aquello que las separa de sus hijos.

Abstract

This research aims in first place to identify from mothers speech the type of relationship and allience stablished between mother-child in drug adiction problem, which usually sets aside father´s position in the family. The reaserch was held in Asociación Civil Betania y Fundación Desarrollo 2000 from Salta Capital, 2014.

This is a cualitive research with an autobiographic disign, which was motivated from the social situation and phenomenon “madres del paco” (crack´s mothers).

To get useful information for the research I developed surveys to mothers who participates in the two differents organizations mentioned before, all of them accepted to participate voluntary and their identities and private information was preserve.

After all the reasearch was developed, I can confirm that this allience between mothers and child is real. There is a relationship where overprotection is something capital, mothers develop a dependant relationship with their kids, having in reward the same dependance from them at the first years of their lives. In most cases this kind of relationship is kept even when their kids are already adults, which, in most of the cases, increses by father ausences.

Once this dependant and overprotective kind of relationship is held between mothers and child, and their kids start using drugs as adults, mothers happens to feel left behind. This seems to be the reason and the feeling why they start to communicate with others mothers in the same situation, and they organize themselves as “crack´s mothers”, where they seem to be fighting with drug- as the reason why they had been separated from their kid- not with their kid condition or adictive problema itself.

Agradecimientos

A mis padres Ana y Ricardo quienes me apoyaron en la elección de esta profesión maravillosa. Mi sostén en la vida, los mejores educadores acompañando con amor y cariño durante mi formación. Gracias por todo.

A mi hermana Magdalena, por su amor, y su compañía siempre.

A mis abuelos Lidia, Ricardo, Paqui, Fermín, quienes me acompañaron en este camino con su comprensión y su rol fundamental de abuelos. Sé que siempre están orgullosos de mí ¡Gracias! A los que están y a los que no.

A mis tíos y primos, tanto los de sangre como los postizos; gracias por tantas vacaciones y fines de semanas llenos de alegría y diversión, siempre presentes aún en la distancia.

A Santiago, mi compañero de ruta, acompañando todas mis decisiones, apoyándome en todo momento con su amor. Gracias por ser y por estar amor.

A Rosalía, por escucharme en cada situación y enseñarme todos los días el valor de la familia. Gracias por las velas encendidas a la Virgen de Urkupiña.

A mis amigos, hermanos de la vida, por tantas risas, llantos, amargura y felicidad que compartieron conmigo. Siempre ahí para estudiar juntos, para salir, o simplemente juntarnos a comer. ¡Gracias!

A Lic. Sonia Guijarro, por ser mi guía en este trabajo, siempre con profesionalidad. Gracias por tu apoyo y tu ayuda en todo momento.

Índice

Introducción	1
Planteamiento del problema.....	3
Objetivos.....	3
Preguntas de investigación.....	4
Justificación	5
Deficiencia del conocimiento	6
Consecuencias de la investigación.....	8
Marco teórico	9
CAPITULO 1: “Las madres del paco”: un fenómeno social.....	9
CAPITULO 2: Recorrido histórico: mujer y maternidad.....	13
CAPITULO 3: Concepciones psicoanalíticas sobre mujer y madre.....	21
CAPITULO 4: Sobre toxicomanías.....	30
CAPITULO 5: Alianza madre- hijo.....	37
Tipo y Nivel	42
Diseño	42
Anticipación de Sentido	43
Definición de conceptos centrales	43
Contexto y período.....	45
Participantes	48
Instrumento	49
Procedimiento y análisis	51
Análisis	53
Relación entre categorías	82
Validez y Confiabilidad:.....	85
Dependencia, credibilidad, transferencia y confirmabilidad.....	85
Conclusiones	86
Bibliografía	91
Anexo	95
Hoja de Evaluación.....	156

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1 Chamorro, 2008:40	26
Ilustración 2 Naparstek, 2008: 36	33
Ilustración 3 Naparstek, 2008: 49	34
Ilustración 4 Programa Atlas.ti (impresión de página)	51
Ilustración 5 Programa Atlas.ti (impresión de página)	52
Ilustración 6 Programa Atlas.ti (impresión de página)	52

Introducción

El presente trabajo de investigación fue motivado por el fenómeno social del grupo de madres que comenzaron a reunirse para luchar contra la droga, en particular por el consumo de paco, residuo de la cocaína, llamado “la droga de los pobres”. Estas madres se agrupan en diferentes lugares de la Argentina para manifestarse en contra del narcotráfico reclamando al Estado. Solicitan la intervención del mismo con medidas de Salud que implementen centros específicos y equipados, para la rehabilitación de las adicciones.

Es interesante la nominación del grupo. Estas mujeres se llaman a sí mismas “las madres del paco”, lo que denota a primera vista que se posicionan como madres, pero no específicamente de sus hijos, sino “del paco”. También se las denomina de otra manera “mujeres por la vida”, lo que también es llamativo en este caso, en tanto el nombre desplaza su papel de madre.

La existencia del “instinto materno” es interrogada actualmente, hay historiadores de las mentalidades que afirman que la maternidad no es una actitud natural, sino que es una construcción de la historia y de la sociedad. Y hay posiciones que sostienen que es instintivo e inherente a la mujer el ser madre y dedicar la vida a su hijo, por eso actualmente se critica a la mujer en el descuido de sus hijos ya que la maternidad se considera el rol fundamental de la mujer en nuestros días.

Ya lo planteaba Freud al elaborar su teoría de la feminidad, con la explicación de la diferencia en el complejo de Edipo de la niña y el niño. La niña atraviesa un Edipo con una doble complicación, debe cambiar el órgano sexual y también el objeto de amor; si todo se presenta de manera favorable se encauza a la feminidad “normal” donde se produce la sustitución pene- niño. O sea que Freud ya consideraba que la mujer logra su pleno desarrollo psíquico gracias a la maternidad.

Lacan postula su teoría de la sexuación, donde a “hombre y mujer” se llega gracias a la primera castración del sujeto, cuando es atravesado por el lenguaje. En esta instancia puede instalarse la “significación fálica” la cual va a regular la relación entre los sexos.

Hugo Mayer en su libro “Adicciones: un mal de la posmodernidad” describe en las adicciones a sustancias psicoactivas una especie de alianza entre la madre y el hijo que consume, con una correlativa caída de la figura paterna; la cual traería como consecuencia una interiorización de la función paterna deficitaria. Las causas de esta alianza pueden ser muchas y variadas, como por ejemplo: un padre temeroso a equivocarse que delega en la madre esa responsabilidad, un padre intolerante y cruel cuyas normas son desautorizadas por la madre, etc. (1997)

En base a este postulado me propuse averiguar en la práctica, desde un marco teórico psicoanalítico, si efectivamente esta alianza madre- hijo se presenta en los sujetos que se encuentran en rehabilitación en la institución Betania y en la Fundación Desarrollo 2000, centro de día fase de admisión.

Se eligió dicha etapa del tratamiento ya que es el momento donde el tóxico dependiente o algún integrante de su familia se acerca a la institución a pedir ayuda, y finaliza cuando se admite al sujeto a realizar la rehabilitación, por lo tanto es la fase de mayor asistencia y colaboración por parte de la familia.

Con el fin de responder a los objetivos del trabajo se tomaron entrevistas semidirigidas a las madres que asisten a las instituciones, donde desde una inmersión inicial al campo, se había observado en algunas reuniones de familia que es excepcional la presencia de los padres o de alguna figura masculina.

Planteamiento del problema

Objetivos

Objetivo general:

- Detectar si desde el discurso materno existe alianza madre- hijo en detrimento de la figura paterna, con sujetos tóxico dependientes que se encuentren en la fase de admisión de su rehabilitación, en Asociación Betania y Fundación Desarrollo 2000, en la Ciudad de Salta Capital, año 2014.

Objetivos específicos:

-Distinguir rasgos característicos de la relación madre- hijo en sujetos tóxico dependientes que se encuentren en la fase de admisión de su rehabilitación, en Asociación Betania y Fundación Desarrollo 2000, en la Ciudad de Salta Capital, año 2014.

-Identificar causas de la posible Alianza madre- hijo en sujetos tóxico dependientes que se encuentren en la fase de admisión de su rehabilitación, en Asociación Betania y Fundación Desarrollo 2000, en la Ciudad de Salta Capital, año 2014.

Preguntas de investigación

¿Existe alianza madre- hijo, en detrimento de la figura paterna, en sujetos tóxico dependientes que se encuentren en la fase de admisión de su rehabilitación, en Asociación Betania y Fundación Desarrollo 2000, en la Ciudad de Salta Capital año 2014?

¿Qué rasgos característicos se presentan en la relación madre- hijo tóxico dependiente que se encuentra en la fase de admisión de su rehabilitación, en Asociación Betania y Fundación Desarrollo 2000, en la Ciudad de Salta Capital año 2014?

¿Cuáles son las causas de la posible alianza madre- hijo tóxico dependiente que se encuentra en la fase de admisión de su rehabilitación, en Asociación Betania y Fundación Desarrollo 2000, en la ciudad de Salta Capital año 2014?

Justificación

Este trabajo de investigación cobra relevancia en la sociedad actual, ya que se interesa por dos cuestiones de debate en la época que atravesamos.

Las adicciones y consumo de sustancias psicoactivas, tema debatido de forma incesante hoy en día. Lo innovador respecto de este tema, es la posición desde la que se aborda, es decir, no se va a considerar la adicción desde el testimonio del sujeto tóxico dependiente, ni tampoco desde los profesionales que se abocan a este tema, sino se lo va a considerar desde el discurso de la madre del sujeto. Inspirado por la relevancia social actual de “Las madres del paco”; quienes se reúnen a velar por sus hijos, y reclaman al Estado el combate contra el narcotráfico.

Otro tema debatido en la sociedad actual es el relacionado con el “instinto materno”. Si la mujer no cumple su papel de madre, es juzgada por la sociedad, y lo podemos observar en el cuestionamiento sobre los embarazos adolescentes, o también podemos verlo en la condena social hacia las mujeres que provocan de una u otra forma algún daño a sus hijos.

Así surge la idea del presente trabajo de investigación, que adopta relevancia en la actualidad por lo antes mencionado. La madre del tóxico dependiente, en algunos casos es cuestionada por la adicción del hijo.

Lo que motiva a este trabajo es saber cuál es el discurso de la madre en relación a la adicción del hijo. Debe existir alguna particularidad que la lleve a unirse en la lucha contra la droga, como es el caso de las “madres del paco”, también llamadas “mujeres por la vida”. El nombre denota en sí una duda, parece que no son madres de “los hijos”, se denominan madres de la droga, o en el otro caso, son mujeres, se corren del rol de madres de las drogas, y pasan a ser mujeres que luchan por la vida... ¿Pero la vida de quién? Este trabajo pretende ampliar el análisis del fenómeno toxicómano, dando una perspectiva diferente.

Deficiencia del conocimiento

Dentro de la bibliografía consultada no se encontraron investigaciones específicas donde se aborde el problema planteado en el presente trabajo.

En los antecedentes, si bien se trabaja la relación madre-tóxico dependiente, no son abordados del modo que se pretende en esta investigación. En una se aplica el test de Rorschach, y en la otra se hace una comparación entre el goce materno y el goce toxicómano. Esta última investigación fue realizada en la ciudad de Salta Capital como trabajo final de grado de la carrera licenciatura de Psicología de la Universidad Católica de Salta, y otra diferencia es que no se necesitó muestra para su realización ya que se trata de un trabajo teórico. Por esto se puede afirmar, que existe deficiencia del conocimiento del tema que se quiere trabajar.

Los antecedentes son los siguientes:

- Milagros Saravia. (2009). *“Trabajo final de grado: Dos “estragos” posibles: la madre y las drogas.”*

Esta investigación fue realizada como trabajo final de grado de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad Católica de Salta, en el año 2009 en la ciudad de Salta Capital. Es una investigación de carácter teórica bibliográfica, abordada desde la teoría psicoanalítica, para lograr alcanzar los objetivos planteados, el principal era relacionar los conceptos de goce materno y goce toxicómano, y descubrir si se trataba de una sustitución de uno por otro. Luego de consultar y analizar la bibliografía correspondiente se llegó a la conclusión de que los términos planteados por el psicoanálisis no son sustitutivos, pero si poseen algo en común, los dos se encuentran fuera de la función fálica. El estrago que causan estos dos goces es dejar al sujeto en posición de objeto, pero no se sustituyen el uno al otro.

- Amador Rocha Goretti, Paramo Castillo Daniel. (2009). *“Parentalidad y riesgo de consumo de drogas.”*. Recuperado de: http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/bitstream/10401/5087/1/interpsiquis_2009_39601.pdf

Este trabajo teórico de la Universidad de Guanajuato, México, fue presentado en el 10° Congreso Virtual de Psiquiatría en Febrero del año 2009. En el mismo se plantea la familia del toxicómano como uno de los factores de riesgo del inicio del consumo de sustancias psicoactivas. Y no solo en el consumo, sino que también los padres tienen influencia en sus hijos en diferentes conductas desadaptativas. Estos factores de riesgo pueden dividirse en las alteraciones del estilo parental y el ambiente familiar. Sobre todo en la época que atravesamos, los valores y normas familiares se encuentran en una etapa de declinación, como así también las figuras parentales, en algunos casos no hay una definición clara de los roles de los miembros dentro del grupo familiar. Como conclusión de este trabajo se puede decir que el desarrollo de cada individuo y sobre todo lo que implica su subjetividad es determinado por la familia, por lo tanto la misma presenta una gran influencia en lo que respecta al consumo de sustancias psicoactivas.

- Ana De Sisto. (2005). “*El método de psicodiagnóstico de Rorschach en madres de pacientes adictos.*”. Recuperado de: http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/bitstream/10401/3562/1/interpsiquis_2005_20515.pdf

Este trabajo de investigación fue llevado a cabo en el centro de rehabilitación “El Junquito”, Venezuela, y fue publicado en el 6° Congreso Virtual de Psiquiatría en Febrero del 2005. En esta investigación de tipo exploratoria se propuso describir los rasgos de personalidad de las madres de personas adictas mediante el test de Rorschach, se utilizó un diseño no experimental y la muestra se constituyó por doce mujeres entre cuarenta y cinco y sesenta y cinco años, madres de personas adictas en rehabilitación. Los resultados dieron a conocer rasgos de personalidad tales como, tendencia a la depresión, poco interés en las relaciones interpersonales, preferencia de relaciones fantaseadas en vez de reales, tendencia a establecer relaciones de objeto primarias, y baja autoestima.

Consecuencias de la investigación

Para la investigación se respetó la decisión de las madres de los sujetos en rehabilitación para poder administrar las entrevistas, no se realizó sin el consentimiento de las mismas, y fue totalmente anónimo. Además en la transcripción de las entrevistas se convirtió los nombres propios en letras del abecedario para preservar la identidad de las personas que eran nombradas.

La investigación se llevó a cabo de acuerdo a las normas éticas y legales, no se perjudicó a las personas, ni física ni mentalmente, se tuvieron en cuenta los derechos humanos, y la dignidad que posee la persona en cuanto tal. Se trabajó cumpliendo con lo requerido en el Código de Ética Profesional de FePRA, la Ley del Psicólogo N° 6.063/83, las Normas Éticas del Psicólogo para investigaciones con sujetos humanos de la Organización Panamericana de la Salud, como así también lo considerado y expuesto en el protocolo de acuerdo al marco de principios éticos para el ejercicio profesional de los psicólogos en el Mercosur y en países asociados.

Marco teórico

CAPITULO 1: “Las madres del paco”: un fenómeno social.

Las “madres del paco”, quienes también se nominan “mujeres por la vida”, es una agrupación de mujeres madres de Argentina que residen en distintas provincias de la República. Este grupo surge ante la falta de respuesta del Estado, y se unen en contra del consumo de pasta base de cocaína, más conocido como “paco”.

Su lucha consiste en pedir al Estado que mejoren los recursos para combatir el narcotráfico, y además solicitan crear centros de rehabilitación, con mejores planes de tratamientos y actividades de prevención contra la adicción a sustancias tóxicas.

“Dentro de los colectivos de madres se relata que el primer paso fue dejar la vergüenza, dialogar y solidarizarse para entender lo que iba sucediendo en sus casas y en sus vecindarios con los jóvenes y las familias afectadas; involucrándose con sus pares en los procesos de capacitación” (Suárez Pinzón, 2012).

Estas madres no se quedaron solamente con el reclamo al Estado, también se reúnen y se convocan para proponer planes de ayuda, aportan propuestas para capacitaciones, y velan por la unión con otros organismos barriales para consolidar una lucha conjunta contra las adicciones.

En el transcurso del tiempo estos grupos han adquirido cierto poder y recursos gracias al reconocimiento de la sociedad. “Ellas se convirtieron en el capital social al alcance de las personas consumidoras de droga que buscaban rescatarse” (Suárez Pinzón, 2012).

Existen agrupaciones en diferentes provincias de la Argentina. Cada grupo vela por los adictos en sus provincias y plantean estrategias con los gobiernos correspondientes. También se comunican entre los diferentes grupos, llevando a cabo diversas reuniones entre todas las provincias cuando es necesario.

Por lo general los centros de ventas de pasta base de cocaína se encuentran en las villas de las provincias, por lo que las “madres del paco” se reúnen en estos lugares denunciando a quienes proveen esta droga. Rara vez encuentran respuesta, y cada vez son más los vendedores de “paco” en las villas. “Madres de la Asociación de Lucha contra el Paco solicitaron hoy se incremente el trabajo en las villas. Denuncian que la situación es cada vez más grave.” (S. A. b, 2012)

Actualmente en Salta la agrupación de “madres contra el paco” es encabezada por Fanny Martínez, cuenta con la presencia de 26 mujeres y ya lograron su personería jurídica.

En uno de los artículos Martínez plantea:

“Nosotras hacemos lo que otros tendrían que estar haciendo. ¿Cómo nadie se va a compadecer? ¿Cómo nadie va a hacer algo por los chicos que se matan o están muertos en vida, si se lo hace hasta por un perro? ¡Son personas!” (Sagárnaga, 2012).

No hay “Padres del paco” según Martínez ya que a los hombres, no les gusta dar la cara en estos temas, ni siquiera les gusta hablar sobre el tema de la adicción de los hijos.

Actualmente estas madres piden implementar un tratamiento con células ovinas inventado por el doctor Santafesino Arturo Viola para poder parar la adicción a la droga.

En la provincia de Santa Fe este tratamiento se encuentra en la etapa experimental y consiste en la aplicación de diez inyecciones una por semana, sin ninguna internación, sin medicación necesaria, donde al menos treinta chicos tuvieron resultados exitosos al superar sus adicciones, sin mostrar recaídas posteriores. El problema es que dicho tratamiento es costoso, por lo cual la asociación de madres de esta provincia reclama que sea el gobierno quien solvante esta opción para luchar contra las adicciones y sea accesible a jóvenes de bajos recursos. (S. A. d, 2013)

Las madres salteñas también piden que se implemente estas inyecciones patentadas por el Doctor Viola, y poder tener una opción diferente en los hospitales públicos para solucionar la adicción de sus hijos. Al respecto se dio a conocer un comunicado desde la Secretaría de Salud Mental y Abordaje Integral de las Adicciones del Ministerio de Salud Pública de Salta donde se menciona que desde SEDRONAR no fue señalado la incorporación de dicho tratamiento alternativo, y que solamente pueden practicarse los métodos establecidos dentro del protocolo, y los lineamientos nacionales que propone dicho organismo.

En el mes de febrero del corriente año las madres salteñas denunciaron que en nuestra provincia existen “cocinas de drogas”, a lo que funcionarios públicos respondieron que es imposible, remarcando que en la Argentina no se crean drogas. Pero las madres mantienen su postura de afirmar sus dichos, donde plantean que la pasta base (paco) puede elaborarse en cualquier “piecita” ya que puede hacerse mediante instrumentos caseros e instrucciones fáciles y rápidas. Una de las integrantes de la asociación habló además de la situación actual, “Romero indicó que las ventas y consumo aumentan a diario y cada vez hay más jóvenes adictos” (S. A. f, 2014).

En el mismo mes una de las referentes de este grupo de madres, Susana, habló sobre las políticas para combatir las adicciones que plantea el gobierno de la provincia. Denuncia que no son políticas concretas para ayudar a la sociedad, sino que son una movida publicitaria para las próximas elecciones y lo llamo una “cortina de humo”. Además Susana apuntó contra la creación de la Unidad de Desintoxicación del hospital Señor del Milagro, planteando que son pocas camas y que hay escasez de profesionales que se dediquen puntualmente hacia el problema de las adicciones.

“La respuesta verdadera se encuentra en otro lado, y no en estas movidas publicitarias, porque “siguen habiendo chicas prostituyéndose por pasta base, todavía están los mismos transas de siempre con los que nos chocamos de frente. Sigue lo mismo, porque hay complicidad de la policía””. (S. A. g, 2014).

Estas “madres contra el paco” cada día están más decididas a luchar por sus hijos contra todo, entre ellas se acompañan y se aconsejan. No tienen miedo de denunciar a los vendedores de cada zona con nombre y apellido, solo que la justicia no actúa correctamente y estas personas siguen en libertad.

La drogadicción no sólo afecta a quien consume, sino también provoca una crisis en la familia, sobre todo cuando son niños, ya que hoy en día son cada vez más niños entre siete u ocho años los que consumen paco. Uno de los métodos más comunes para conseguir la droga es robando, lo que conlleva una estigmatización por parte de la sociedad.

Este grupo de madres se unieron finalmente para poder luchar y así alcanzar un sueño, el cual plantean en este artículo del diario El Tribuno de Salta:

“Piden un mundo sin droga. Un cambio de pensamiento en relación con los chicos y su familia. Que los vecinos no le compren las cosas robadas. Que la Policía y los jueces se hagan cargo verdaderamente del problema; que los gobiernos se ocupen de la parte que les toca. Desean que los vendedores estén presos y quieren que nunca más una madre llore por un hijo adicto.” (Avila, 2014)

CAPITULO 2: Recorrido histórico: mujer y maternidad.

A partir del siglo XIX en nuestra sociedad se planteaba que la mujer alcanza su adultez y realización al momento de ser madre, se le exigía identificarse con una madre y adoptar el deseo de un niño. Pero a este paradigma no se llegó sino pasando por otras posiciones en cuanto a esta relación mujer- madre que a lo largo del tiempo recorrió un largo camino.

1) El poder paterno/marital.

En la antigüedad se concebía como la parte más importante del grupo familiar al padre, a la autoridad que investía a la figura paterna y al marido. Esta autoridad tendría su origen en la India donde se plantea al padre como el jefe y encargado de la buena conducta de los otros miembros del grupo, y es el único responsable de sus actos frente a la comunidad.

En las sociedades griegas y romanas se acentúa el poder del jefe de familia, y la mujer mantenía durante toda su vida una posición menor que difería muy poco de la de sus hijos, no podía bajo ninguna circunstancia participar de la autoridad en la familia.

La llegada del Cristianismo mostró esperanza de que las cosas cambiaran. Cristo, bajo el principio del amor, proclamó que la autoridad del padre debía manejarse para el bien del hijo, y que la mujer planteada como esposa- madre, no debía cumplir el papel de esclava, sino de compañera. En Francia hasta el siglo XIII se presentó una serie de derechos otorgados a la mujer gracias a lo que la iglesia predicaba.

Con la implementación del Derecho Romano en Francia se suprime los principios liberales que la Iglesia proponía, tanto que en el siglo XV se pierden todos los derechos que les habían sido otorgados a las mujeres. En el siglo XVI y hasta el XVIII, la autoridad paterna vuelve a resurgir, se entrega nuevamente el poder al padre del grupo familiar ya que toda la sociedad se fundaba en el principio de autoridad; este principio se fundamentaba en tres discursos de la época: 1- El discurso Aristotélico, el cual demostraba que la autoridad era natural. 2- El discurso Teológico, que planteaba

que la autoridad era divina. 3- Discurso Político, el cual se remitía y fomentaba los dos anteriores. (Badinter, 1981).

Podemos observar que en épocas antiguas el hombre, es decir el padre de la familia es quien poseía el mandato y la autoridad completa, la mujer sólo era un rol más de la familia dedicada al servicio del hombre y al cuidado de sus hijos, sin poder suficiente ni siquiera para elegir con quien casarse, porque además el padre tomaba la decisión de quien sería el marido de la hija mujer.

Se puede decir que fue una época en la que la mujer era solo un miembro más de la familia del hombre, la cual vivía exclusivamente al servicio de la misma.

2) La frialdad materna, autonomía de la mujer.

“Hay quienes han llegado a la conclusión de que puede haber más o menos amor maternal, según las dificultades externas que agobian a la gente, pero que siempre lo hay. El amor maternal sería una constante transhistórica” (Badinter, 1981: 66).

Justamente por esta razón es cuestionada la existencia del “instinto maternal”. Desde el análisis de esta época podríamos concebir el paradigma de la naturaleza maternal como una creación de la historia, y del contexto en el que se desarrolla y permanece este paradigma. Podemos percibir que esta famosa naturaleza maternal, defendida en nuestra época como inherente a la mujer, no se presenta desde el inicio del mundo.

Hasta el siglo XVIII se presentaba en la sociedad una alta tasa de mortalidad infantil, por esto se puede percibir en esta época una indiferencia por parte de los padres hacia los hijos, sosteniendo la idea que si la madre establecía un fuerte vínculo afectivo con el hijo probablemente moriría de tristeza. (Badinter, 1981)

Se mencionan tres situaciones donde dan cuenta de esta indiferencia materna:

-“La muerte del niño” : En esta época en el momento que los padres de familia relataban y dejaban por escrito lo que sucedía en la misma, al mencionar la muerte de

un hijo lo hacían sin comentar demasiado y solo con algunas frases en relación al sentimiento religioso. Era muy común la ausencia de los padres en el entierro del hijo, como así también que se anoticiaran tardíamente de la muerte del niño a cargo de una nodriza, y otra de las pruebas es que manifestar dolor ante la pérdida de un hijo era visto como algo curioso por la sociedad, pero la aflicción era permitida en casos excepcionales.

-“El amor selectivo”: En esta época era evidente el trato desigual por parte de los padres hacia los hijos. Se denotaba el trato exclusivo hacia algunos y otros no, se los distinguía por el sexo, la edad, y el rol dentro de la familia. Generalmente el mejor era el primogénito, ya que él recibiría el legado y herencia de los padres, “¿Dónde está en ese sentimiento selectivo el amor maternal, del que se dice con tanta soltura que existe en todas partes y en todos los tiempos?” (Badinter, 1981: 72).

-“La negativa de dar el pecho”: Las madres de esta época se negaban a dar el pecho a los niños, presentando diferentes argumentos del por qué no lo hacían como ser que causaba daños físicos, otras mujeres presentaban como pretexto que la belleza las abandonaría, o simplemente planteaban que amamantar a los hijos era poco honroso.

“Si tenemos en cuenta la actitud general de los padres respecto de sus hijos, y especialmente en la indiferencia y el egoísmo que hemos tenido la oportunidad de observar, nos vemos tentados de ver en el envío a la escuela, y sobre todo en la internación un medio moralmente honorable de librarse de ellos” (Badinter, 1981: 106).

En esta época las mujeres se centraban en su lucha para conseguir una mayor autonomía y no tanto en el cuidado de sus hijos, por eso la importancia del papel de la nodriza en esta época, la famosa “niñera” quien prácticamente debía criar al niño, aunque no fuera propio. El padre también dedicaba mayor tiempo a sus asuntos que a la crianza de los hijos. Y lo fundamental que debían enseñar las nodrizas a los niños era el respetar, y la actitud que debían ejercer delante de sus padres cuando ni siquiera los conocían.

Los hijos se encontraban muy poco en el hogar de sus padres, cuando ya no dependían de la nodriza, eran enviados a casas de vecinos, o en algún internado, a

terminar sus estudios y la crianza hasta que tuvieran edad para formar la propia “familia”.

Este momento se caracteriza por el abandono de los niños, algo que en ese periodo no era considerado un acto de crueldad como lo es en nuestra época, hoy en día se recrimina a las madres que dejen a sus niños mucho tiempo con la niñera y no dediquen el tiempo necesario que implica el cuidado de un hijo. Otra particularidad de esta época es que esta actitud, esta constitución de la familia, era algo natural, simplemente la maternidad no era considerada como fundamental ni como una obligación de la mujer.

3) El rol de madre, el “más importante” de la mujer.

A fines del siglo XVIII, surge una revolución de mentalidad en relación a la maternidad, mediante publicaciones que aconsejaban que las madres se encargaran ellas mismas de sus hijos y básicamente les ordenaban a amamantar a los niños.

En esta época se atribuye a la mujer la obligación de ser madres ante todo, “Y engendran un mito que doscientos años más tarde seguiría más vivo que nunca: el mito del instinto maternal, del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo” (Badinter, 1981: 117). A comparación de las etapas anteriores, en esta comienza a proponerse el amor maternal como un valor natural y social.

En este momento histórico la sociedad comienza a exigir a la mujer que cumpla con su rol de madre dando lugar a un nuevo paradigma en la concepción de la maternidad. Dado a la época del capitalismo, el niño comienza a verse como un futuro trabajador y creador de capital. Por esto comienza a darse sentido al rol de la madre, al cuidado del hijo por parte de los padres y no en manos de una nodriza o de una institución. Era fundamental que los niños sean criados por los padres, e inculcarles los nuevos valores sociales y culturales de la importancia del trabajo y del servicio al estado.

En un principio las mujeres rechazaban esta normativa de la sociedad, ya que todavía no habían logrado alcanzar la tan deseada autonomía. Pero la sociedad comenzó

a demostrarle a la mujer lo fundamental de su papel en la familia y la importancia de su rol maternal, que era un bien único para la sociedad.

Gracias a este discurso la mujer accedió a cumplir con su obligación, considerando que esta distinción de la sociedad les brindaría la anhelada independización. Además la autoridad marital y paterna, pasa a ser esencial para el cuidado del niño débil. El padre mantiene el papel de jefe de familia, pero ahora debe ejercer su autoridad al cuidado tanto de su mujer, como de sus hijos. Es en esta época entonces donde comienza a hablarse de una maternidad natural, en realidad donde la sociedad comienza a estigmatizar a la mujer en su rol de madre.

Otro aspecto fundamental de esta época es la relación que la mujer mantiene con la medicina, que también la impulsa a responsabilizarse de sus hijos. Así comienza a incluirse en la familia el “médico de cabecera” consejero de la madre, en relación al hijo tanto en el embarazo, como en el cuidado del bebe ya nacido. Las mujeres se preocupan más por la higiene y la salud del niño consultando al médico cualquier duda, el rol del médico en la familia comienza a hacerse cada vez más indispensable.

“El bebe y el niño se convierten en objetos privilegiados de la atención materna. La mujer acepta sacrificarse para que su hijo viva, y para que viva mejor, a su lado.” (Badinter, 1981: 166).

4) La naturaleza maternal

En el siglo XX, la mujer no solo debía cuidar del bebe y satisfacer sus necesidades básicas, surge una nueva responsabilidad, y es que no solo se debía resguardar al hijo hasta que fuera físicamente autónomo, sino que también las madres debían garantizar la educación de los niños que pudieran conseguir un lugar privilegiado dentro de la sociedad. Elisabeth Badinter plantea “La madre del siglo XX asumirá una última responsabilidad: el inconsciente y los deseos de su hijo.” (1981: 197).

En este siglo la sociedad sigue manteniendo la importancia del rol maternal por parte de la mujer, pero el paradigma es aún más fuerte en esta etapa. La maternidad es

fundamental para la mujer y comienza a hablarse del instinto maternal. Se convierte en ideología, la postura que indica que la mujer solo puede realizarse y crecer al momento de alcanzar la maternidad, es decir desear y criar un hijo es lo fundamental en la vida de toda mujer.

Y no solo la obligación caía en la mera crianza de los niños, sino que también, se lo debía hacer correctamente, ya que todo lo que el niño hacía que no era bien visto en la sociedad recaía en responsabilidad de la madre. Esto provoca además la declinación de la autoridad paterna, es tan importante la responsabilidad materna que la autoridad de la familia recae en la mujer. Como plantea Badinter “Aparentemente nadie se queja de ello, dado que la mayoría de los textos justifican por entero esta situación: La primacía de la madre y la retracción del padre.” (1981: 236)

Según Alicia Oiberman en su trabajo, nombra diferentes situaciones que hacen repensar la maternidad en este siglo, aunque manteniendo el paradigma.

La mujer aunque trabajara, primero debía dedicarse a sus hijos, y como ciudadana cumplir con las obligaciones políticas y sociales, en tanto que la maternidad permite la ciudadanía y la origina. Pero a la vez la situación económica obligaba a las mujeres a tener que buscar un trabajo, con lo cual nacen las guarderías y nuevos estudios psicológicos sobre lo denominado “carencias afectivas”. “No bastaba el cuidado del cuerpo sino se necesitaba una relación privilegiada con una persona que le diera ternura: el discurso psicológico fascinó a las madres ansiosas por actuar bien y que no se sintieran culpabilizadas” (2004: 127)

Esta autora también plantea que en este período histórico la maternidad es privilegiada para la sociedad, pero con la intervención médica y el auge de la “píldora” la mujer comienza a tomar la decisión de ser madre y el momento correcto para serlo.

Así mismo comienza a condenarse a la mujer que no cuida a sus hijos, como lo es en la actualidad. El paradigma del siglo XX sigue aún vigente en nuestra época, con algunos cambios ya que la situación social, económica y política no es la misma, es mayor la autonomía de la mujer, quien decide si quiere ser madre o no y como cuidar de su hijo.

5) El nuevo mundo femenino.

Ernesto Sinatra, plantea que en la actualidad nos encontramos en un período de caída de la imagen paterna, una declinación viril. (2010)

Atravesamos una crisis económica y laboral, con una tasa de desempleo elevada que provoca una mayor participación de la mujer en el mercado laboral, ocupando hoy en día puestos que hasta hace poco solo le correspondía al hombre. Esto sumado a diversos factores, generó una reestructuración del grupo familiar sobre todo por la independización de la mujer.

El rol de “jefe de familia” ya no le pertenece solo al hombre, sino que hoy la mujer también puede cumplir esa función por ejemplo al trabajar fuera del hogar y ocuparse de los hijos.

La mujer hoy en día no solo alcanzó la autonomía y la independencia sino, además consiguió otra nueva responsabilidad, y es que generalmente la mujer también suele ocupar el rol del hombre dentro de la familia.

Como describe Sinatra, quien plantea que algunos hombres “neuróticos tradicionales” siguen nombrando a sus mujeres “patronas”, como se solía hacer en generaciones anteriores. “La patrona, es decir, uno de los nombres del padre con el que estos denuncian su elección conforme al tipo de la mujer- madre, organiza sus vidas” (2010: 24). El problema de estas mujeres es decir las “patronas”, es que su satisfacción esta puesta en la maternidad, y a causa de esto no puede posicionarse en el lugar de objeto de deseo al momento del encuentro con el hombre y la satisfacción sexual.

Volviendo al tema de la autonomía de la mujer, podemos decir que esto también genera en cierta forma, una nueva “guerra de los sexos”, atravesada por seducciones cruzadas; y aquí Sinatra plantea que hasta cuando la mujer le enseña las llaves del auto o el departamento al hombre puede intimidarlo, y hacer que se sienta un “pequeño hombre”. “La versión de *la mujer de las llaves* puede servir de paradigma para designar el éxito de muchas mujeres en el mundo ejecutivo” (2010: 26). Esta autonomía hoy en

día genera cierto malestar en el hombre, la mujer se muestra más fuerte y en una misma posición, esto provoca que el sexo masculino se sienta desvalorizado.

La mujer se posiciona como “mujer fálica” a la altura del hombre, quien es el poseedor del falo, esto desconcierta al sexo masculino y provoca que se sienta inútil al momento de encontrarse con el sexo femenino, ya que no puede alardear de lo que él solamente poseía en épocas anteriores.

“Apreciamos que en este sencillo acontecimiento, la castración distribuye sus vestimentas: Venganza femenina// Humillación masculina” (Sinatra, 2010: 26).

Podemos observar como la función de la mujer, y el rol maternal fue variando a lo largo de la historia, hasta llegar al paradigma que se mantiene en pie en la actualidad. Hoy en día se juzga como la madre cría a sus hijos, y el accionar de una madre en relación a los niños.

CAPITULO 3: Concepciones psicoanalíticas sobre mujer y madre.

1) El “sexo débil” según Freud.

En la evolución psicoanalítica del sujeto, distintos serán los caminos que recorra el niño hasta llegar a hombre y la niña hasta llegar a mujer. Como nos muestra la teoría freudiana en la comparación el camino hacia la mujer es un proceso de mayor complejidad.

En ambos sexos, el primer objeto de amor es sin lugar a dudas la madre, ya que es ella quien satisface las necesidades vitales, pero la niña al ingresar al complejo de Edipo debe cambiar su objeto de amor, debe dirigir la carga de objeto al padre, no así el niño, él mantiene su objeto de amor al ingresar en este complejo. Además, la niña debe hacer un viraje en lo que respecta a la zona erógena directiva, en cambio el niño mantiene esta zona durante toda la vida, es decir el pene. “con el viraje hacia la femineidad, el clítoris debe ceder, total o parcialmente, su sensibilidad y con ella su significación a la vagina” (Freud, 2008 b: 3167,3168).

Por esto decimos que es más complejo el proceso que recorre la niña ya que debe cambiar dos elementos, debe modificar el objeto al que destina su amor y además debe cambiar el órgano sexual, que es diferente en la niñez y en la sexualidad madura. Otra de las diferencias es que la amenaza de la castración, es decir, cuando se advierte la diferencia sexual, provoca que el niño finalice el complejo de Edipo distanciándose de la madre por miedo a la castración, y da lugar a la formación del Super Yo; en cambio, en la niña esta amenaza de castración provoca su ingreso al complejo de Edipo, permitiendo el cambio de objeto.

Al realizar el cambio de objeto la niña debe desprenderse de su objeto de amor materno, y lo realiza por la fuerza de un sentimiento de hostilidad, es decir que el vínculo establecido previamente con la madre se resuelve en odio el cual puede durar para toda la vida, o puede ser compensado, tapado por otros sentimientos.

Aquí entra en juego el Complejo de Castración, “La niña hace responsable a la madre de su carencia de pene y no le perdona tal desventaja” (Freud, 2008 b: 3171). Es

decir que este complejo surge en la niña cuando ella descubre los genitales del sexo opuesto, advierte la diferencia y cae en un sentimiento de inferioridad, lo que la lleva a una “envidia del pene”.

De esta envidia que surge en la niña puede tomar alguno de los siguientes caminos:

1- Un complejo de masculinidad, en el cual se niega a aceptar esta carencia y resalta sus actitudes masculinas de una forma rebelde manteniendo su actividad sexual activa, es decir clitoridiana, y se identifica con su madre fálica o con su padre, y se plantea que el resultado de este camino es la homosexualidad.

2- Otro de los caminos es la neurosis, donde la “envidia del pene” provoca perder el goce sexual fálico. La niña ofendida niega el amor a su madre, cambiándolo por hostilidad, y abandona la satisfacción masturbatoria del clítoris, es decir que reprime parte de sus impulsos sexuales.

3- Este es el camino llamado normal, que es la feminidad para Freud, es decir, cuando la niña renuncia a la masturbación clitoridiana, y deja de lado la actividad que esto implica, quedando dominada por instintos pasivos; al producirse esto, el viraje hacia el objeto de amor paterno queda completo manteniendo una dirección hacia la feminidad.

Una vez establecido este lazo de amor con el padre, el psicoanálisis freudiano plantea que lo que la niña desea de él es el pene que la madre le negó, pero la verdadera feminidad se constituye cuando este deseo es relevado por el deseo de un niño, y este es el verdadero fin femenino.

Freud considera que la niña permanece en el complejo de Edipo indefinidamente y que solo lo supera de manera incompleta, dando lugar a la creación de un súper yo débil. (2008 b)

En la evolución de esta niña a mujer, solo con el nacimiento de un hijo demuestra que el antiguo factor de la falta del pene sigue aún vigente, y solo esta relación con el hijo brinda a la madre la satisfacción buscada.

Se plantea entonces que la niña posee dos tipos de relación de objeto, la primera con la madre que adopta el nombre de preedípica, en base a este primer objeto se elaboran los patrones para la relación con el padre en la etapa del complejo de Edipo, también más adelante este parámetro de amor primitivo y tan intenso con la madre se transfiere al matrimonio en una evidente regresión. Por esto es importante describir lo que conlleva a la separación del primer objeto de amor.

Uno de los motivos que ya fue mencionado es el efecto que ejerce sobre la niña el complejo de castración, donde se culpa a la madre de la falta del órgano masculino. Otra de las razones es cuando la pequeña comienza la actividad fálica, es decir la masturbación clitoridiana, en un principio carente de toda fantasía y dada por los cuidados higiénicos; pero más adelante se transforman en fantasías de seducción y comienzan las prohibiciones sobre la masturbación, lo que conlleva por parte de la niña un acto de rebeldía contra la persona que prohíbe, quien por lo general es la madre, y el resentimiento que esto le provoca podría permitir el desprendimiento de este primer objeto de amor. Luego de esta primera fase de desprendimiento, la niña intensifica el reproche por no haberla dotado de un órgano genital completo; además plantea Freud que surge aquí un segundo reproche hacia la madre, de no haberle dado suficiente leche materna.

Cabe destacar que en el desarrollo infantil la ambivalencia es la regla fundamental, por lo tanto la relación de la niña con su madre se encuentra cargada de ambivalencias y sumando los motivos anteriormente señalados, es lo que determina la separación. También son fundamentales los fines sexuales que tiene la niña hacia su madre, los cuales son activos y pasivos determinados por las fases libidinales en el desarrollo; no solo en lo que respecta a la sexualidad, sino a la totalidad de la vida psíquica, todo lo que los niños reciben de una manera pasiva, tiende a tener una reacción activa. Las primeras experiencias sexuales del niño con su madre son totalmente pasivas, parte de la libido se va quedando ligada a estas vivencias y el niño goza de la satisfacción que le brindan; más adelante se convierten en activas, ya sea

transformando a la madre en objeto o repitiendo lo que se le hacía a él mediante el juego, esto en la niña es nada más y nada menos que la “faz activa de la feminidad”, la actividad sexual finaliza con la masturbación clitoridiana ya mencionada.

Finalmente hay que aclarar que el desprendimiento de la madre para la niña es mucho más que un simple cambio de objeto, es fundamental para su desarrollo; por lo general con esta separación se da también un cese de la masturbación del clítoris. La transición al padre como objeto se realiza con ayuda de las tendencias pasivas y la niña se encuentra lista para encarar el camino hacia la feminidad. (Freud, 2008c)

Jorge Chamorro plantea que para S. Freud la mujer está destinada a hacer algo con su carencia, comienza siendo castrada y recorre su evolución a través de esta falta en contraposición al hombre, quien empieza como no castrado, puede hacer algo con eso, pero tiene efectos de esa no castración primera. “Esta extensión de lo femenino bajo la forma de la carencia, de la falta, es lo que estructura en Freud el camino de la mujer y de la feminidad” (2008: 85).

Es determinante que Freud elabora su teoría de diferenciación de los sexos en base a la anatomía; todo se basa en el “tener” o “no tener” el falo, planteando la conformación de la identidad sexual mediante el miedo a perderlo, y la envidia de tenerlo. En cuanto a la mujer es evidente que todo depende de su castración eminente, y el desarrollo de su femineidad se reduce a la búsqueda del amor de un hombre incitada por su envidia fálica, para conseguir el tan anhelado “falo” de quien lo tiene. “En resumen: al descubrirse privada del pene, la niña deviene mujer si espera el falo –o sea el pene simbolizado- del que lo tiene.” (Soler, 2010:39)

2) Mujer vs. Madre Según Lacan.

Principalmente debemos aclarar, lo que Freud plantea como diferenciación sexual, lo realiza en base a la diferencia anatómica, es decir en cuanto a la distinción de los genitales, masculino y femenino. De allí surge la definición de hombre y mujer.

A diferencia de lo que Lacan propone, la “sexuación”, es lo que permite diferenciar hombre y mujer. Aquí no se parte de una desigualdad anatómica es decir de los genitales de ambos sexos, si no que se realiza desde la dialéctica del sujeto.

Lacan expone que la castración es primera tanto para la mujer como para el hombre, no distingue diferentes momentos como Freud, ya que la primera castración es cuando el sujeto es atravesado por el lenguaje. Esto es lo que permite la sexuación, cuando el órgano pene puede significarse mediante el falo.

El lenguaje es lo que lleva a la institución del sujeto, “(...) efectos determinados por el doble juego de la combinación y de la sustitución en el significante, según las dos vertientes generadoras del significado que constituyen la metonimia y la metáfora (...)” (Lacan, 2008: 657). Por lo tanto es fundamental aclarar lo que es llamado “falo”, que no es el órgano genital masculino, sino que es un significante, el cual posee como función regular el conjunto de significados, y su presencia es de vital importancia en la regulación de la vida psíquica.

Los efectos de esta presencia, gracias al lenguaje, ya que el conjunto de significantes es emitido desde el Otro, permiten la desviación de las necesidades del hombre para corresponderse con una demanda, pero ésta no es una simple petición de satisfacción, sino que lo que implica dicho significante es una demanda de presencia y de ausencia, lo que se manifiesta en la relación con la madre. De la sustracción del significante “necesidad” menos “demanda” surge un resto, al que se denomina “deseo”, lo que no juega el papel de satisfacción de necesidades, sino que es fundamental en la relación sexual, el sujeto debe ser un sujeto deseante y además tener un lugar de “causa de deseo”. “El falo es el significante privilegiado de esa marca en que la parte del logos se une al advenimiento del deseo.” (Lacan, 2008: 659).

El “falo” se encuentra velado y es en el Otro donde el sujeto logra alcanzar algún conocimiento de él, y más aún en el deseo del Otro puede el sujeto reconocer algo sobre este significante. Es el “falo” el que regula las estructuras de las relaciones entre los sexos, y lo hace en base al “ser” y “tener”.

Hombre

Mujer

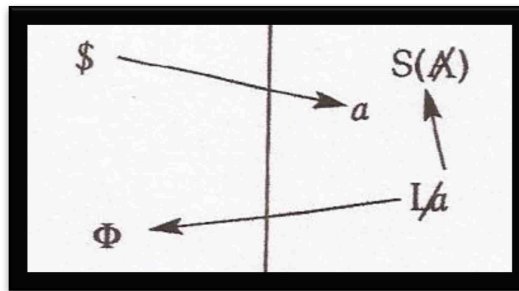


Ilustración 1 Chamorro, 2008:40

La mujer, está posicionada en lugar de objeto, esto se trata de una cuestión de estructura es decir, que en base a la sexuación la mujer posee como función representar el objeto de deseo. Hace referencia a ubicarse en lugar de objeto en relación al hombre, como portador de falo, o como ser el falo, y para esto debe estar atravesada en cierta forma por la castración.

Pero en realidad la mujer no queda “toda” posicionada en el lugar de objeto, hay algo que es su referencia al falo que hace que la mujer no desaparezca en esa posición. La mujer no se ubica totalmente como objeto, sino que, se posiciona como un semblante de objeto para encarar el deseo del hombre, es decir, no se considera como un objeto para satisfacer el deseo del hombre. Es como si... fuera el objeto de deseo y es llamada “verdadera mujer”. “Podríamos decir: no desaparece ahí sino que hay algo de ella que queda fuera de eso” (Chamorro, 2008: 141).

Aparte de esta posición de objeto que encarna, la mujer también se dirige en cierta forma al falo, a través del “deseo del falo” que es buscado en el hombre y luego en el hijo. Por eso la mujer posee una doble acción, se posiciona en lugar de objeto para el hombre y a la vez se dirige al falo. Pero esto se diferencia del “no todo”, es decir el goce femenino que está más allá del falo, por eso en la mujer podemos destacar el deseo y el goce, que son dos cuestiones diferentes.

En cuanto al goce podemos distinguir entre goce fálico y el goce femenino. El primero es determinado como el goce masculino, el goce ubicado en un lugar, en el pene, pero no determinado en el cuerpo; es la significación del pene como falo, que permite el encuentro con el otro sexo. El goce femenino hace referencia a un goce

infinito, que también es denominado “Otro goce” o “goce suplementario”, que no se encuentra localizado totalmente sobre un objeto, no se halla ubicado en un significante a diferencia del hombre que posee goce fálico, que se localiza en un lugar.

“No hay relación sexual” hace referencia a que no existe un verdadero encuentro entre un hombre y una mujer, no hay una relación de completarse entre ambos, y la razón es que cada uno busca direcciones diferentes desde una cuestión estructural. El hombre va en busca de una mujer que esté en el lugar de objeto, y ella debe estar posicionada en ese lugar, pero como se demuestra en el gráfico la flecha desde la mujer se dirige hacia otro lado, y que no corresponde al hombre en sí, sino que apunta al falo; la mujer no goza siendo el objeto, pero el hombre sí goza con el objeto. El \mathcal{L} implica que la mujer es “no todo” porque hay algo que no se apunta ni al objeto ni al falo, y que no se dirige a ningún lado $S(\mathcal{A})$.

“Por eso decimos: en la temática del sujeto no hay una persona como articulador y esto es así por la misma condición del sujeto. Lo que hay en el horizonte del sujeto es un objeto que Lacan llamó objeto a. Y entonces el cuerpo de la mujer, el cuerpo del hombre encuentran esa articulación con el objeto que cada sujeto busca.” (Chamorro, 2008:140)

Decíamos que la mujer posee un deseo del falo y esto es fundamental para comprender la relación que mantiene con el hijo. Se encuentra en el niño una satisfacción, algo que calma el objeto que falta, “El niño como real ocupa para la madre la función simbólica de su necesidad imaginaria” (Lacan, 2010: 73).

En relación al niño podemos decir que en un primer momento percibe a su madre como una mujer fálica, además en este primer momento es fundamental la relación con la madre ya que es ella quien debe libidinizar el organismo del niño para pasar a ser un cuerpo. Pero al darse cuenta de la diferenciación de los sexos, sobre todo el darse cuenta que a su madre le falta el falo, y es aquello que ella misma desea y que no solamente lo desea a él, sino algo más, será un momento crucial para este sujeto.

En este momento el niño quiere ofrecerle algo que él tampoco posee pero lo que le interesa es satisfacer este deseo materno, que en realidad nunca puede ser satisfecho.

Pero el niño quiere intentar al menos engañar este deseo, y ofrecer algo parecido a lo que realmente lo satisficiera.

En esta cuestión del niño de querer engañar este deseo materno surge en él el fantasma de ser devorado, al querer satisfacer algo que nunca va a ser satisfecho.

“El rol de la madre es el deseo de la madre. Es absolutamente capital porque el deseo de la madre no es algo que uno pueda soportar así nomás, en definitiva, y que eso les sea indiferente: entraña siempre estragos. ¿No es cierto? Un gran cocodrilo en cuya boca ustedes están, es eso la madre, ¿no? No se sabe si de repente se le puede ocurrir cerrar el pico: eso es el deseo de la madre. Lo que traté de explicar es que lo que tenía de tranquilizante es que tenía un hueso así - les digo cosas simples- había pues algo que era tranquilizante, improviso, había un rodillo, así, bien duro, de piedra, que está en potencia a nivel del pico: eso retiene, eso atranca, es lo que se llama el Falo, el rodillo que los protege si de golpe se cierra” (Lacan, 1969-1970: 47)

Es fundamental la función del nombre del padre que actúa sobre el deseo de la madre, debe limitar este deseo para que el niño no sea devorado. Pero solo con esto no basta, la madre también debe colaborar y no satisfacer su deseo con el niño, sino, que debe dirigirlo al padre, es decir que “el padre” no solo sea una función que limite a la madre sino que también sea hombre.

El niño puede colmar el deseo de la madre pero además puede provocar otra situación, y que es dividir el sujeto femenino en madre y mujer. Lo fundamental sería que se logre esta posición de división para la cual no solamente es importante la función paterna, sino que la madre también debe posicionarse como mujer, y no quedar dominada por la función materna, no debe reprimir su ser de mujer. De lo contrario el niño queda restringido en una relación simbiótica con la madre, y así queda estancado en esta posición, es efectivamente devorado con todas las consecuencias psíquicas que esto implica para él. Realmente el deseo de la madre puede causar estragos en la subjetividad del niño que queda “devorado”.

“Decía hace un momento “el niño colma o divide”. Cuanto más colma el hijo a la madre, más la angustia, de acuerdo con la fórmula según la cual lo que

angustia es la falta de la falta. La madre angustiada es, de entrada, la que no desea –o desea poco, o mal– como mujer.” (Miller, 2005: 3).

CAPITULO 4: Sobre toxicomanías

Podemos decir que la historia de las drogas es milenaria, es decir, las drogas existen desde los inicios del hombre, no así como la “adicción a las drogas”. En cada lugar del mundo que cuenta con vegetación se originó alguna sustancia tóxica, y el hombre ha mantenido siempre una relación con estas sustancias, de una forma u otra. Sin embargo, comienza a hablarse de adicción cuando se descubre el síndrome de abstinencia luego de la guerra civil americana de 1860- 1865, donde por primera vez se usó masivamente la morfina (fármaco) mostrando la dependencia de los hombres sobre esta sustancia, aunque todavía no se hablaba de las toxicomanías, como lo conocemos hoy en día.

Ya en 1957 con la definición de la Organización Mundial de la Salud, comienza realmente a hablarse de adicción considerándola un estado de intoxicación prolongada durante cierto periodo de tiempo, causada por el consumo de alguna sustancia, ya fuera natural o sintética, generando una dependencia física y psíquica de la sustancia, y con graves consecuencias tanto para el consumidor como la sociedad. (Naparstek, 2008)

1) Las drogas: Ayer y hoy

Freud en su texto “El malestar en la cultura” de 1929- 1930, realiza una pregunta, ¿cuál es el fin del hombre, que es lo que quiere alcanzar?, a lo que responde que este fin es la felicidad mediante dos caminos, uno positivo y el otro negativo. El primero se basa en vivir intensamente las situaciones de placer, y el segundo se trata de evitar toda situación de dolor y sufrimiento. (2008 a)

Hablando de sufrimiento Freud plantea que nos ataca de tres maneras, una desde el propio cuerpo condenado a la muerte, otra desde el mundo exterior, y la tercera a las relaciones que establecemos con los demás. Por esto Freud plantea que el hombre se queda sin recursos para alcanzar la felicidad pero se conforma con evitar la desgracia, por eso también plantea opciones mediante las cuales se puede hacer frente a esos malestares de la cotidianeidad, los llamados lenitivos o “muletas”. Como por ejemplo el amor, la sublimación, el delirio, satisfacción ilimitada de necesidades, y plantea otro método, el que más nos interesa que son los narcóticos, “El más crudo, pero también

más efectivo de los métodos destinados a producir tal modificación, es el químico: La intoxicación.” (Freud, 2008 a: 3026).

Plantea que estas sustancias en el organismo producen sensaciones placenteras, modificando la sensibilidad del sujeto, y permite evitar los estímulos desagradables que provienen del medio exterior. “Los hombres saben que con ese quitapenas siempre podrán escapar al peso de la realidad...” (Freud, 2008a: 3026). Pero también reconoce las características de los estupefacientes, la nocividad y al mismo tiempo el peligro de estas sustancias al actuar en el quimismo.

Para Naparstek (2008) esta característica del peligro y la nocividad de la sustancia puede ser interpretado como que este paliativo se puede volver en contra del sujeto, provocando un desenganche del Otro. Esa muleta que lo ayudaba contra el sufrimiento ahora maneja al sujeto y lo aleja del Otro.

En la actualidad podemos hablar de una época de inexistencia del otro, por lo que se hace referencia a una toxicomanía como modo único y globalizado. Es decir que se habla de toxicomanía como la única respuesta al malestar de la modernidad, donde pertenecemos a un nuevo mundo globalizado y una sociedad que se rige por un mercado de consumo masivo. Donde todos debemos consumir de igual manera, y gozar de la misma manera.

No podemos hablar de diferencias de clases sociales en relación a la adicción, hoy en día esta diferencia no es responsable de la toxicomanía, ya que, ésta actualmente se encuentra generalizada, no es que algunas personas son propensas por poseer ciertas características, todos nos encontramos vulnerables a las adicciones de la nueva era.

Por lo dicho anteriormente también es que podemos hablar de adicción, sin hacer referencia necesariamente al uso de sustancias tóxicas, sino, que también hablamos de adicciones a la comida, a las nuevas tecnologías, etc. “El abuso de drogas es un tipo

especial de consumo de drogas y un modo particular de la adicción, donde se consume el objeto de las drogas de forma compulsiva”¹ (Joviane, 2011: 1).

Actualmente también se plantea la adicción de sustancias tóxicas como una forma de “escapar” o retraerse de la sociedad, para poder diferenciarse dentro de la globalización donde todos consumimos por igual sin hacer referencia a las diferencias individuales.

Las drogas también puede ser tomadas como la solución a los problemas, por eso es importante destacar que el énfasis no debe estar puesto en la sustancia, sino que lo primordial que se debe estudiar es la relación del sujeto con ella.

“Una persona dependiente no está enferma por que comenzó a consumir drogas, pero por estar enferma existencialmente buscó en las drogas una solución o cura para sus heridas más íntimas”² (Zago, 2007: 1)

2) La toxicomanía desde Freud

No hay textos de Freud específicos que desarrolle el tema de toxicomanías, por esto Naparstek (2008) y López (2003) toman ciertos artículos y elaboran una tesis.

a) “Sobre la cocaína”

En este período es donde Freud escribe sobre el uso y la acción de la cocaína sobre las dolencias. Es decir, la utilización de la sustancia tóxica para apaciguar los dolores que afectan al ser humano, cancelando el dolor durante un lapso de tiempo. (López, 2003)

¹ “A toxicomania é um tipo especial de uso de drogas e um modo particular de adicção, onde o objeto consumido compulsivamente é a droga”

² “A pessoa dependente não adoeceu porque começou a tomar droga, porém por estar adoecida existencialmente buscou nas drogas uma "solução" ou "cura" para suas feridas mais íntimas.”

b) “Carta 79”

En este artículo Freud, reconoce la masturbación como una adicción primordial, por lo tanto afirma que todas las adicciones que pueda manifestar el sujeto en otras épocas de su vida, son sustitutos de la masturbación. “...el acto masturbatorio, cuando deviene compulsivo, conserva una llamativa afinidad con el acto adictivo cualquiera sea, que en general es igual de compulsivo” (López 2003: 21)

c) “Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad”

En este artículo, se plantea la masturbación en relación al autoerotismo. Se mencionan dos momentos del acto masturbador, en el primero la masturbación se compone solamente de movimientos mecánicos, es decir, puro autoerotismo, en el segundo aparece la fantasía, aunque no se sabe puntualmente en qué etapa de la vida del sujeto, entonces la masturbación en este momento se compone por los movimientos mecánicos y la fantasía, hay una soldadura. Naparstek llama al primer momento “tiempo 0”, y al segundo “Tiempo 1”.

También en este artículo se menciona que no puede existir masturbación y síntoma a la vez. “Sigue la lógica de la teoría energética; es decir, que si se descarga por la vía de la masturbación, no se descarga por la vía del síntoma” (Naparstek, 2008: 36).

El autor concluye diciendo que la adicción se la puede ubicar en el tiempo del autoerotismo, donde no hay fantasía en la masturbación. Es una sustitución del autoerotismo y esto demuestra su efecto tóxico.

Tiempo 0	Tiempo 1	Tiempo 2
Puro autoerotismo	Onanismo como soldadura	Síntoma

Ilustración 2 Naparstek, 2008: 36

3) La toxicomanía desde Lacan

Lacan no elabora en su enseñanza una teoría totalmente acabada sobre las adicciones, pero siguiendo a López (2003), se pueden rescatar ciertas ideas que se

plasman en su obra psicoanalítica sobre este fenómeno, siguiendo algunos de sus artículos.

En un primer momento Lacan menciona la relación entre las adicciones a sustancias por vía oral con el “complejo de destete”. Se plantea que la toxicomanía por vía oral sería un efecto traumático causado por este complejo, donde el sujeto queda ligado a un anhelo de reencontrarse con el pecho materno. “El rechazo del destete por parte del sujeto sería lo que el trauma del adicto repite tardíamente por medio de una ingestión tóxica, necesariamente compulsiva y creciente” (López, 2003: 48). Más adelante este complejo se lo puede reformular, ya no haciendo referencia a la pérdida del seno materno, sino a la pérdida estructural, la falta, que precisa una elaboración simbólica.

“El desarrollo nos hace suponer que es la angustia ante la fragilidad de esta operación simbólica, lo que pone al organismo en una tensión insoportable que se traduce, en algunos sujetos, en la acción desesperada de buscar alivio en la droga” (López, 2003:66).

Cuando hay falla en el principio del placer y del deseo es cuando el sujeto consume droga para escapar del goce, para poder levantar una barrera contra éste.

El siguiente cuadro es planteado por Naparstek, para explicar la tesis de Lacan, desde una base de lo que Freud planteaba.

Tiempo 0	Tiempo 1	Tiempo 2
Puro autoerotismo	Onanismo como soldadura	Síntoma
Pene Real. La pulsión más elemental	Inscripción del Falo	Puesta en función del falo
Goce Real	Goce fálico: estancado	Goce fálico: Desplazamiento

Ilustración 3 Naparstek, 2008: 49

En el tiempo cero, donde se encuentra el autoerotismo, según Lacan hay un goce real. Naparstek plantea que es quien está casado con su órgano, es decir con su pene, la droga en este caso serviría para romper este casamiento. “...habíamos situado la tesis

lacaniana en base a su formulación sobre la droga, como aquello que permitiría romper el matrimonio del cuerpo con el "hace pipi" (2008: 39). Aquí hablamos de una satisfacción fuera de la llamada regulación fálica. Este tiempo es el de la verdadera toxicomanía. Es llamado Teoría de ruptura.

En el tiempo uno, se hace referencia a la soldadura, es decir cuando se encuentra la inscripción del falo en el sujeto, esto significa cuando el pene alcanza una función gracias a la palabra, es decir que responda al significante. En este tiempo es donde el pene es considerado como un instrumento, una herramienta utilizada en la relación con el otro sexo. Pero en realidad hay un goce estancado, que no permite al sujeto el acercarse al otro sexo. La inscripción del falo es importante por su ausencia o presencia, esto es lo que permite la castración y por lo tanto la estructura. En este caso la droga cumple la función de preservar el casamiento con el pene.

En el tiempo dos se puede pasar a posicionar el goce en el cuerpo del otro sexo, donde el órgano es realmente un instrumento, pero esto también trae aparejado otro conflicto, que es el encontrarse con el goce del otro. En este caso la droga cumple como muleta, para permitir encarar al otro sexo.

Cuando hablamos de goce en una primera instancia se lo piensa en el sentido de "satisfacción" y a dicho término se lo relaciona automáticamente con un bien; desde Lacan el goce es aquello que no sirve para nada, y se lo relaciona con la pulsión de muerte de Freud. Éste también es llamado "goce a secas" el cual, avanzando un poco más en su enseñanza, se distingue del "goce sexual". El primero se da cuando el cuerpo es atravesado por el lenguaje y es definido como la relación entre un ser parlante con su propio cuerpo. El "goce sexual" es el que se instala en la vida del sujeto una vez que se introduce en la regulación fálica, por lo que se considera la idea de que el falo es el que vendría a dar alguna significación a aquel goce que no sirve para nada, es el que permitiría el encuentro de los sexos.

Miller propone que hay un goce del toxicómano el cual no pasa por el Otro, sino que se estanca en el puro autoerotismo como se observa en el cuadro anteriormente planteado. Hay algo en este goce que pasa por el propio cuerpo, que reniega de la castración, rechaza al Otro y al inconsciente. Por eso es el verdadero toxicómano quien

presenta este “goce real” un goce que es totalmente devastador cuya función es llevar al sujeto a la muerte. En este caso se trata de una manía del sujeto en relación a la sustancia que consume; pero es importante destacar que se debe analizar la subjetividad de cada sujeto, ya que la estructura y la relación que cada uno establezca con las sustancias psicoactivas es totalmente particular. (Naparstek, 2008)

CAPITULO 5: Alianza madre- hijo.

1) Alianza madre- hijo desde el psicoanálisis.

Desde el psicoanálisis puedo comenzar a develar esta relación entre un sujeto y su madre analizando la teoría de la metáfora paterna.

Primero se debe hablar del nombre del padre, destacando de ante mano que cuando hablamos del padre o de la madre no se hace referencia a las personas en sí, sino que son significantes que regulan la organización psíquica de un sujeto. El significante nombre- del- padre es el que ordena a todos los demás, forma parte del conjunto y a la vez se encuentra fuera del grupo, es el que inscribe el falo y su ley.

La metáfora paterna da lugar al Edipo freudiano, es en sí la acción del padre sobre la madre:

$$\begin{array}{ccccccc}
 \text{NP} & & \text{DM} & & & & \text{(Otro)} \\
 \text{---} & . & \text{----} & = & \text{NP} & \text{-----} & \\
 \text{DM} & & \text{x} & & & & \text{(Falo)}
 \end{array}$$

El Nombre del Padre (NP) actúa sobre el Deseo de la Madre (DM), un Otro sin ley, lo desconocido para el sujeto, es una pregunta sobre el goce, un vacío. El significante NP que encarna la presencia del padre, actúa dando una significación a ese vacío para el sujeto, ya que encarna un límite, una pérdida de goce. Se produce cuando la madre permite el actuar del padre, y el niño conoce el vínculo que existe entre sus padres. En la segunda parte de la metáfora el DM, aquel deseo desconocido para el sujeto recibe por fin su respuesta, y lo que desea es el falo, y así se instala la “significación fálica”. (Tendlarz, 2009).

Una vez analizada la metáfora paterna puedo hablar del Deseo Materno, el cual según el marco teórico psicoanalítico plantea que siempre causa estragos. Decimos que la simbolización del padre debe actuar sobre el significante materno, y es que si esta acción no sucede, es cuando puede producirse un estrago, o una relación estragante entre un niño/ niña y su madre. Como cité en el capítulo número tres la madre puede ser

como la boca del cocodrilo, generando en el niño el fantasma de ser devorado y colocándolo en una posición que no soporta, lo que conlleva que no exista una salida al desarrollo de este sujeto, “Que no haya salida de desarrollo implica el atrapamiento del niño en esa posición, que llamamos estrago” (Goldenberg, 2008: 42).

Es de total importancia el accionar de la simbolización paterna en esta metáfora, ya que es aquel que promueve la amenaza de castración, y por lo tanto genera la significación fálica en el niño actuando como el palo que sostiene la boca del cocodrilo y aquí si existe una salida posible a la identificación. Esto es lo que Lacan llama el primer tiempo del Edipo, es decir cuando la ley paterna se inscribe en la estructura del sujeto, pero aún no actúa como prohibición, esto se produce en el segundo momento del Edipo donde el niño debe abandonar la posición de “ser el falo” de su madre para pasar a “tenerlo”, en cambio en la niña es más complicado ya que la amenaza de castración no actúa de forma directa, y lo que debe hacer es identificarse con “ser el falo”, pero con un semblante, que no se confunda con el ser el falo para la madre. (Goldenberg, 2008).

La madre en cierta manera recupera con su hijo aquel objeto que le falta, haciéndolo en un principio un objeto real completando el fantasma materno, negando el “no- toda”, por lo tanto es necesaria la intervención del hombre como portador del falo para que el deseo como mujer se dirija al hombre. El deseo debe dividirse para poder dirigirse al niño y al hombre sin estancarse en un solo polo, no convertir al niño en un prisionero (toda madre), ni dejar al niño abandonado (toda mujer). Hay dos maneras mediante las cuales se utiliza un hijo. El llamado niño órgano considerado “un cuerpo” y usado de forma erótica, donde bajo la idea de amor y educación surgen los excesos. Y el niño falo, moldeado con los significantes que responden al narcisismo de su madre y vive para cumplir con él.

“Concluimos entonces que, para un niño, la dedicación materna vale tanto más, cuando ella no es toda de él, y cuando ella no está tampoco en otro lugar insondable: es aun necesario que su amor de mujer sea referible a un nombre”
(Soler, 2010: 149)

Más allá de que un hijo pueda convertirse en el objeto a para una mujer y colmar el deseo materno generando un estrago para este niño, es primordial para este nuevo sujeto una relación de dependencia con su madre en los primeros meses de vida, ya que

debe atender sus necesidades básicas convirtiendo el organismo en un cuerpo, porque es ella la que transmite el lenguaje al niño, la que le permite la introducción a la demanda articulada y así el organismo puede “corporizarse de manera significativa”, “Los poderes del verbo llegan lejos, hasta regular el goce, y la madre es la primera representante de esos poderes...” (Soler, 2010: 132)

2) Alianza y sustancias tóxicas

Como ya fue señalado, la madre es una figura fundamental en los primeros meses de vida de un sujeto, es necesario establecer una relación de dependencia en cuanto a la satisfacción de necesidades básicas para un desarrollo positivo. Pero dicho vínculo establecido si no es modificado puede presentar consecuencias negativas a largo plazo. Así como la madre promueve el destete físico durante el crecimiento de su hijo, de igual manera debe dar paso al denominado “destete psíquico”, para que el hijo pueda desarrollar una vida psíquica independiente. También puede suceder lo contrario, donde se mantiene una relación simbiótica con el niño, “Esto las convierte en verdaderas "vampiras" de sus hijos, a los que, como esas lianas selváticas que ahogan a los árboles, *confunden, paralizan y debilitan* sin remedio.” (Cano Gil, 2014:1); y esto tiene diversas consecuencias en la vida futura de este sujeto, una de ellas la adicción a sustancias tóxicas.

Cano Gil, también habla de dos posiciones que el padre puede tomar, una de ellas es ser una figura totalmente pasiva ante lo que sucede, y la otra es formar una alianza con la madre y ser cómplice en cierta forma con esta relación que derrumba el psiquismo del hijo. “El vínculo patológico es, en fin, una especie de tiranía sadomasoquista ejercida inconscientemente por un verdugo sobre su víctima. Pero no nos engañemos. En lo profundo, la víctima también extrae ciertos beneficios inconscientes de su sumisión y dependencia (...)” (2014:1)

Hugo Mayer en su libro “Adicciones: un mal de la posmodernidad.” Plantea de forma teórica la existencia de un tipo de Alianza madre- hijo en conjunto a la caída de la figura del padre, lo que provoca en este hijo convertirse con el paso del tiempo en un sujeto tóxico dependiente.

Se habla de la existencia de una alianza entre la madre y el hijo, quedando totalmente ausente la figura del padre. Pueden darse diversas situaciones en la familia que conllevan la creación de dicha alianza; Por ejemplo la ausencia del padre por razones laborales o económicas; También puede tratarse de una persona insegura desligándose del compromiso transfiriendo la autoridad hacia la madre, y depositando en ella toda responsabilidad de poner límites a los hijos; o simplemente siendo un padre totalmente autoritario, imponiendo a los hijos normas imposibles de cumplir. En contra posición existe una madre, o alguna imagen femenina que actúan de una forma sobreprotectora, incapaces de ser figuras de autoridad y establecer límites lo que llega a ser tan traumático para un sujeto como el abandono materno.

La madre puede poseer ciertas frustraciones como mujer lo que la lleva a no poder conceder su amor al hombre del cual desconfía, entonces le es entregado al hijo para que a él no le falte lo mismo que le falta a ella, es decir que desea colmarlo con su amor.

El hijo ocupa el lugar de objeto de amor de su madre, invirtiéndose los roles en la estructura familiar; el padre al darse cuenta de dicha alianza, sufre por la exclusión sintiéndose frustrado e impotente agravando las cosas en la relación con su pareja.

Así los niños crecen sin conocer ni aceptar límites ni pérdidas; pero llega el día en el que deben desprenderse de esta relación para poder comenzar la educación fuera de casa y empezar a asumir responsabilidades, y no están preparados para estos cambios surgiendo así los trastornos de conducta. Comienzan desde temprano el uso de la acción reemplazando el pensamiento y la palabra.

En la pubertad es donde comienza a quebrarse la relación con la madre, donde se debe consolidar la identidad sexual. Este sujeto comienza a buscar en los pares un lugar de contención, "... le ofrecen no sólo un lugar de pertenencia protector sino iniciarlo o profundizar las actuaciones transgresivas y penetrar en un mundo "mágico": el de la droga." (Mayer, 1997: 69). En este momento para la madre es frustrante el darse cuenta que su hijo solamente la tiene en cuenta para manipularla.

La droga cumple la función de sustituir la relación que anteriormente el sujeto tenía con su madre, procurándole un goce autoerótico, y presentándose como la

salvación ante las exigencias provenientes del mundo. Los jóvenes que se encuentran atravesando esta situación no tienen capacidad para pensar sobre los problemas y encontrar soluciones, son adictos sin decir, los que no pueden hablar de sus sentimientos ni sus problemas, son prisioneros del silencio y solo saben actuar, invadiéndose de angustias intentando mermarla con una solución mágica que es el consumo de drogas. (Mayer, 1997).

Gabes plantea en un artículo escrito desde su experiencia de analizar a madres de hijos tóxicos dependientes, que llegan a pedir entrevistas con diferentes actitudes, como por ejemplo, culpa de que sus hijos hayan empezado a consumir, o presentándose sin conocer el por qué comenzaron con estas conductas, atribuyendo la causa a malas amistades.

A lo que llegan es a intentar que sus hijos abandonen el consumo de sustancias tóxicas, renegando que ésta situación es insostenible para ella y para la familia, y hasta presenta casos donde los hijos abandonan la terapia y sin embargo sus madres continúan asistiendo. Expone que se sienten frustradas al no poder detener la relación de sus hijos con dichas sustancias, cuando en realidad lo que deben modificar es la relación que tienen con ellas.

Finaliza el artículo planteando que estas madres son capaces de hacer todo lo posible por no perder a ese hijo, el qué más allá del deseo materno, las hace gozar con la relación de dependencia que se establece entre ellos, se sienten y se presentan como amantes engañadas, entonces la autora se pregunta: “¿No será que es preferible ir matándose con la droga que desaparecer bajo las faldas de la madre? ¿Será en estos casos la adicción una huida del incesto?” (Gabes, 2013: 1)

Tipo y Nivel

Se trata de una investigación cualitativa, basada en el método de inducción, ya que no se requiere simplemente un análisis estadístico, sino se pretende tener un conocimiento profundo de los datos y del contexto en el que se presentan, mediante una inmersión profunda al campo y un estudio lo más acabado posible de la experiencia de vida de las personas que conformen la muestra. Se trata también de una investigación exploratoria, ya que no se ha encontrado información específica en relación al tema de investigación, se pretende buscar esta información para poder formular hipótesis y posibilidades de estudios posteriores sobre la temática. (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006).

Diseño

Se trabajó mediante un diseño autobiográfico, ya que se investigó la experiencia de vida de las personas que formaron parte de la muestra, a partir del relato de las mismas. (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006).

Anticipación de Sentido

No es posible plantear una anticipación de sentido, ya que no se cuenta con la información necesaria para poder hacerlo, tratándose de una investigación de tipo exploratoria.

Definición de conceptos centrales

Función materna: Es un concepto deducido de la enseñanza de Lacan, quien va más allá del Edipo freudiano, transformando al padre y a la madre en funciones. En este contexto la función materna:

- En primer lugar sería libidinizar el organismo (biología) del hijo, para que pase a ser un cuerpo.

- En segundo lugar la madre podría ser “el cocodrilo” que devora al hijo, manteniendo una relación simbiótica, colmando su deseo materno a través de él. Pero en este caso la función materna debe permitir la intervención del padre. Eso le dará al hijo la posibilidad de no quedar atrapado en el deseo materno.

- En tercer lugar el ser de mujer de la madre debe intervenir en el deseo materno, no solamente la función del padre. La madre debe posicionarse como mujer y dirigir su deseo al padre, no solamente al hijo.

Alianza madre-hijo: Desde el psicoanálisis la madre puede poseer ciertas frustraciones, una falla estructural de acuerdo a la teoría de la sexuación, donde como mujer no desea el falo al lado del hombre; sino que se encuentra en una posición de madre, de toda, donde el niño reemplaza el falo y colma el deseo materno. Lo que la lleva a no poder conceder su amor al hombre, entonces le es entregado al hijo. El niño ocupa el lugar de objeto de amor, esto puede causar una alianza, un pacto entre él y su madre, desplazando al padre. En cuanto esto ocurre la metáfora paterna no actúa sobre el deseo de la madre, y es aquí donde el niño pierde algo de la significación fálica, quedando atrapado en una relación estragante con su madre, lo que perjudica el desarrollo de este nuevo sujeto.

Toxicomanías: Refiere a una forma particular de relación con el tóxico: Es una manía por el tóxico. No existe una regulación fálica, hay una satisfacción que no se

encuentra anudada al falo, Naparstek lo llama “la verdadera toxicomanía” donde la sustancia permite romper con el falo. (2008)

Contexto y período

Marco Institucional

Asociación civil Betania:

Es una asociación sin fines de lucro de la Ciudad de Salta, República Argentina, que se dedica a la prevención, rehabilitación, y reinserción de tóxico dependencias y otras adicciones.

Posee un grupo de voluntarios que colaboran con el equipo terapéutico, y en la actualidad Betania es la única institución de todo el Norte Argentino que cuenta con una Comunidad de internación terapéutica.

Dispone de un Centro de Admisión y Diagnóstico (Ambulatorio, Hospital de Día, Reinserción Social) con sede en la capital de la provincia de Salta y una residencia (Comunidad Terapéutica) en el Municipio de Cerrillos.

Objetivos:

-Instalar, conducir y administrar el establecimiento de programas de tratamiento asistencial y rehabilitación de alcohólicos, drogadictos y afectados de toda enfermedad que disminuya la voluntad, o que someta al individuo a un estado de dependencia.

-Destinar sus programas de rehabilitación a personas de distintos sexo, mayores de 14 años, sin exclusiones de nacionalidad, credo religioso, raza o ideas políticas.

-Contratar y formar a profesionales que colaboren técnicamente en la ejecución de sus programas.

-Atender integralmente (psicológica, educativa y médicamente) al usuario y su familia, tendiendo a la rehabilitación y reinserción social.

-Conseguir la deshabitación o extinción de la conducta dependiente del usuario y reforzar su autonomía personal.

(Obtenidos de los documentos de la institución)

Servicios:

La institución Betania brinda cinco tipos de servicios a la comunidad. En una primera instancia la persona que esté interesada debe contactarse con la institución, de esta forma el equipo terapéutico podrá elaborar un calendario de entrevistas para poder realizar un diagnóstico, y construir el programa de tratamiento más adecuado.

Todo tratamiento implica un compromiso claro del usuario para cumplir con lo fijado por el equipo. En esta asociación no se pone el acento en la sustancia, sino en la relación que ha establecido la persona con ésta.

Los servicios son:

- Consultorio externo
- Hospital de día media jornada (4hs)
- Hospital de día jornada completa (8hs)
- Internación en comunidad terapéutica
- Apoyo terapéutico familiar

Cada tratamiento implica una participación económica que establece junto con el programa personal de rehabilitación, si se dispone de obra social ésta cubrirá la totalidad del tratamiento. También se dispone de un convenio con el Ministerio de Gobierno y Justicia de la Provincia de Salta para cubrir el costo en situaciones de insolvencia del usuario.

Fundación Desarrollo 2000:

Es una organización con principios y valores cristianos, que ayuda a las personas facilitando procesos de desarrollo en el medio gracias a diversas actividades como donaciones, capacitaciones, orientación y prevención de adicciones, etc.

El propósito de esta fundación es realizar diferentes actividades para la sociedad en forma solidaria y desinteresada.

Las siguientes son las diferentes áreas en las que trabaja dicha fundación:

- Administración: Tiene como función la planificación, organización, ejecución y evaluación de las diferentes actividades que lleva a cabo la fundación.
- Prevención, Capacitación y Rehabilitación de adicciones: Se ofrece consejería y terapia especializada para personas adictas, y también se capacita sobre esta temática en iglesias, centros de salud, centros vecinales, escuelas, etc.
- Capacitación (facilitador): Se asesora y se dictan cursos intensivos sobre diferentes temas de relevancia social.
- Donación: Se reciben, administran y distribuyen las donaciones en diferentes zonas de la ciudad, con previo diagnóstico situacional de dichas zonas.
- Becas: Se promueven becas a personas que quieran servir en la organización.
- Teatro: Se dictan talleres de teatro y danzas, se realizan obras teatrales.
- Emprender: Se producen materiales de texto (cartillas, manuales) sobre diferentes temas de capacitación.
- Fortalecimiento familiar: Se dictan talleres, seminarios, conferencias, sobre consejería matrimonial, el hogar cristiano, etc.

Período:

Se realizaron las entrevistas durante un período de: Dos meses, tres veces por semana (lunes, miércoles, viernes) durante el primer mes, y cinco días de la semana (lunes, martes, miércoles, jueves, viernes) durante el segundo.

Participantes

La muestra fue de participantes voluntarios, ya que se realizaron las entrevistas a madres que accedieron voluntariamente. La misma debió ser seleccionada por criterios previamente establecidos, porque se requería que sus hijos estuvieran en la fase de admisión para realizar la rehabilitación de toxicomanías en la institución Betania y Fundación Desarrollo 2000.

Además se preservó la identidad de las madres participantes siendo anónimas las entrevistas, y la de sus hijos considerando los nombres propios como letras del abecedario en la transcripción de las entrevistas.

Por lo tanto se trató de un muestreo fenomenológico para conformar la muestra y se buscaron madres que estuvieran viviendo la misma situación con hijos en rehabilitación.

Se eligió la fase de admisión ya que es el inicio, donde el toxicómano o algún integrante de su familia se acerca a la institución a pedir ayuda, y finaliza cuando se admite al sujeto a realizar la rehabilitación, por lo tanto es la fase de mayor asistencia y colaboración por parte de la familia.

Finalmente se contó con la participación de doce madres.

Instrumento

Se realizaron entrevistas semidirigidas con las madres que accedieron voluntariamente a responder. En algunos casos debía ser modificada, o no fue posible realizar ciertas preguntas a causa de incomodidad con respecto a este tema.

Guía de Entrevista semidirigida:

¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

¿Es casada o vive en pareja? ¿Es el padre de su hijo? ¿Con quién vive ahora?

¿A qué edad tuvo a su hijo?

¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y su pareja?

¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

¿Cómo describiría a su hijo de niño? ¿Con quién vivía en la infancia?

¿Quién daba los permisos durante su infancia?

¿Quién ponía los límites, penitencias, normas, etc?

¿Qué figura masculina tuvo su hijo durante su infancia?

¿Quién mantenía económicamente su casa?

Cuando su hijo tenía algún problema ¿A quién recurría?

¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo?

¿Cuál fue la reacción del padre (si lo tuviera) al enterarse de la adicción de su hijo?

¿Qué opina usted sobre el padre de su hijo? ¿Qué le dice a su hijo al respecto?

¿Cómo es la relación entre usted y su hijo actualmente? ¿Y con su padre?

Procedimiento y análisis

A medida que se fue obteniendo la información, se revisó y pasó en limpio, transcribiendo las entrevistas. Una vez finalizada la transcripción se determinaron las unidades de análisis.

Al tener toda la información se terminó de analizar los datos, generando categorías de análisis estables con la ayuda del programa Atlas.ti. Dicho programa facilitó la tarea ya que con los datos primarios y documentos de la investigación Atlas.ti codifica la información y permite una visualización desde diversas perspectivas, dependiendo del esquema y las reglas que se implementó para el análisis.

Finalmente se analizó detenidamente las categorías, para poder generar conclusiones e hipótesis acerca de la problemática que se investigó.

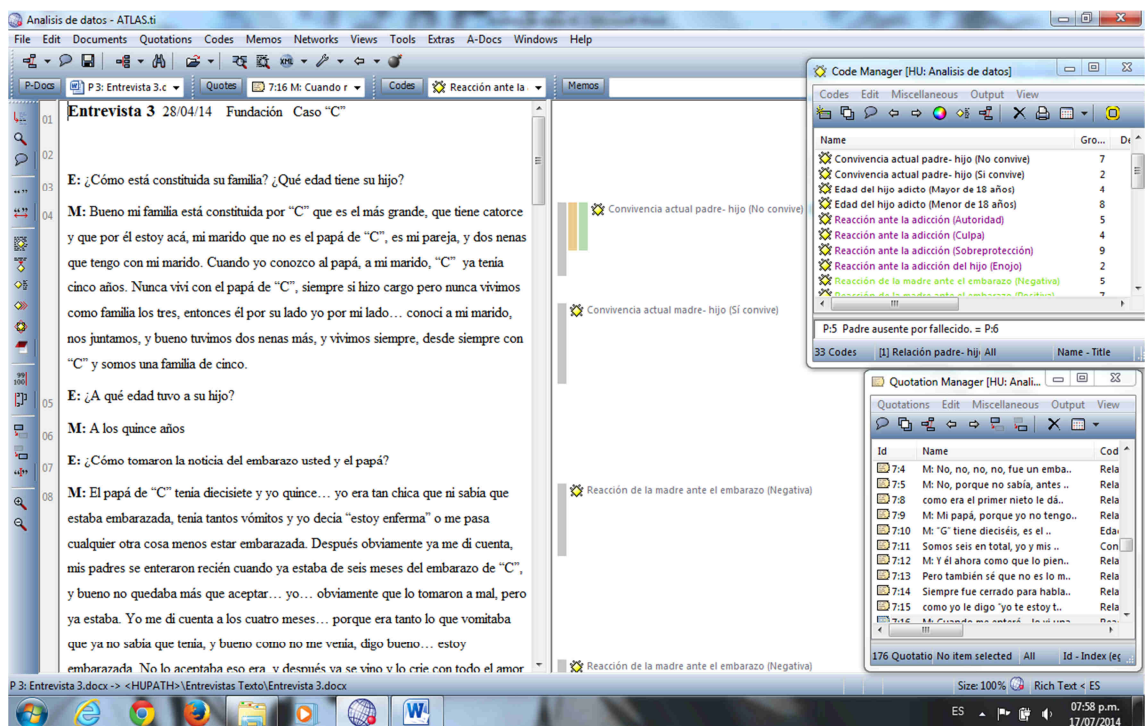


Ilustración 4 Programa Atlas.ti (impresión de página)

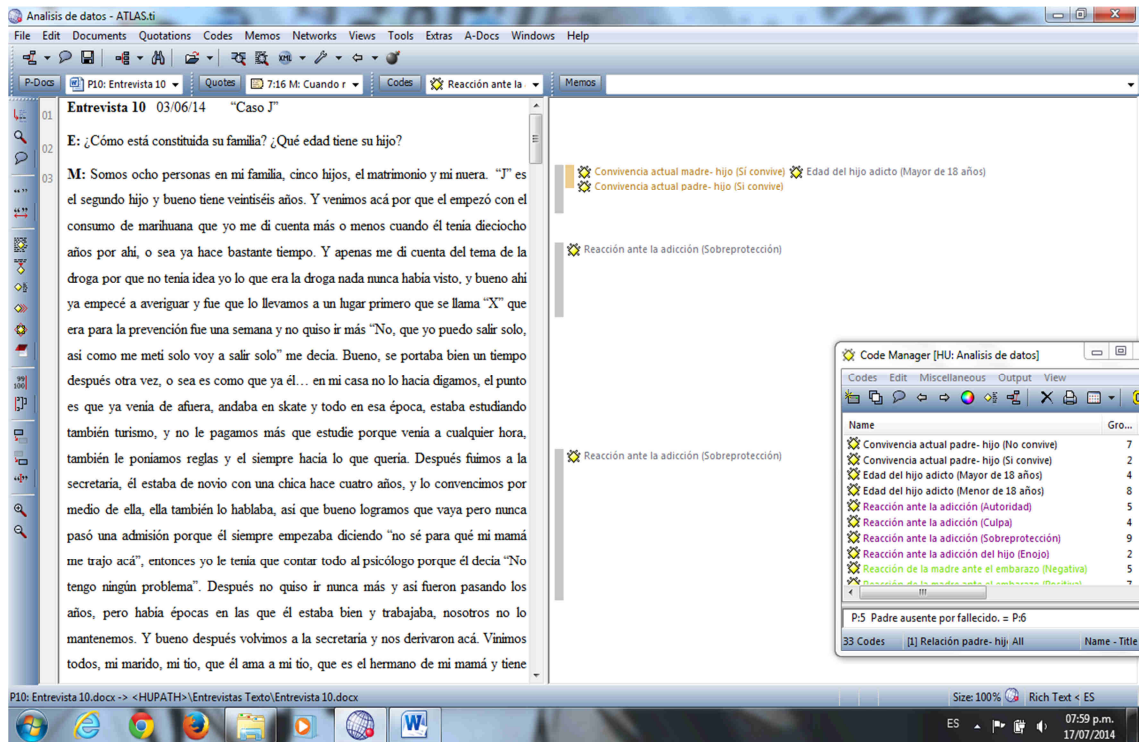


Ilustración 5 Programa Atlas.ti (impresión de página)

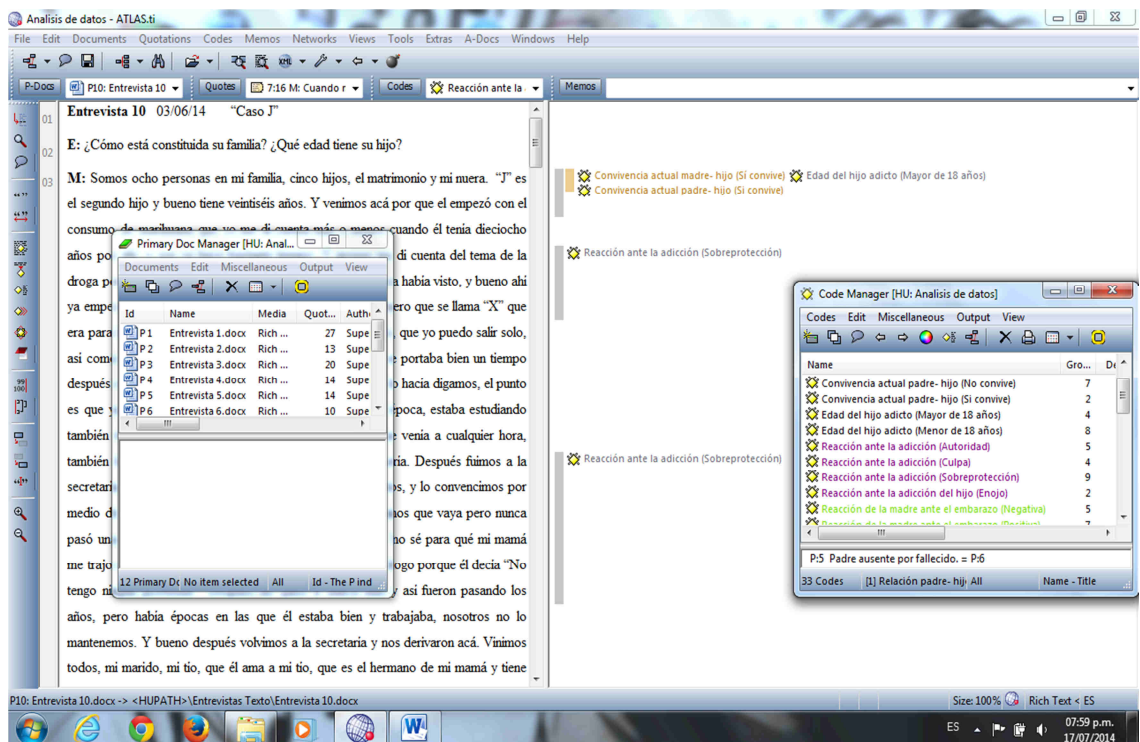


Ilustración 6 Programa Atlas.ti (impresión de página)

Análisis

Las categorías fueron seleccionadas para poder dar respuesta a los objetivos del presente trabajo. Principalmente para lograr detectar la existencia de una Alianza madre- hijo tóxico dependiente, en detrimento de la figura paterna, desde el discurso de las madres que asistían a las instituciones de rehabilitación acompañando a sus hijos en la fase de admisión.

También debo aclarar que las categorías surgen del marco teórico, parte fundamental de este trabajo, en especial de lo desarrollado por Hugo Mayer, quien afirma de forma teórica la existencia de dicha alianza. Una de las salidas de esta relación que no permite el completo desarrollo del hijo es la toxicomanía; por lo tanto las siguientes categorías fueron formuladas para dar una visión práctica a dicha teoría y poder comprender si realmente sucede lo mismo que en la teoría.

Categorías Pasado

1- Reacción de la madre ante el embarazo. (RMAE)

Se tomaron las unidades de análisis tal cual la respuesta de las madres entrevistadas a la pregunta ¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y el papá? Es importante dicha categoría, ya que como podemos visualizar son más los casos de una reacción positiva.

Subcategoría: Reacción positiva. (RP)

Unidades de análisis:

- *“M: Bien, yo estaba en pareja hace mucho tiempo, he... antes de ponerme en pareja yo tuve una bebé y se me murió entonces es como que... yo quería tener un bebé, y de ahí... después de dos años yo recién pude quedar embarazada entonces para mí fue una alegría enorme enterarme, porque la verdad que fue buscado(...)”* Entrevista 1 Caso “A”
- *“M: Bien, bien porque... si bien, igual mi marido bien...”* Entrevista 2 Caso “B”

- *“M: Muy buena, porque yo ya era una mujer grande y ya tenía mi profesión, ya había trabajado bastante y era una alegría ya tener... deseaba tener un hijo para sentirme realizada(...)”* Entrevista 4 Caso “D”
- *“M: Bien... todo bien.”* Entrevista 5 Caso “E”
- *“M: Primero como que me sorprendió, primero como que no quería por como estaba sola, pero después lo acepte bien, no tuve problemas disfruté el embarazo.”* Entrevista 7 Caso “G”
- *“M: Bien, yo si quería a “H”, si quería tenerlo.”* Entrevista 8 Caso “H”
- *“M: Yo bien, porque antes perdí un embarazo de cinco meses casi de gestación.”* Entrevista 10 Caso “J”
-
- Subcategoría: Reacción Negativa. (RN)
-
- Unidades de análisis:
- *“(...) yo era tan chica que ni sabía que estaba embarazada, tenía tantos vómitos y yo decía “estoy enferma” o me pasa cualquier otra cosa menos estar embarazada.”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“No lo aceptaba eso era (...)”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“(...) ésa era la menopausia como decíamos nosotros, porque todos los chicos ya estaban chicos grandes. Han nacido las mellizas, después vino mi otra hija, y yo no quería más chicos, después vino el varón, y me ha venido el varoncito y yo no quería más chicos. Y bueno viene un mes y no me vino, y me voy al médico y me dice “Si estás embarazada hija” Me quería morir, y me voy.”* Entrevista 6 Caso “F”
- *“M: Con miedo, yo lo oculté hasta los siete meses el embarazo, me fajaba, me apretaba, para que no se note usaba ropa más ancha, trataba de que no se notara.”* Entrevista 11 Caso “K”

- *“Yo tenía mucho miedo porque era muy chica.”* Entrevista 12 Caso “L”

2- Relación Padre- Niño. (RP-N)

Se tomaron las unidades de análisis de los dichos de las madres entrevistadas sobre la relación de sus hijos de niños con sus padres biológicos, teniendo en cuenta lo que se plantea en la teoría en cuanto a la ausencia de la figura paterna. Por eso al analizar la información se plantearon tres subcategorías. La primera “padre ausente” hace referencia a una ausencia física por voluntad propia y además algunos casos donde ni siquiera saben de la existencia del hijo. La segunda “figura de autoridad” donde se establece dicha relación, sin embargo en la mayoría, según los dichos de las madres, el padre no puede establecer límites. La tercera “presente pero figura masculina indiferente” hace referencia a un padre presente físicamente, pero que está ausente en la crianza del niño.

Subcategoría: Padre ausente (PA)

Unidades de análisis:

- *“M: No, no, no, no, fue un embarazo de soltera ese, estaba sola, me embarazó y se borró.”* Entrevista 7 Caso “G”
- *“M: No, porque no sabía, antes de que yo sabía que estaba embarazada ya no estaba con él, y él todavía no sabe nada.”* Entrevista 7 Caso “G”
- *“M: Yo lo tome bien por supuesto, fui madre soltera, y el papá se borró al momento que me embaracé.”* Entrevista 9 Caso “I”
- *“M: Por ahí a veces lo veo, pero él no sabe que yo estaba embarazada y que tuve un hijo para él, él no lo sabe.”* Entrevista 11 Caso “K”
- *“M: Soy mamá sola, su papá no sabe de mi hijo.”* Entrevista 12 Caso “L”

Subcategoría: Padre figura de autoridad. (PFA)

Unidades de análisis:

- *“M: Si, si ponía límites... pero a veces.” Entrevista 2 Caso “B”*
- *“E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?
M: Y bueno estaba yo y mi marido a veces.” Entrevista 10 Caso “J”*

Subcategoría: Padre presente pero figura masculina indiferente (PPFMI)

Unidades de análisis:

- *“(...) y bueno tome la decisión de que era lo correcto digamos... que tenía que tener la oportunidad de conocerlo a su papá ¿no? Y en cierta forma que su papá tuviera la oportunidad de conocerlo a él.” Entrevista 1 Caso “A”*
- *“M: Si, de vez en cuando, hasta que su papá se fue... a sus 5 años más o menos. Pero como todos los padres separados, ¿viste?, el papá es para “llévame a la plaza” o “llévame al shopping”, para eso nada más... o sea... él sabe que su papá es así... o sea tiene una imagen de él, lo conoce.” Entrevista 1 Caso “A”*
- *“(...) la luchaba con su papá “pero le hace falta zapatillas” “pero tiene” “le tenes que comprar”, siempre exigiéndole yo a su papá.” Entrevista 3 Caso “C”*
- *“M: Hasta los cinco años yo, porque su papá siempre lo justo, cuando era bebé era para el pañal y la leche, tirándole para la ropa.” Entrevista 3 Caso “C”*
- *“M: Siempre yo, porque su papá siempre decía “dejalo al chico que tanto así” porque a mí no me gustaba que se ensucie o una cosa, la otra, y él decía “Ya él es hombre, que aprenda, que haga” entonces él era muy abierto y yo era la que ponía los límites.” Entrevista 4 Caso “D”*
- *“M: No, porque vivía tomado, y él le quería decir algo a los chicos machados, y les quería pegar, y yo le decía “Si quieres decirle algo a los chicos, decile en sano”, pero poco estaba con sus hijos...” Entrevista 5 Caso “E”*

- *“M: Masculina... No, su papá no, en ningún momento estuvo su papá a lo que él lo necesitaba, madre y padre fui yo... Y después mi marido, que él lo reconoce como padrastro y bueno se lleva bien, se llevan bien.”* Entrevista 8 Caso “H”

3- Relación de pareja de la madre (ParejM)

Casos de madres que están en pareja con hombres que no son el padre de sus hijos, de acuerdo a los dichos de las madres entrevistadas son quienes pueden representar una figura masculina.

Unidades de análisis:

- *“(...) estoy en pareja hace trece años mi hija la más chica es de mi pareja y mi hijo más grande no(...)”* Entrevista 1 Caso “A”
- *“M: Bueno mi familia está constituida por “C” que es el más grande, que tiene catorce y que por él estoy acá, mi marido que no es el papá de “C”, es mi pareja (...)”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“M: Él es la relación como un padre, porque como vino de doce años, chico, la primera condición que yo le puse a mi marido para cuando íbamos a vivir juntos, es que yo le dije “primero vamos a ver con mi hijo que tal van las cosas, que si vos no te llevas bien con él, yo me prefiero quedar sola, criarlo sola y no tener un compañero.”* Entrevista 4 Caso “D”
- *“E: ¿Son todos hijos de su marido? M: No, el más chiquito solamente, el de ocho años. Con él estoy hace doce años, digamos que ellos eran chiquitos cuando yo me divorcie del papá de ellos.”* Entrevista 8 Caso “H”
- *“M: Mi familia está constituida por siete en total, yo, mi marido, y bueno mi hijo lo tuve madre soltera (...)”* Entrevista 11 Caso “L”

4- Pareja de la madre como figura masculina (PaMFM)

Esta categoría se estableció ya que las madres que tienen una relación de pareja de muchos años, plantean que sus parejas son una figura de padre para sus hijos, lo que no quiere decir que sean una figura de autoridad.

Unidades de análisis:

- *“Y cuando conocí a mi marido, lo primero que me enamoró fue que siempre se llevó bien con “C”, y mi hijo lo quería, lo quiere, entonces dije “bueno, por fin hay alguien que me acepta con mi hijo” eso es lo que yo primero buscaba.”*
Entrevista 3 Caso “C”
- *“M: Él es la relación como un padre, porque como vino de doce años, chico, la primera condición que yo le puse a mi marido para cuando íbamos a vivir juntos, es que yo le dije “primero vamos a ver con mi hijo que tal van las cosas, que si vos no te llevas bien con él, yo me prefiero quedar sola, criarlo sola y no tener un compañero. Y yo quiero que te nazca” Tampoco iba a ser obligación, pero en ese momento como estábamos en una situación económica buena, él lo llevaba de viaje para que tuvieran más acercamiento, le comprábamos cosas, y pasaba horas con él cuando yo me iba a trabajar, cocinaban juntos, y yo veía que él lo quería.”* Entrevista 4 Caso “D”
- *“Y después mi marido, que él lo reconoce como padrastro y bueno se lleva bien, se llevan bien.”* Entrevista 8 Caso “H”

5- Relación madre- niño (RM-N)

En cuanto a la relación madre- niño, se designaron tres subcategorías. Madre sobreprotectora, presente y ausente; la primera se determinó según las unidades de análisis que dan a conocer, una madre dedicada totalmente al cuidado del niño, sin poder enseñar totalmente límites y reglas. La segunda subcategoría “presente” se estableció en cuanto a madres que establecieron una relación con el niño de amor y a la vez de distancia, para poder organizar una infancia mediante reglas y enseñanza de límites. La tercer subcategoría “ausente” se determinó a los dichos de las madres en cuanto a una ausencia en la infancia de sus hijos, aunque no se trata de una ausencia total.

Subcategoría: Madre Sobreprotectora (MS)

Unidades de análisis:

- *“M: Es mi mimado digamos, mira mi nena tiene ocho años y es la nena, si bueno... pero el varón es como... más mimoso conmigo, será por ahí por lo que yo lo he criado sola, por las cosas que a mí me habían pasado antes, y quizás lo he sobreprotegido bastante, quizás por ahí ese es el error que uno comete, porque bueno... uno por ahí los mal cría tanto que después los chicos ya hacen lo que quieren (...)” Entrevista 1 Caso “A”*
- *“(...) siempre he trabajado yo, siempre ayude a mi vieja, a mis hermanos, entonces bueno, gracias a dios que la tenía a ella para que me la cuide, me lo cuide a mi hijo ¿viste? Pero... por ahí yo llegaba y yo decía algo, y ella me contradecía o lo apañaba, y bueno... sí se me hacía muy difícil.” Entrevista 1 Caso “A”*
- *“Y bueno, fue difícil, si bien él quiso irse con su papa, fue difícil porque no teníamos mucha comunicación por los horarios y todo eso, no hablábamos todos los días, y bueno... fue una época bastante fea, y él también fue el que quiso volverse. Y bueno... no sé, yo nunca supe bien que hizo allá, vivía con su papá y su abuela, él dice que odia a su abuela, debe ser porque ella era la que ponía las reglas allá (...)” Entrevista 1 Caso “A”*
- *“M: Los límites los ponía yo, pero él era un chico como... malcriado, lo hemos malcriado mucho, parece que hemos hecho mal los papeles con él. Eso es lo que me decía mi cuñada, que nosotros todo de dábamos a él, lo que él quería se lo dábamos, por eso ahora él está todo como cambiado. Yo le daba todo servido a él.” Entrevista 2 Caso “B”*
- *“M: “C” de chiquito siempre ha sido muy... como era único, era único para mí, entonces siempre ha sido como muy mimado, muy consentido, muy que yo estaba pendiente de todo lo que le hacía falta y la luchaba con su papá “pero le hace falta zapatillas” “pero tiene” “le tenes que comprar”, siempre exigiéndole yo a su papá.” Entrevista 3 Caso “C”*

- *“M: Yo nunca le dije no, siempre le daba permiso, porque nunca me pidió permisos raros, que se yo... permiso para ir a una fiesta por ejemplo, como para que yo le diga no.” Entrevista 3 Caso “C”*
- *“(...) como era el primer nieto le dábamos todos los gustos, no le faltó nada, ropa ni comida, nada.” Entrevista 7 Caso “G”*
- *“E: ¿Quién ponía los límites, penitencias, etc? M: Mi papá, porque yo no tengo carácter, era como que yo le pegaba, él lloraba y ya estaba yo llorando con él.” Entrevista 7 Caso “G”*
- *“M: Yo, todo manejaba yo, siempre maneje yo. Yo en mi casa era la que daba órdenes, la que me enojaba y al ratito ya estaba de buenita y me agarraban la manito, el codito (Ríe), así que no soy rencorosa de mucho tiempo. Y yo lo manejaba a él, límites no le ponía, nunca... siempre le daba los gustos, órdenes sí le daba, que haga esto o aquello, si lo hacía bien y no lo hacía bueno... también. Yo lo hacía por él, hasta ahora, ese creo que es mi error, ser mamá mala, y bueno después aflojar.” Entrevista 8 Caso “H”*
- *“M: Era un niño mamerito, simpático, juguetón (...)” Entrevista 8 Caso “H”*

Subcategoría: Madre Presente (Mpre)

Unidades de análisis:

- *“Entonces mi hijo cuando era chico, era muy inteligente, muy obediente, y yo le enseñaba cosas más de su edad porque le veía que él daba para enseñarle más, siempre iba adelantado a sus cosas, siempre más de su edad, y a su vez yo también le hacía para que sea más independiente y se defendiera, porque vivíamos en un país con una situación muy al límite.” Entrevista 4 Caso “D”*
- *“M: Siempre yo, porque su papá siempre decía “dejalo al chico que tanto así” porque a mí no me gustaba que se ensucie o una cosa, la otra, y él decía “Ya él*

es hombre, que aprenda, que haga” entonces él era muy abierto y yo era la que ponía los límites.” Entrevista 4 Caso “D”

- *“M: Yo, yo pero como era todo, era una infancia organizada porque de lunes a viernes yo estaba en la escuela, sábado y domingo hacía mucho deporte, entonces sábado y domingo yo me dedicaba a las canchas, partido a la mañana, partido el domingo. O sea que era organizado, yo no he tenido problemas en esa infancia con ellos, iban a entrenar, volvían juntos, sábados nos íbamos para la cancha, yo participé de todos los partidos, iba a todos los campeonatos, nunca los deje ir a la cancha solos, así que los fin de semana eran canchas, zapatillas, la canasta con el mate, las mamá de los otros chicos. O sea que han tenido una infancia linda, linda y organizada. Se desordenó todo, bueno creo que a raíz de su adolescencia, entonces medio que ahí se me empezó a escapar de las manos.” Entrevista 9 Caso “I”*

Subcategoría: Madre ausente (Maus)

Unidades de análisis:

- *“M: Yo le digo que yo trabajaba todo el día, salía a las cinco de la mañana y venía a las doce de la noche, no estaba en todo el día, y tenía a mi hija mayor que ella lo veía.” Entrevista 5 Caso “E”*
- *“Pero a los cincuenta y dos años mi esposo se ha jubilado, y él tenía dieciséis años, quince años, y empezó él a sacarlo a mi hijo, y mi esposo tomaba mucho, se emborrachaba, y bueno eso ha empezado a ver él. Se me ocurre que ahí ha sido, porque después yo no tenía control de él (...)” Entrevista 6 Caso “F”*
- *“M: Porque cuando era chico, cuando tenía catorce o trece años, ha nacido mi primera nieta, y yo le dejado de mimar a él, porque siempre he estado con mis hijos, siempre los he ayudado... a él no (Llora), eso es lo que más me arrepiento, me duele mucho de haberlo dejado tanto tiempo solo, igual que yo he estado atrás de mi esposo, cuando él se ha jubilado empezamos a viajar mucho y a él lo hemos dejado solo, y ahí se me ocurre que ha sido todo, eso es*

lo único que me arrepiento, de haberlo dejado solo en esa edad, y se me ocurre que ahí él ha empezado.” Entrevista 6 Caso “F”

- *“M: De niño se ha criado con mi mamá y conmigo, porque yo también cuando él era chico lo dejé con mamá y yo me fui a emplear, así que casi dos años trabajé empleada cama adentro porque me pagaban más, pero él quedaba al cuidado de mi mamá.” Entrevista 11 Caso “K”*

- *“De ahí deje el trabajo, después estuve en mi casa, y después me fui a trabajar en el tabaco, ahí ya me lo llevaba, parece que ahí se ha enfermado, tenía problema de asma, le costaba respirar, tenía muchos problemas con la respiración.” Entrevista 11 Caso “K”*

- *“E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?
M: Su abuela, que era mi madrastra en realidad, porque él vivía con ellos.”
Entrevista 12 Caso “L”*

- *“M: Él vivía con sus abuelos. Era muy rebelde, siempre tuve problemas con él.”
Entrevista 12 Caso “L”*

Categorías Presente

1- Edad del hijo adicto (EHA)

Esta categoría busca dilucidar si el comienzo del consumo del hijo, se relaciona con lo que algunos autores plantean sobre el mismo en la pubertad y adolescencia.

Subcategoría: Menor de 18 años (Me18)

Unidades de análisis:

- *“(...) y bueno vengo acá por él, tiene trece años y tiene un problema de adicción (...)”* Entrevista 1 Caso “A”
- *“M: Él tiene diecisiete años, es el mayor de los tres.”* Entrevista 2 Caso “B”
- *“M: Bueno mi familia está constituida por “C” que es el más grande, que tiene catorce y que por él estoy acá (...)”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“M: A ver... yo tengo cincuenta años y él tiene diecisiete, no recuerdo que año he tenido yo.”* Entrevista 5 Caso “E”
- *“M: “G” tiene dieciséis, es el mayor, y tengo cuatro chicos más.”* Entrevista 7 Caso “G”
- *“(...) está mi hijo “H” por el que estoy asistiendo aquí de diecisiete años (...)”* Entrevista 8 Caso “H”
- *“(...) el mayor por el que vengo acá tiene dieciocho años (...)”* Entrevista 12 Caso “L”
- *“M: Él tiene quince años.”* Entrevista 11 Caso “K”

Subcategoría: Mayor de 18 años

Unidades de análisis:

- *“M: Él tiene treinta años y es el único hijo para mí (...)”* Entrevista 4 Caso “D”
- *“(...) este chico me ha salido así, toma, se droga, ya me roba las cosas de la casa, él tiene veintisiete años (...)”* Entrevista 6 Caso “F”
- *“M: Mi hijo tiene treinta y cuatro años (...)”* Entrevista 9 Caso “I”
- *““J” es el segundo hijo y bueno tiene veintiséis años.”* Entrevista 10 Caso “J”

2- Convivencia con el hijo (CvH)

Esta categoría se plantea para conocer si actualmente madre e hijo conviven en la misma casa y compararlo con la relación actual que presentan.

Subcategoría: Si convive con el hijo adicto (SCv)

Unidades de análisis:

- *“E: ¿Conviven todos juntos? M: Si, alquilamos una casa y convivimos los cuatro.”* Entrevista 1 Caso “A”
- *“M: Somos cinco con él, vivimos todos junto (...)”* Entrevista 2 Caso “B”
- *“(...) conocí a mi marido, nos juntamos, y bueno tuvimos dos nenas más, y vivimos siempre, desde siempre con “C” y somos una familia de cinco.”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“M: Yo vivo en el Carril, tengo una hija que hace poco ha ido también a vivir conmigo, son tres changos y tengo una hija y una nieta (...)”* Entrevista 5 Caso “E”
- *“E: ¿Usted vive con él nada más? M: Él y mi otro hijo que es policía.”* Entrevista 6 Caso “F”

- *“Somos seis en total, yo y mis cinco hijos que vivimos todos juntos.”* Entrevista 7 Caso “G”
- *“M: Y mi familia está constituida por... somos, mi marido, mis tres hijos varones y yo.”* Entrevista 8 Caso “H”
- *“M: Somos ocho personas en mi familia, cinco hijos, el matrimonio y mi nuera. “J” es el segundo hijo y bueno tiene veintiséis años. Y venimos acá por que el empezó con el consumo de marihuana (...)”* Entrevista 10 Caso “J”
- *“E: ¿Viven todos juntos? M: Sí, es por esa circunstancias que yo vivo con mi marido y él no es el padre (...)”* Entrevista 11 Caso “K”

Subcategoría: No convive con el hijo adicto. (NCv)

Unidades de análisis:

- *“El convive con su señora y su bebé y yo convivo con mi marido en otra casa.”* Entrevista 4 Caso “D”
- *“M: No, no puedo vivir con él, no con ningún hijo vivo.”* Entrevista 9 Caso “I”
- *“Como yo alquilo ahora tengo que buscar algo para mí y para mi hijo “L”.”* Entrevista 12 Caso “L”

3- Convivencia padre- hijo (CvP-H)

Esta categoría busca conocer los casos donde padre e hijo conviven actualmente, y compararlo con la relación actual que mantienen.

Unidades de análisis:

- *“Más lo que estamos en la casa somos nosotros cinco, yo, mi marido, y mis tres hijos, los tres son de mi marido (...)”* Entrevista 2 Caso “B”

- *“M: Somos ocho personas en mi familia, cinco hijos, el matrimonio y mi nuera.”* Entrevista 10 Caso “J”

4- Relación de la madre con el padre de su hijo (RMyP)

Esta categoría se plantea para poder analizar la relación entre la madre y el padre biológico, y la influencia de ésta para el hijo.

Subcategoría: Relación positiva (RP)

Unidades de análisis:

- *“Después el que se enteró fue el papá y un día vino a hablar conmigo y mi marido, y ahí es donde él me cuenta, él se enteró primero, porque sus amigos le dijeron (...)”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“M: Nosotros nos juntamos los tres con el papá, mi marido y yo, nos juntamos a hablar primero de que nos enteramos, hay que prohibirle que se junte con este, no lo dejes que se vaya para el barrio, 66ájate más, esto y aquello.”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“Y yo también le pedí a su papá que se lo llevé un tiempo porque yo siento que todos me juzgan (...)”* Entrevista 3 Caso “C”

Subcategoría: Relación negativa (RN)

Unidades de análisis:

- *“Yo no hablo con él, porque no tiene sentido, él desde allá no puede solucionar nada... así que no hablo con él. No porque no tenga dialogo ni nada... o sea, con él estoy bien, pero me parece como al vicio...es una persona totalmente vaga... te puede decir mil cosas, prometerte mil cosas, y no cumple... entonces no... es como que no voy a gastar mi tiempo hablando con él, prefiero hacer las cosas yo, como siempre las he hecho.”* Entrevista 1 Caso “A”

- *“Con él también tuvimos problemas... él tenía problemas con el alcohol, bueno él antes tomaba... tomaba mucho, pero ya ahora no toma, ahora toma solo el sábado (...)”* Entrevista 2 Caso “B” (Ellos conviven)
- *“M: Yo reaccionaba mal con mi marido por que le empujaba le gritaba a él, entonces yo le corría de la casa, y eso mi hijo “B” no quería, él no quería que se vaya de la casa, no quería que yo lo corra, por eso por ahí eso también le molestaba porque él no quería que lo corra.”* Entrevista 2 Caso “B”
- *“(...) y como me había divorciado quería salir del acoso de mi marido que siempre quería venir a volver, y no quería yo tener ese problema, quería salirme de eso, y que mi hijo tampoco tuviera que depender de su papá ya nada, porque mi marido, él era historiador de profesión, pero él tenía ideas contrarias al gobierno y tenía un partido, así que militaba, y él se debía mucho a eso, y esa es la causa que yo por eso me divorcie, porque siempre estaba que me allanaban la casa, siempre con la justicia en el cuello y entonces... como él no cambió y le pedía que cambie, que cambie, no cambió entonces yo lo mejor que hice fue venirme de Perú.”* Entrevista 4 Caso “D”
- *“E: ¿Lo habló con el papá? M: No, porque no sabía, antes de que yo sabía que estaba embarazada ya no estaba con él, y él todavía no sabe nada.”* Entrevista 7 Caso “G”
- *“Después como al papá de “H” no me lo podía sacar de encima, porque vivía con amenazas, con que quería volver a entrar a mi casa y yo me sentía débil para poner límite de no, él pensaba que yo iba a aflojar porque yo soy muy débil, y dije bueno.... Hago, lo meto a este en mi casa y el otro va a ver, y a ver que tanto sus amenazas, si es machito y las hace, me arriesgue, pero vivía con temor todo.”* Entrevista 8 Caso “H”
- *“(...) o sea a mi marido lo tengo que obligar, o sea el punto es este. Yo cuando, para lograr algo tengo que obligarlo. Yo le dije “Vos me vas a ayudar con “J”, porque este problema no es solo de él, sino de todos” Y nosotros principalmente que somos los padres, pero yo tengo que estar así siempre, como empujando el*

carrito, empujándolo a él, a los hijos. Mi marido es una persona trabajadora pero le falta a veces corazón, él está enfocado en el tema de que hay muchas cuentas, yo sé que hay que pagar todo esto, pero también uno tiene el hijo, o sea tiene los hijos (...)” Entrevista 10 Caso “J” (Ellos conviven)

- *“M: Y... La verdad que no hemos sido una familia muy funcional que digamos, o sea ellos se han crecido viéndome sufrir, en muchos sentidos, verbal. Y bueno antes sí, cuando nos casamos el primer año mi marido me pegaba, y yo también después con el tiempo me empecé a desquitar, a pegarle también (...)*”
Entrevista 10 Caso “J”
- *“Por eso digo, ese es mi error, porque quizás hubiera podido tener su papá, pero su papá era otro borracho, otro que le gusta robar. Por eso no le dije, porque yo tenía miedo que por ahí venga, aparte cuando yo me junté con mi marido, él igual me seguía buscando pero yo le dije “Para la mano porque si no yo le digo a mi marido, y yo no quiero saber nada” entonces si yo le digo que tengo un hijo para él, va a venir y se lo va a querer llevar, me lo va a querer quitar, como yo lo rechazaba se va a querer ensañar con él y lo va a llevar por mal camino.”* Entrevista 11 Caso “K”

5- Relación padre- hijo (RP-H)

Se tomaron las unidades de análisis de los dichos de las madres entrevistadas sobre la relación actual de sus hijos con los padres, teniendo en cuenta lo que se plantea en la teoría en cuanto a la ausencia de la figura paterna. Por eso al analizar la información se plantearon tres subcategorías. La primera “padre ausente” hace referencia a una ausencia física por voluntad propia y además algunos casos donde ni siquiera saben de la existencia del hijo. La segunda “figura de autoridad” donde se establece dicha relación. La tercera “presente pero figura masculina indiferente” hace referencia a un padre presente físicamente, pero que está ausente en la vida de su hijo.

Subcategoría: Padre ausente (PA)

Unidades de análisis:

- *“E: ¿Su papá sabe de la adicción? M: No, porque nosotros nos hemos desvinculado. Él fue a los dieciocho años, también me sacrificué mucho para que vaya y vea a su familia, para que se reencuentre y también se vea con su papá, porque pensé que él era ya un hombre y no le iba a afectar nada, y que le hacía bien verlo, que ya él lo iba a ver distinto porque ya él no se iba a contaminar con nada.” Entrevista 4 Caso “D”*
- *“M: No, ya había fallecido. Yo he sido padre y madre toda la vida, con las chicas mayores, todo... Yo tengo ocho en total. Yo padre y madre, trabajé, nunca ha faltado que darle de comer a mis hijos, nunca han ando... siempre ropa de marca, los he mandado a estudiar. Todo he hecho yo, reuniones, dejando mi trabajo, pidiendo permiso, las reuniones eran temprano y yo me iba, pero yo he trabajado toda mi vida, no les ha faltado que comieran mis hijos.” Entrevista 5 Caso “E”*
- *“(...) yo no quería aceptarlo, no quería aceptarlo, y a mi esposo yo le decía y él se me enojaba. Yo le decía “Mira, lo llevemos al internado, que lo vean los psicólogos” y él me decía “No, yo lo voy a sacar, yo lo voy a sacar” Y así hasta que murió mi esposo.” Entrevista 6 Caso “F”*
- *“M: Y él ahora como que lo piensa, que es difícil no tener papá, que a él le falto esa parte del hombre... paterna creo que le dicen. El papá de “G”... yo salí un tiempo con él, yo estaba en Buenos Aires ahí y él estaba acá en Salta, y él fue para allá, y ya nos conocíamos pero cuando él fue pasó... y él después se volvió, y yo no tuve más contacto con él y a los tres meses me había quedado ya embarazada, y de esa vez nunca más hasta el día de hoy lo volví a ver. Y así como pasó, así le conté a él, la verdad le dije siempre desde chico, no espere a que sea grande.” Entrevista 7 Caso “G”*
- *“Pero también sé que no es lo mismo que hablen con la madre que con un papá, y a veces me reprocho eso...” Entrevista 7 Caso “G”*
- *“M: Yo sé que hubo un contacto, pero no sabría describirle como, porque todo fue telefónicamente, porque yo nunca le mentí, cuando él llegó a una edad que podía entender le dije quién era su padre biológico. Pero bueno, sé que ese*

contacto fue negativo, fue feo porque.... Yo no estuve presente, “I” se mandó solo y después me enteré yo por teléfono, como que este hombre lo había rechazado, no había tenido palabras certeras para mi hijo, como que me lo maltrató. Después se alejó y nunc más... nunca más.” Entrevista 9 Caso “I”

- *“(...) y es cuando el golpe se recibió entonces viene y me ha dicho “Mamá ¿Es verdad que mi papá no es mi papá?” así, y yo no sabía que contestarle le dije “Si papito”, y encima le seguí mintiendo porque yo le dije, no sabía, no encontraba que salida, entonces yo le dije “Papito tu... ¿Pero para qué quieres saber de tu papá si nunca se ha hecho cargo de vos? Nunca le has importado (...)” Entrevista 11 Caso “K”*

Subcategoría: Padre figura de autoridad. (PFA)

Unidades de análisis:

- *“M: Nosotros nos juntamos los tres con el papá, mi marido y yo, nos juntamos a hablar primero de que nos enteramos, hay que prohibirle que se junte con este, no lo dejes que se vaya para el barrio, fijate más, esto y aquello.” Entrevista 3 Caso “C”*
- *“Y su papá está igual que yo, que no sabemos qué hacer (...)” Entrevista 3 Caso “C”*
- Subcategoría: Padre presente pero figura masculina indiferente (PPFMI)
- Unidades de análisis:
- *“M: Sé que sabe... pero no sé, debe ser por cosas que ve él en el face y sé que... o sea mi hijo siempre le manda face... “papá como estas” y nunca le contesta.” Entrevista 1 Caso “A”*
- *“(...) le dijo “Así que andas tomando alcohol y fumando marihuana” Y mi hijo le respondió “no tomo alcohol, pero sí, si fumo... igual que vos” Y se terminó la conversación... lo que pasa es que cuando tiene que estar no está, o sea él ni siquiera “hola hijo ¿cómo estás?” Entonces... es una persona que por ahí no ayuda digamos...” Entrevista 1 Caso “A”*

- *“(...) No, su papá no, en ningún momento estuvo su papá a lo que él lo necesitaba, madre y padre fui yo...” Entrevista 8 Caso “H”*
- *“E: ¿Su papá sabe de la adicción? M: Si, yo le dije, y no... me miró así y me dijo “A la mierda, carajo de mierda” Me dijo así, torciendo la cara para otro lado, pero de ahí no dijo más nada, yo le dije “Che sabes que “H” se anda drogando, no quiere ir a trabajar, no quiere hacer caso. Yo le dije a “H” que lo iba a mandar con vos” y él me dijo “Mandalo, mándalo, que me ayude acá” Pero “H” no quiere ir (...)” Entrevista 8 Caso “H”*
- *“Y mi marido ahora... El tema sabe cuál es con mi marido que él me dice “A mí nunca me hablaron tanto, y vos sos la que hinchas y hablas con tus hijos” Y yo le digo a él que converse más que les pregunte qué le pasa, que esté más con ellos, pero bueno porque mi suegro nunca ha sido así (...)” Entrevista 10 Caso “J”*
- *“Y yo le digo a mi marido “Tenes que hablarlos más, apegate más a tus hijos, si está caído dale una mano” Y él dice “Yo tengo que trabajar” (...)” Entrevista 10 Caso “J”*

6- Pareja de la madre como figura masculina (PaMFM)

Esta categoría se estableció ya que las madres que tienen una relación de pareja de muchos años, plantean que sus parejas son una figura de un padre para sus hijos, lo que no quiere decir que sean de autoridad.

Unidades de análisis:

- *“M: Y bueno... él está loco, porque no sabe qué hacer... Él fue el primero en decirme... bueno no sé, él sabe mucho de computación y le entra al face... le sabe las claves, no sé cómo hace... entonces él era el que más o menos me mantenía al tanto de las conversaciones de mi hijo con sus amigos, entonces bueno... él estaba de acuerdo conmigo en hacer algo... siempre hemos hablado del tema ¿no? Y es más la otra vez lo citaron de acá, y el faltó al trabajo, o*

sea... es como él está, está a disposición. Y él con mi hijo están tratando de mejorar la relación, desde el dialogo sobre todo, él trata... pero bueno, es complicado...” Entrevista 1 Caso “A”

- *“Y también está mejorando la relación con mi pareja... a los dos les gusta los juegos de la compu, o de la pley, entonces mi pareja compro juegos que les gusta a los dos y lo engancho por ese lado, ahora juegan los dos juntos.”* Entrevista 1 Caso “A”

- *“Y que él se ha enterado dice “hay que hablarlo para que venga a la terapia, para sacarlo delante de esto” y ellos hablan también como hombre, él lo habla y lo sienta y le dice “vos sos joven, no seas tonto, vas a derrumbar tu vida” Y él si lo habla porque mi hijo lo quiere como a un papá.”* Entrevista 4 Caso “D”

- *“Y después mi marido, que él lo reconoce como padrastro y bueno se lleva bien, se llevan bien.”* Entrevista 8 Caso “H”

7- Relación madre- Hijo (RM-H)

En cuanto a la relación con su hijo, se designaron tres subcategorías. Éstas demuestran relaciones de sobreprotección, amenazas y ausencia. La primera se determinó según las unidades de análisis que dan a conocer, una madre dedicada a su hijo, manteniendo una relación con un adolescente o adulto como si fuera un niño y sin poder establecer límites y reglas. La segunda subcategoría “amenazadora” se estableció en cuanto a madres que actualmente intenta mostrar una posición de autoridad mediante amenazas. La tercer subcategoría “ausente” se determinó a los dichos de las madres en cuanto a una ausencia en lo que actualmente atraviesan sus hijos, no actúan de ninguna de las maneras planteadas en las subcategorías anteriores.

Subcategoría: Madre Sobreprotectora (MS)

Unidades de análisis:

- *“(...) él tiene que venir, el entra acá a las nueve menos diez, sino no hay forma de que venga, lo tengo que traer, porque si no un poco ya es como que mi*

autoridad con él no funciona, pero bueno... estamos trabajando sobre eso así que bueno...” Entrevista 1 Caso “A”

- *“...por ahí no acepta que se le digan cosas, no acepta un no... por ahí viene y chau me voy, “no es muy tarde”, y él dice chau mamá y se va...y bueno... te quedas ahí, porque encima es re alto, pesa más que yo y no puedo hacerle frente... o sea por ahí me cuesta mucho.”* Entrevista 1 Caso “A”

- *“E: Cuando su hijo era chico ¿Usted tenía esa autoridad? M: Si si si, quizás donde yo perdí un poco fue los cuatro años que él estuvo en España con su papá, su papá vivía y vive allá, y quizás viste, va.... Como yo pienso él desde los ocho años hasta los doce es como que... justo cuando uno más o menos los está formando, cuando más o menos con él las pautas de la casa... Bueno mira las cosas en la casa son así, entonces quizás él tuvo otras formas, otra enseñanza he... entonces... bueno quizás ahora que él está conmigo, le cueste un poco... le cuesta los horarios, el cuándo llegó de España tenía el sueño invertido, por ahí tienen por ahí la costumbre de poner la tele en la pieza, la computadora, entonces... su papá es así, su papá juega en la computadora toda la noche y duerme todo el día, o sea... es un desastre, entonces mi hijo como que estaba acostumbrado a esa forma de vida, entonces me está costando mucho, aunque volvió hace dos años... pero bueno... me cuesta, le cuesta a mi pareja (...)”* Entrevista 1 Caso “A”

- *“(...) es como que yo he optado en hablar con él, y no volverme loca ni retarlo, porque digo “esta bueno que él confíe en mí” y que me cuente las cosas (...)”* Entrevista 1 Caso “A”

- *“(...) porque a mí el ser muy estricta con él no me funciona, gritarle aunque hay veces que si lo hago pero no me funciona, entonces cuando yo sé que él quiere salir a encontrarse con estos amigos, le pido que me ayude en la casa, intento demorarlo entonces ya se hace tarde y no va. Pero yo creo que ponerme en contra, pero por ahí cuando el no cumple sus obligaciones, por ejemplo hoy tenía que venir a acá y no vino, entonces yo le dije que no podía prender la*

compu, y trato de manejarlo así, estamos aprendiendo y estamos trabajando sobre el tema (...)” Entrevista 1 Caso “A”

- *“Aparte él no está en la casa, él esta del domingo a la noche hasta el jueves, va al colegio todo porque yo lo levanto a él para que se venga al colegio, todos los días yo lo despacho para que venga para el colegio, y ahora vengo al colegio y me dicen que él no está viniendo al colegio que ha dejado un tiempo, y él se va a la casa de la novia, y ahora me vengo a enterar por la maestra que ahí está yendo también por mal camino, y yo creía que no, pero ahí tiene sus amistades que son malas amistades, y yo pensaba que era ahí en mi casa nomás en el barrio, porque ahí de mi casa, a dos o tres casitas venden esas cosas. Pero ahí también y yo no sé... yo le digo que no quiero que vaya porque yo no sé qué es lo que anda haciendo, y ahora con lo que me han dicho en el colegio, no sé (...)*” Entrevista 2 Caso “B”
- *“No pero excelente, muy responsable, bien responsable de sus estudios, de su ropa también, excelente hijo pero un poco caprichoso. Todo esto yo se lo decía al doctor y él me decía “pero tenes que aprender a hacer el duelo del hijo que tuviste y ya no lo vas a tener más” (Llora). Es una pesadilla para mí esto, estoy muy muy angustiada ahora, porque hasta el año pasado tenía un hijo bueno, excelente, un hijo que yo no tengo quejas, no tengo quejas para con mi hijo, y ahora no sé, no sé quién es mi hijo eso es lo que pasa, no sé quién es yo lo desconozco. Se volvió malo, agresivo, siento que hasta a veces me quiere pegar, hasta eso siento que se me va a venir y me va a dar una.”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“(...) está quizás peor que antes y ya el papá no quiere que venga. Ahora se lo llevó a vivir con él porque en mi casa se está portando muy mal, como que a mí no me tiene respeto, y se lo llevó ahora, hace tres días que no lo veo y peor... está conmigo sufro, no está conmigo sufro... no sé, me está matando. Y su papá está igual que yo, que no sabemos qué hacer, y ayer vino “C” y está enojado, capaz que él piensa que yo lo eché. Y yo también le pedí a su papá que se lo llevé un tiempo porque yo siento que todos me juzgan y todos me dicen “porque vos esto, porque vos lo otro” entonces yo me enojé y que si yo tenía la culpa que se lo lleve para ver si con él estaba bien. Y me siento, no sé cómo me siento*

- porque siento que lo abandoné y yo lo extrañó un montón y yo ya no sé qué hacer (...)* Entrevista 3 Caso “C”
- *“M: Él tiene treinta años y es el único hijo para mí (...)* Entrevista 4 Caso “D”
 - *“(...) siento como que, me pregunto como en qué fallé, si me avoqué siempre en el bienestar económico de él, y tuve que trabajar mucho, y quizás le faltó estar más conmigo, estar más horas, pero a veces la necesidad... no se puede ver eso. Si yo tuviera que volver a atrás pensaría que hubiera buscado estar más con él.”* Entrevista 4 Caso “D”
 - *“(...) y yo quizás tampoco lo puedo ayudar, porque como yo te digo, yo soy una mamá muy flojita, que me enoja y se me pasa en el momento.”* Entrevista 8 Caso “H”
 - *“Pero no le puedo preguntar directamente ¿Papito vos por qué te drogas?, porque pienso que por ahí puedo causarle algún daño, o toco algún punto psicológico que a él no le gusta (...)* Entrevista 8 Caso “H”
 - *“Lo que sí él ha quedado a un lado cuando nació el menor, puede ser ese motivo digo yo, pero no creo que haya sido para tanto porque yo nunca he perdido el cariño de “Hay mi bebé, mi cerdo, mi chancho” porque era gordito (Ríe) y siempre los gustos, si “H” quiere comer diez veces en el día, ahí tiene, o yo le cocino, yo estoy ahí, igual para lo que pasa estoy todo el tiempo ahí. Así que no sé... el por qué se droga, no sé cuál es el motivo porque como te digo en mi casa no hay problemas con él.”* Entrevista 8 Caso “H”
 - *“(...) yo en esa época estaba comenzando a tener ataques de pánico porque él caía a cualquier hora, me venía borracho, me venía súper drogado a la casa, se subía por la tapia, se subía a la ventana, abría la ventana y por ahí entraba e iba a la casa, y yo estaba despierta no podía dormir esperándolo que él venga, y yo lo levantaba, lo sentaba en la cama porque él empezaba a vomitar y no se daba cuenta, lo llevaba al baño porque tenía terror que se mate, que se caiga y se rompa la cabeza en el piso. Y bueno después el tema de ir a sacarlo de donde*

él iba, donde me enteraba que estaba me iba, lo salía a buscar por mi barrio (...)” Entrevista 10 Caso “J”

- *“(...) y yo le decía “Pero yo tengo que hacer algo porque yo ya no aguanto esto, la verdad que esto no es vida ni para él ni para mí”. Bueno viene y por todo el estado de andar siempre borracho y drogado y por juntarse con chicas borrachitas también, viene y embaraza una, que apenas la conoce recién, dos meses la conoce recién, imagínese a mí me dolió un montón (...)*” Entrevista 10 Caso “J”
- *“Hay más dialogo, ahora siento que él quiere que yo esté más apegada a él, en realidad yo siempre estuve muy apegada, lo que pasa es que él tenía el tema de evadirme, pero yo sí con mi hijo, a veces cargosa porque ya los veo y voy y les doy un beso en la cabeza, beso en las manos, hay yo los amo un montón a ellos, y me martiriza el tema de todo lo que a él le pasa, por las malas decisiones.”* Entrevista 10 Caso “J”
- Subcategoría: Madre Amenazadora (MAme)
- Unidades de análisis:
- *“(...) y una vez me metí y me ha gritado que no me meta con los changos y me ha querido pegar, y yo le dije “No me vengas a faltar el respeto vos, veni a querer pegarme y ya vas a ver, yo te voy a denunciar”. ”* Entrevista 5 Caso “E”
- *“Lo que cuando ya iba al colegio ahí ya no llegaba, no llegaba a horario, y lo íbamos a buscar y no lo encontrábamos, y yo deje de trabajar a la tarde y yo le decía, yo lo castigaba, cuando yo estaba ahí lo castigaba (...)*” Entrevista 5 Caso “E”
- *“Y me dice “dame plata” y yo le digo “¿para qué quieres plata vos?” Y es para comer un sanguich, y le digo “¿Para qué quieres un sanguich si acá tenes de todo vos?” y le digo que no le voy a dar que no tengo, y así me he cerrado y no le doy, tampoco le cargo el celular, bueno antes por ahí le cargaba, pero ya no le cargo el celular. He puesto el corazón duro y eso voy a hacer (...)*” Entrevista 5 Caso “E”

Subcategoría: Madre Ausente (Maus)

Unidades de análisis:

- *“Él es bueno cuando está sano, pero cuando se mete esas cosas ya no sirve. Yo tengo la presión alta, y esas cosas me hacen mal, así que he dicho que esta es la última oportunidad que yo le doy, que venga. Yo quiero que lo internen, porque se me ocurre que internarse va a ser mejor para él, para nosotros, para que el piense y reflexione todo lo que está haciendo.”* Entrevista 6 Caso “F”
- *“(…) “I” estaba en otro lado, a cargo de otras personas, con los cuales yo no podía acercarme a “I”, hasta que un día me dijeron “Bueno hacete cargo”. Yo decidí venir a la institución, pero “I” viene de otra institución a nivel privado, de la cual yo no estaba ni enterada, a mí me avisan por supuesto, siempre después, lo interna su suegro y una hermana mía.”* Entrevista 9 Caso “I”
- *“Yo ayer cuando hablé con la licenciada, yo pedí ayuda para mí porque todo esto es desconocido, no sé si estoy haciendo bien, no sé si estoy haciendo mal (Llora), no sé cuál es el límite de la verdad y de la mentira, y realmente estoy muy agotada a pesar de todo. Hará hace sesenta días que yo lo tengo a mi cargo totalmente, recién empieza, pero le digo que es un dolor tan grande que uno no le puede echar la culpa a nadie porque ha sido la elección de mi hijo y estas son las consecuencias de él, que hay que llevarla.”* Entrevista 9 Caso “I”
- *“(…) cada vez que yo le mando algo le digo algo es como que él se esconde en las piernas de mi mamá, y ya va y le llora a mi mamá, y mi mamá ya salta. Así que bueno, así se ha criado, y así me ha dicho “Así el día que vos te vayas, vos no te lo vas a llevar porque él se va a quedar conmigo”. Pero yo ahora me lo quiero llevar porque mi mamá ya no puede también con mis otros hermanos más chicos, con los otros más grandes.”* Entrevista 11 Caso “K”
- *“Entonces empecé a no ir a verlo, porque yo lo iba a ver todos los días para ver que hacía, cómo estaba, y deje de ir casi un mes, ni el tampoco no me iba a ver (...)”* Entrevista 11 Caso “K”

8- Reacción ante la adicción del hijo

Esta categoría surgió para poder registrar las reacciones al enterarse de la adicción de sus hijos, y ver la influencia de ésta, en su relación actual.

Subcategoría: Reacción autoritaria. (ReacA)

Unidades de análisis:

- *“Nosotros nos juntamos los tres con el papá, mi marido y yo, nos juntamos a hablar primero de que nos enteramos, hay que prohibirle que se junte con este, no lo dejes que se vaya para el barrio, fíjate más, esto y aquello. Y desde ahí que yo estoy trastornada (...)”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“Después el que se enteró fue el papá y un día vino a hablar conmigo y mi marido, y ahí es donde él me cuenta, él se enteró primero, porque sus amigos le dijeron, y de ahí como empezamos a ponerle... a decirle no, no a esto, no a lo otro, y como que está que se... malo.”* Entrevista 3 Caso “C”
- *“Yo como madre usted no sabe, yo pienso, a veces no duermo ni como, ni nada por pensar cuando sale, donde estará, le están pegando, si ya le han pegado le han hecho todo y ni así, ni así. Por eso ahora plata no hay, celular no hay, acá él ya me ha tomado por buena, pero acá se acabó. Pero yo quiero que se interne, es mucho mejor, para salir adelante con él, porque yo me voy a trabajar pensando, llamando por teléfono si está “E” o no está, o sea que yo ando así ya estoy estresada total (...)”* Entrevista 5 Caso “E”
- *“Entonces yo decía “no, mi hijo” y entraba en la pieza de él y buscaba, como que lo notaba ya raro porque tenía experiencia con el finado en tema de droga, entonces yo buscaba debajo de los colchones, en su ropa, en el ropero y empecé a encontrar los cañitos, empecé a encontrar tipo yuyo y dije “Éste anda con droga... No Dios mío”, ya lo había junao, pero lo tome natural. Como cosa natural, pero lo veía y lo retaba, lo putiaba de arriba abajo, y seguía y seguía, y él me decía que no, negaba todo.”* Entrevista 8 Caso “H”

- *“Y bueno... ahora estoy buscándolo, putiándolo, siguiéndole los pasos, encerrándolo adentro, cerrándole el portón, pensé que iba a dejar.... Pero no, ahora no sé si me equivoco o vi mal, la otra vez lo vi que salió corriendo y llevaba una botellita.”* Entrevista 8 Caso “H”

Subcategoría: Reacción de culpa. (ReacC)

Unidades de análisis:

- *“M: Me dolió muchísimo, porque me sentí como un fracaso a todo este sacrificio, y dije “haberme ido, salir de mi país desarraigarme de mi familia” tantas cosas y para que no valiera nada, porque al ser mi único hijo y al haber luchado tanto para traerlo, para vivir, para que él estudiara, todo, fue muy doloroso y hasta ahora es muy doloroso, porque pienso como que... siento como que, me pregunto como en qué fallé, si me avoqué siempre en el bienestar económico de él, y tuve que trabajar mucho, y quizás le faltó estar más conmigo, estar más horas, pero a veces la necesidad... no se puede ver eso. Si yo tuviera que volver a atrás pensaría que hubiera buscado estar más con él.”* Entrevista 4 Caso “D”
- *“M: Porque cuando era chico, cuando tenía catorce o trece años, ha nacido mi primera nieta, y yo le dejado de mimar a él, porque siempre he estado con mis hijos, siempre los he ayudado... a él no (Llora), eso es lo que más me arrepiento, me duele mucho de haberlo dejado tanto tiempo solo, igual que yo he estado atrás de mi esposo, cuando él se ha jubilado empezamos a viajar mucho y a él lo hemos dejado solo, y ahí se me ocurre que ha sido todo (...).”* Entrevista 6 Caso “F”
- *“(...) y yo me echaba la culpa yo porque lo habrá visto a él drogándose, yo me echaba... como que era culpa mía, y le pegué y le dije que no tenía que hacer eso porque era malo, como están los chicos ya cuando agarran esas cosas, y de ahí nos pusimos a llorar los dos y él me dijo que no lo iba a hacer más.”* Entrevista 7 Caso “G”

- *“Entonces por ahí yo también me siento culpable ¿No? Quisiera ayudarlo, pero no sé cómo... Yo ayer cuando hablé con la licenciada, yo pedí ayuda para mí porque todo esto es desconocido, no sé si estoy haciendo bien, no sé si estoy haciendo mal (Llora), no sé cuál es el límite de la verdad y de la mentira, y realmente estoy muy agotada a pesar de todo.”* Entrevista 9 Caso “I”

Subcategoría: Reacción de sobreprotección. (ReacS)

Unidades de análisis:

- *“E: ¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo? M: Y bueno... la verdad que desesperada en el sentido de ¿Qué hago? (...)”* Entrevista 1 Caso “A”
- *“(...) y cuando me di cuenta de mi hijo, me dije “tengo que hacer algo ya” porque es jodido... o sea si bien era... es marihuana nada más... es porro, era como le dije a él “esto te lleva a otras cosas” “hay no mamá” decía él.”* Entrevista 1 Caso “A”
- *“Entonces yo opté por hablar con él, y que el entienda que es malo, porque de esa forma hasta el día de hoy él me sigue contando las cosas, y yo sé dónde se juntan a fumar... yo sé todo... y apenas veo que se va, yo llamo al 911 y le mando a la policía, él no sabe que soy yo... y viene “huy mamá estábamos ahí y cayó la policía, nos sacó” ¿entendes? Entonces yo prefiero que él me cuente... y también conozco a sus amigos, que por ahí consigo que vayan a la casa, y bueno ahí escucho lo que hablan y como que estoy ahí pendiente, él está en el face, y yo estoy ahí chusmeando, pero bueno.... Siempre estoy (...)”* Entrevista 1 Caso “A”
- *“(...) “Pero yo tengo que hacer algo porque yo ya no aguanto esto, la verdad que esto no es vida ni para él ni para mí”. Bueno viene y por todo el estado de andar siempre borracho y drogado y por juntarse con chicas borrachitas también, viene y embaraza una, que apenas la conoce recién, dos meses la conoce recién, imagínese a mí me dolió un montón (...)”* Entrevista 10 Caso “J”

- *“Después fuimos a la secretaría, él estaba de novio con una chica hace cuatro años, y lo convencimos por medio de ella, ella también lo hablaba, así que bueno logramos que vaya pero nunca pasó una admisión porque él siempre empezaba diciendo “no sé para qué mi mamá me trajo acá”, entonces yo le tenía que contar todo al psicólogo porque él decía “No tengo ningún problema”.” Entrevista 10 Caso “J”*
- *M: Yo decidí buscar una ayuda, porque como esto dicen que tiene que nacer de la voluntad de ellos si quieren cambiar, porque no lo vas a traer obligado. Entonces yo le pregunte “¿Vos quieres salir de esto hijo?” “Sí mamá, yo quiero salir de esto” dice, entonces yo lo voy a ayudar.” Entrevista 11 Caso “K”*

Subcategoría: Reacción de enojo. (ReacE)

Unidades de análisis:

- *“M: Bueno... yo sentí una especie de enojo, así de bronca, por qué el hace eso... si nosotros todo le hemos dado, y que por qué tomo esa decisión de agarrar esas cosas si su papá era tomador y no sé qué pero nunca agarró esas cosas... Y le digo, “Si vos tenes a tu mamá y a tu papá por qué tomas esa decisión de ponerte ahí y andar drogándote y todo eso” le digo yo, y él no me decía nada se quedaba callado, pero él se negaba y me decía que no que él no estaba drogándose.” Entrevista 2 Caso “B”*
- *“M: Cuando me enteré... lo vi una vez, lo pesqué fumando, pero no era porro en ese tiempo, lo pesque con la pipa... creo que le dicen paco, no sé cómo le dicen. Lo pesque y le pegué, ahí sí que le pegue, entonces yo le pegué y le dije que no lo haga más (...)” Entrevista 7 Caso “G”*

Relación entre categorías

Todas las categorías planteadas anteriormente se relacionan entre sí. Comienzo hablando de las postuladas en calidad de “pasado” donde fueron seleccionadas para empezar a develar la relación madre-hijo.

Primero destacar que la mayoría de los casos tuvieron un embarazo deseado. Durante la infancia de estos niños se observa tres formas de accionar de la madre con su hijo pequeño. Una de ellas es de sobreprotección, tomando esta definición en el sentido de plantear una madre que está pendiente de su hijo en todos los aspectos de su vida entablando una relación de dependencia con él, otra forma de actuar es estando presente y atender al niño, la cual es minoritaria y solo se observa en dos casos, haciendo referencia a madres que pudieron establecer una relación de amor y a la vez de distancia con sus hijos, enseñando ciertas reglas de convivencia y límites; finalmente se demuestra una madre que se encuentra presente físicamente pero que no se involucra en la vida del niño, por lo general dejándolo al cuidado de otros familiares. Estas son los tipos de relaciones que dio a conocer la categoría “Relación madre-niño”.

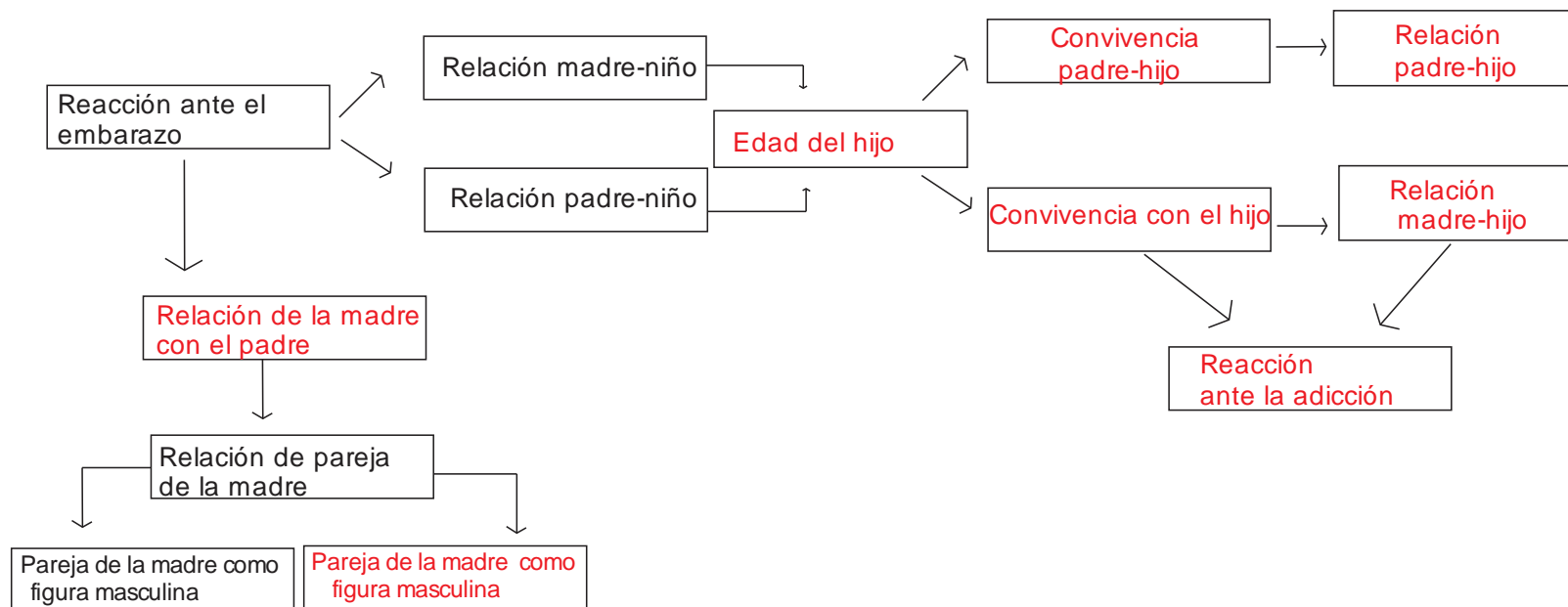
Es preciso comparar la categoría anterior con la presencia o ausencia de los padres biológicos. Donde la mayoría de los casos demuestran un padre totalmente ausente, ya sea por voluntad propia o porque las madres entrevistadas se separaron cuando quedaron embarazadas y ocultaron dicha información al padre; también puede ser una figura presente físicamente pero que no se involucra en la crianza del niño.

Es importante señalar que en la mayoría de los casos madre y padre se encuentran separados y mantienen poca comunicación, se puede entender una relación negativa entre ambos. También es necesario señalar los dos casos de padres que siguen juntos y conviven pero que a la vez presentan un trato cargado de conflictos. Esto es negativo para el niño, lo que implica el desarrollo del mismo sin límites; aunque esté presente la pareja de la madre, lo cual solo algunos casos rearmaron una pareja con otro hombre, pero éste no representa una figura de autoridad por más que mantengan una familiaridad con los hijos, sí son una figura masculina pero sin denotar presencia.

Una vez analizado el pasado de estas madres se lo puede comparar con el presente de las mismas, quienes atraviesan por la adicción de sus hijos. Como se puede observar la mayoría de los casos son adolescentes menores de edad, quienes transitan la salida del seno familiar, para comenzar una nueva etapa de relaciones sociales.

Se destaca que son mayores los casos donde se encuentra un padre ausente, y con una mínima diferencia, casos que se encuentran presentes pero no participan en la vida de sus hijos. Y al igual que en la infancia, las parejas de sus madres no representan una figura paterna más que en uno o dos casos, sin embargo no implica que sean figuras de autoridad.

A la vez se puede observar que en general se mantiene la relación madre-hijo que se presentaba durante la infancia. La mayoría de los casos sigue demostrando una actitud sobreprotectora de la madre; lo cual se corresponde con la falta de una figura de autoridad, ya que en esta etapa del hijo, no es fácil la incorporación de límites que nunca fueron aplicados, lo que hace que estas madres quieran comenzar a controlar a sus hijos en relación al consumo de sustancias tóxicas, mediante amenazas y no puedan hacerlo. También puede encontrarse casos donde existe una reacción de culpa ante la adicción, en general reprochando el no haber establecido límites durante la crianza, lo que conlleva una búsqueda de la rehabilitación del hijo.



Validez y Confiabilidad:**Dependencia, credibilidad, transferencia y confirmabilidad.**

Dependencia: Hace referencia a que debe evitarse las creencias y opiniones del investigador para que no afecten el análisis de los datos y las conclusiones de la investigación. Para un óptimo desarrollo del trabajo, quien lo lleve a cabo debe determinar las situaciones cambiantes del campo para que las mismas puedan ser controladas y no actúen de forma negativa en la información que se recolecta, y no pasar por alto ningún dato que dichas situaciones puedan aportar.

Credibilidad: Cerciorarse que el investigador capte profundamente la experiencia vivida por los participantes, que se comprenda de forma correcta el punto de vista de los mismos, ya que son ellos quienes aportan la información para el trabajo. Se debe considerar como importante todos los datos y las personas que aportan su experiencia para realizar la investigación.

Transferencia: Se trata de que los resultados del trabajo, o la esencia de los mismos puedan trasladarse a otro contexto. Que las soluciones planteadas al problema estudiado puedan aplicarse en otros ambientes.

Confirmabilidad: Se trata de demostrar que fueron minimizados los sesgos y las creencias del investigador, es decir, que los datos sean objetivos. (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006).

Conclusiones

Como conclusión de este trabajo se puede dar respuesta a los objetivos y preguntas planteadas al comienzo del mismo.

De acuerdo a la información obtenida desde el discurso de las madres, es posible afirmar que en la mayoría de los casos se demuestra la existencia de una alianza madre-hijo tóxico dependiente como se plantea en la teoría. Se destaca una relación de sobreprotección, donde la madre establece una dependencia con el niño teniendo como consecuencia la reciprocidad de dicha dependencia; correlacionando esto con el trato hacia su hijo cuando es adolescente y adulto, tratándolo como si continuara siendo un niño. A esto se suma la ausencia de una figura paterna, siendo casos donde el padre no está presente en la vida de la madre y del hijo, o casos donde el padre se encuentra presente físicamente pero no se involucra, es decir que no se lo considera una figura “hombre” para la madre, ni representa una imagen masculina de autoridad para el hijo. En algunos casos es ella quien negó al padre de su hijo el saber de la existencia del mismo.

Se destaca la relación de conflicto que mantienen las madres con los padres de sus hijos, donde en algunos casos en el que conviven se potencia. En otros casos donde se establecieron nuevas relaciones de pareja, éstas tampoco representan una imagen de autoridad para los hijos, aunque haya un trato de familiaridad. Desde la teoría, sabemos que la madre en cierta manera recupera con su hijo aquel objeto que le falta, haciéndolo en un principio un objeto real completando el fantasma materno, negando el “no- toda”, por lo tanto sería necesaria la intervención del hombre o de un tercero como portador del falo, para que el deseo como mujer se dirija al hombre.

Esto no implica necesariamente una relación de pareja con un hombre, ya que aunque éste esté presente puede no cumplir la función de ser un padre simbólico representando la “metáfora paterna” actuando sobre el “deseo” de la madre; y así ésta se convierte en el cocodrilo.

“El rol de la madre es el deseo de la madre. Es absolutamente capital porque el deseo de la madre no es algo que uno pueda soportar así nomás, en definitiva, y

que eso les sea indiferente: entraña siempre estragos. ¿No es cierto? Un gran cocodrilo en cuya boca ustedes están, es eso la madre, ¿no? No se sabe si de repente se le puede ocurrir cerrar el pico: eso es el deseo de la madre. Lo que traté de explicar es que lo que tenía de tranquilizante es que tenía un hueso así - les digo cosas simples- había pues algo que era tranquilizante, improviso, había un rodillo, así, bien duro, de piedra, que está en potencia a nivel del pico: eso retiene, eso atranca, es lo que se llama el Falo, el rodillo que los protege si de golpe se cierra” (Lacan, 1969-1970: 47).

Los rasgos característicos que se distinguen en la relación madre- hijo, son en realidad las formas de tratos que se destacan, como mencioné anteriormente una madre sobreprotectora que manifiesta una dependencia hacia su hijo y que espera lo mismo de él; y un trato de ausencia, donde la madre puede encontrarse presente físicamente o no y no se involucra en la crianza de su hijo, esto se lo pudo observar al momento de obtener la información mediante las entrevistas, donde muchas madres que eran citadas a las instituciones no acudían.

Los dos tipos de vínculos provocan un estrago para este sujeto, decimos que la simbolización del padre debe actuar sobre el significante materno, y es que si esta acción no sucede, es cuando puede aparecer una relación estragante entre un niño/ niña y su madre. Pero también se produce cuando se presenta el caso de una madre ausente, donde ella es primordial para este nuevo sujeto en los primeros meses de vida, ya que debe atender sus necesidades básicas convirtiendo el organismo en un cuerpo, porque es ella la que transmite el lenguaje al niño, la que le permite la introducción a la demanda articulada y así el organismo puede “corporizarse de manera significativa”, “Los poderes del verbo llegan lejos, hasta regular el goce, y la madre es la primera representante de esos poderes...” (Soler, 2010: 132).

Otro rasgo característico puede ser la reacción ante la adicción del hijo, en esta situación las madres intentan establecer límites y reglas mediante amenazas, actitud que no tiene éxito ya que es un momento del hijo en el cual es difícil cumplir responsabilidades y límites que no fueron incorporados anteriormente.

Hugo Mayer propone que el sujeto tóxico dependiente al entablar una alianza con su madre crece sin poder determinar límites ni pérdidas; esto es lo que provoca

trastornos en la conducta ya que se les dificulta el momento de dejar de ser niños para emprender nuevas responsabilidades.

En la pubertad donde comienza a consolidarse la identidad sexual debe diferenciarse de la relación con la madre, lo que no es fácil pudiendo dar paso en algunas ocasiones al consumo de sustancias psicoactivas, lo que ofrece un goce autoerótico. (1997)

La alianza que se establece surge desde la función materna. Tal como plantea la teoría, la función materna no debe opacar a la de “mujer”, aunque se demuestre que las madres no cuentan con un padre que represente simbólicamente la “metáfora paterna” que actué sobre el “deseo materno”, ellas abandonan la “mujer” para ser totalmente “madres”; y es así como su deseo no se dirige al hombre como portador del “falo”, aunque establezcan diferentes relaciones de pareja, sino que se conduce al hijo, y es satisfecho con la relación simbiótica que se establece con él.

“Decía hace un momento “el niño colma o divide”. Cuanto más colma el hijo a la madre, más la angustia, de acuerdo con la fórmula según la cual lo que angustia es la falta de la falta. La madre angustiada es, de entrada, la que no desea –o desea poco, o mal– como mujer.” (Miller, 2005: 3).

Por ejemplo:

- *“Lo que sí él ha quedado a un lado cuando nació el menor, puede ser ese motivo digo yo, pero no creo que haya sido para tanto porque yo nunca he perdido el cariño de “Hay mi bebé, mi cerdo, mi chancho” porque era gordito (Ríe) y siempre los gustos, si “H” quiere comer diez veces en el día, ahí tiene, o yo le cocino, yo estoy ahí, igual para lo que pasa estoy todo el tiempo ahí. Así que no sé... el por qué se droga, no sé cuál es el motivo porque como te digo en mi casa no hay problemas con él.”* Entrevista 8 Caso “H”
- *“(...) y yo le decía “Pero yo tengo que hacer algo porque yo ya no aguanto esto, la verdad que esto no es vida ni para él ni para mí”. Bueno viene y por todo el estado de andar siempre borracho y drogado y por juntarse con chicas borrachitas también, viene y embaraza una, que apenas la conoce recién, dos*

meses la conoce recién, imagínese a mí me dolió un montón (...)” Entrevista 10
Caso “J”

- *“M: “C” de chiquito siempre ha sido muy... como era único, era único para mí, entonces siempre ha sido como muy mimado, muy consentido, muy que yo estaba pendiente de todo lo que le hacía falta y la luchaba con su papá “pero le hace falta zapatillas” “pero tiene” “le tenes que comprar”, siempre exigiéndole yo a su papá.”* Entrevista 3 Caso “C”

Se puede identificar como en la actualidad sigue vigente el paradigma del siglo XX donde se considera la maternidad como la forma de realización de una mujer; estas madres se sienten juzgadas en cuanto a la adicción de su hijo, y ante esta situación reaccionan con un sentimiento de culpa, y una actitud de protección, lo que las lleva a la búsqueda de la rehabilitación de sus hijos, aunque estos sean adultos. Como por ejemplo:

- *“(...) y yo me echaba la culpa yo porque lo habrá visto a él drogándose, yo me echaba... como que era culpa mía, y le pegué y le dije que no tenía que hacer eso porque era malo, como están los chicos ya cuando agarran esas cosas, y de ahí nos pusimos a llorar los dos y él me dijo que no lo iba a hacer más.”*
Entrevista 7 Caso “G”
- *“Después fuimos a la secretaría, él estaba de novio con una chica hace cuatro años, y lo convencimos por medio de ella, ella también lo hablaba, así que bueno logramos que vaya pero nunca pasó una admisión porque él siempre empezaba diciendo “no sé para qué mi mamá me trajo acá”, entonces yo le tenía que contar todo al psicólogo porque él decía “No tengo ningún problema”.”* Entrevista 10 Caso “J”

El discurso de estas madres denota una victimización, en cierta forma se sienten engañadas por sus hijos y es uno de los motivos que las lleva a luchar contra el consumo de sustancias psicoactivas, como es el caso de las “madres del paco”, nombre que se puede interpretar como que la lucha va en contra de aquello que las separa de sus hijos.

También se denominan “mujeres por la vida” pero ¿La vida de quién?, la vida de sus hijos o la vida de ellas mismas con sus hijos. Como plantea Gabes en un artículo escrito desde su experiencia de analizar madres de sujetos tóxicos dependientes que estas madres son capaces de hacer todo lo posible por no perder a ese hijo, el qué más allá del deseo materno, las hace gozar con la relación de dependencia que se establece entre ellos. (2013)

Finalizo este trabajo haciendo una breve reseña sobre el tóxico dependiente, de acuerdo a la tesis Lacaniana y tomando a Naparstek, la verdadera toxicomanía es donde se consume sustancias psicoactivas para poder romper el casamiento con el pene, tratándose de un goce real con el propio cuerpo, aquel que no sirve para nada, el cual es devastador y lleva al sujeto a la muerte. (2008)

Se trata de un goce fuera de la “regulación fálica”, producto de la relación estragante establecida con la madre, por lo que el tóxico le permite romper la alianza y el puro autoerotismo con el cuerpo.

“¿No será que es preferible ir matándose con la droga que desaparecer bajo las faldas de la madre? ¿Será en estos casos la adicción una huida del incesto?” (Gabes, 2013: 1).

Bibliografía

Avila, L. (2014, 13 junio). Madres contra el paco: Unidas y sin miedo. *El tribuno Salta*. Recuperado de: <http://www.eltribuno.info/salta/414101-Madres-contra-el-paco-unidas-y-sin-miedo-.note.aspx>

Badinter, E. (1981). *¿Existe el amor maternal?* (1ª ed.). Traducción de Marta Vassallo. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Cano Gil, J. L. (2014, Junio). *El vínculo patológico, la madre tóxica...o el abuso sin fin*. Recuperado de:

http://www.psicodinamicajlc.com/articulos/jlc/vincpat.html#.U_ZKp_15Nj2

Chamorro, J. (2008). *Las Mujeres*. (1 ed.). Buenos Aires: Grama Ediciones.

Freud, S. (2008a). *Obras completas: “El malestar en la cultura”* Tomo III. (1ª ed.) Traducción de Luis López-Ballesteros y De Torres. Buenos Aires: El Ateneo

Freud, S. (2008b). *Obras completas: “La Feminidad”* Tomo III. (1ª ed.). Traducción de Luis López-Ballesteros y De Torres. Buenos Aires: El Ateneo

Freud, S. (2008c). *Obras completas: “Sobre la sexualidad femenina”* Tomo III. (1ª ed.). Traducción de Luis López-Ballesteros y De Torres. Buenos Aires: El Ateneo

Gabes, M. E. (2014, Diciembre). *Adicciones, función materna fallida transmutada en goce materno, sus estragos*. Recuperado de: http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=727

Goldenberg, M. (2008). *De astucias y estragos femeninos*. (1ª ed.). (pp. 9-45). Buenos Aires: Grama Ediciones .

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). México: Mc Graw Hill.

Joviane, A. (2011). *Reflexões Históricas, Filosóficas e Jurídicas Sobre a Toxicomania*. Recuperado de: <http://artigos.psicologado.com/atuacao/psicologia-juridica/reflexoes-historicas-filosoficas-e-juridicas-sobre-a-toxicomania>

Lacan, J. (2008). *Escritos 2: La significación del falo*. (2ª ed.). (pp. 653-662). Traducción de Tomás Segovia. Buenos Aires: Siglo XXI

Lacan, J. (1969- 1970). *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis* . Obtenido de <http://www.franjamoradapsico.com.ar/home/descargas/descargas.html>

Lacan, J. (2010). *Seminario 4: La relación de objeto*. (1ª ed.). (pp. 167-232). Buenos Aires: Paidós .

Ley 6.063/83 (Colegio Profesional de Psicólogos de Salta 1983).

López, H. (2003). *Las adicciones sus fundamentos clínicos*. (1ª ed.). Buenos Aires: Lazos

Mayer, H. (1997). *Adicciones: un mal de la posmodernidad*. (1ª ed.). Buenos Aires: Corregidor.

Miller, J. A. (2005). El niño entre la mujer y la madre. *Virtualia revista digital de la escuela de la orientación Lacaniana* (13) Recuperado de: <http://www.eol.org.ar/virtualia/013/pdf/miller.pdf>

Naparstek, F. (2008). *Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo*. (2ª ed.) (pp. 9-49). Buenos Aires: Grama Ediciones.

Oiberman, A. (2004). *Historia de las madres en occidente; repensar la maternidad*. (pp. 115- 130). Buenos Aires: Universidad de palermo. Recuperado de: <http://dspace.palermo.edu/dspace/bitstream/10226/408/1/5Psico%2009.pdf>

Sagárnaga, D. (2012, 15 enero). “No creo que cambie la situación, el paco está para dominarnos”. *El tribuno Salta*. Recuperado de:

<http://www.eltribuno.info/salta/118043--No-creo-que-cambie-la-situacion-el-paco-esta-para-dominarnos.note.aspx>

S. A. a. (2007, 03 Septiembre). Madres contra el paco. *La nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/940329-madres-contra-el-paco>

S. A. b. (2012, 19 octubre). Madres contra el paco piden mayor presencia y control. *Informe Salta.com.ar*. Recuperado de: <http://www.informatesalta.com.ar/noticia.asp?q=41199>

S. A. c. (2013, 28 enero). Madres contra el Paco quieren en Salta el tratamiento anti-drogas con células ovinas. *Informe Salta. Com.ar*. Recuperado de: <http://www.informatesalta.com.ar/noticia.asp?q=43727>

S. A. d. (2013, 20 mayo). Exigen que pongan a prueba un tratamiento contra adicciones. *Info News Santa Fe*. Recuperado de: <http://santafe.infonews.com/2013/05/20/santa-fe-76829-exigen-que-pongana-prueba-un-tratamiento-contra-adicciones.php>

S. A. e. (2013, 01 febrero). Salud Mental advierte sobre un posible tratamiento contra las adicciones con células ovinas. *Gobierno de la Provincia de Salta*. Recuperado de: <http://www.salta.gov.ar/prensa/noticias/salud-mental-advierte-sobre-un-posible-tratamiento-contra-las-adicciones-con-celulas-ovinas/21860>.

S. A. f. (2014, 20 febrero). Madres contra el Paco: “En Salta sí existen cocinas de drogas”. *El tribuno Salta*. Recuperado de: <http://www.eltribuno.info/salta/375623-Madres-contra-el-Paco-En-Salta-si-existen-cocinas-de-drogas.note.aspx>.

S. A. g. (2014, 14 febrero). Les vale droga. *Cuarto Poder Salta*. Recuperado de: <http://www.cuartopodersalta.com.ar/les-vale-droga/>

Sinatra, E. S. (2010). *¿Todo sobre las drogas?* (1ª ed.). (pp. 17-33). Buenos Aires: Grama Ediciones .

Soler, C. (2010). *Lo que Lacan dijo de las mujeres*. (1ª ed.). Traducción por Ana Palacios. Buenos Aires : Paidós.

Suárez Pinzón, J. (2012, 16 enero). Madres autoconvocadas para luchar contra el 'paco'. *Otramérica de sur a norte*. Recuperado de: <http://otramerica.com/causas/madres-autoconvocadas-para-luchar-contra-el-paco/1284>

Tendlarz, S. (2009). *Psicosis (Lo clasico y lo nuevo)*. (pp. 23- 64). Buenos Aires: Grama Ediciones.

Zago, J. A. (2007). *Drogadição: um jeito triste de viver*. Recuperado de: http://adroga.casadia.org/tratamento/DROGADICAO_UM_JEITO_TRISTE_DE_VIVER.htm

ANEXO

Modelo Consentimiento Informado



Consentimiento Informado

El presente documento es para confirmar su participación en esta investigación, realizada por Camila Federico Toscano como su Trabajo Final de Grado (Tesis) de la Carrera Licenciatura en Psicología en la Universidad Católica de Salta.

Su participación consta en responder algunas preguntas en una entrevista, la cual es totalmente voluntaria y anónima. La información que usted brinde es confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de este trabajo.

Dicha entrevista será grabada para un mejor análisis de la información, solo si usted está de acuerdo, si está en contra no se utilizará la grabadora y solo se anotarán los aspectos importantes.

Desde ya muchas gracias por su colaboración
Camila Federico Toscano.

Acepto participar _____

No acepto participar _____

Entrevistas

Entrevista 1 31/03/14 Fundación Caso “A”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Bueno, yo tengo dos hijos y estoy en pareja hace trece años mi hija la más chica es de mi pareja y mi hijo más grande no, y bueno vengo acá por él, tiene trece años y tiene un problema de adicción, no hace mucho tiempo si bien hace meses pero bueno creo que las cosas a tiempo se pueden... (Risa) o sea, se puede salir del problema más rápido si uno más o menos lo agarra a tiempo. Y él bueno, por que llego acá también, primero porque es cerca de mi casa, porque está la parte de escolaridad más allá del tratamiento, porque él está cursando séptimo grado ya que el perdió dos años por que vivía en España, entonces cuando se fue ya perdió uno, cuando volvió perdió otro, entonces él lo que le pasa es que las escuelas comunes se siente grande, por ahí no... se aburre en clase, y bueno el problema de adicción sobre todo ¿no?... Por eso es que vine acá, si bien me derivaron a otro lugar... pero no (risa).

E: ¿Conviven todos juntos?

M: Si, alquilamos una casa y convivimos los cuatro.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los veintitrés.

E: ¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y su pareja?

M: Bien, yo estaba en pareja hace mucho tiempo, he... antes de ponerme en pareja yo tuve una bebé y se me murió entonces es como que... yo quería tener un bebé, y de ahí... después de dos años yo recién pude quedar embarazada entonces para mí fue una alegría enorme enterarme, porque la verdad que fue buscado...he... pero bueno, yo si bien tenía planes de casarme y todo con el papá de mi hijo pero... no sé, esas cosas que pasan.... En el momento que quedé embarazada él comenzó a salir y cosas así... y finalmente decidí estar sola, comenzó a salir con sus amigos y como que yo me alejé.

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

M: He... O sea mi familia, mi papá, mi mamá. Si bien el papá de mi hijo siempre estuvo, pero ya no como pareja, o sea, se aparecía de vez en cuando, cuando había que ir al médico, así como para asegurar digamos, pero.... Y bueno, en el parto estuvo sí, afuera (Risa) he... digamos, intentamos después algo por mi hijo, pero no no ya cuando las cosas no funcionan no, preferí estar sola digamos.

E: ¿Con quién vivió durante el embarazo?

M: Yo vivía con mi mamá

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño? ¿Con quién vivía en la infancia?

M: Bueno él vivió conmigo hasta los ocho años, y bien... era un chico hiperquinético, he... re inteligente, en la escuela era como que él siempre terminaba las cosas, se aburría, siempre bien, muy sociable, querido por todo el mundo, especialmente por la gente más grande, él siempre fue de charlar con la gente grande, he.... Siempre con las mamás, él se iba a tomar mates... ¿viste?, pero siempre él vos si lo ves, no parece de trece parece más grande, no cuando hablas por supuesto (Risa) pero parece más grande, y siempre fue de tener amigos... por ahí un poco más grandes. Y bueno cuando él tenía ocho años se fue a España y estuvo cuatro años y él viajó solo, todo... o sea es muy independiente, o sea yo lo he criado un poco así... si bien es muy apegado a mí pero... como que a mí me gusta un poco criarlos así a mis hijos ¿viste? Que sean independientes, no esos chicos pegado a las madres que no hacen nada.

E: ¿Apegado en qué sentido?

M: Es mi mimado digamos, mira mi nena tiene ocho años y es la nena, si bueno... pero el varón es como... más mimoso conmigo, será por ahí por lo que yo lo he criado sola, por las cosas que a mí me habían pasado antes, y quizás lo he sobreprotegido bastante, quizás por ahí ese es el error que uno comete, porque bueno... uno por ahí los mal cría tanto que después los chicos ya hacen lo que quieren, es como que ya te toman el pelo (risa) por eso hoy no lo pude traer, porque... él tiene que venir, el entra acá a las nueve menos diez, sino no hay forma de que venga, lo tengo que traer, porque si no un poco ya es como que mi autoridad con él no funciona, pero bueno... estamos trabajando sobre eso así que bueno...

E: Cuando su hijo era chico ¿Usted tenía esa autoridad?

M: Si si si, quizás donde yo perdí un poco fue los cuatro años que él estuvo en España con su papá, su papá vivía y vive allá, y quizás viste, va.... Como yo pienso él desde los ocho años hasta los doce es como que... justo cuando uno más o menos los está formando, cuando más o menos con él las pautas de la casa... Bueno mira las cosas en la casa son así, entonces quizás él tuvo otras formas, otra enseñanza he... entonces... bueno quizás ahora que él está conmigo, le cueste un poco... le cuesta los horarios, el cuándo llegó de España tenía el sueño invertido, por ahí tienen por ahí la costumbre de poner la tele en la pieza, la computadora, entonces... su papá es así, su papá juega en la computadora toda la noche y duerme todo el día, o sea... es un desastre, entonces mi

hijo como que estaba acostumbrado a esa forma de vida, entonces me está costando mucho, aunque volvió hace dos años... pero bueno... me cuesta, le cuesta a mi pareja, de que... O sea hace trece años que estoy en pareja, o sea "A" tenía un año, no no le cuesta, por ahí no acepta que se le digan cosas, no acepta un no... por ahí viene y chau me voy, "no, es muy tarde", y él dice chau mamá y se va...y bueno... te quedas ahí, porque encima es re alto, pesa más que yo y no puedo hacerle frente... o sea por ahí me cuesta mucho.

E: ¿Quién mantenía económicamente su casa?

M: Yo vivía con mi mamá y trabajaba todo el día, para él...porque desgraciadamente mis viejos son separados, mi mamá... bueno ahora sí, pero antes cuando yo vivía con ella nunca había trabajado en su vida, porque cuando estábamos con mi papá estábamos en muy buena situación económica, y bueno de golpe, mi viejo vive en Jujuy, nosotras acá... si bien siempre nos ayudó, fue como que... hasta acá llegamos y bueno entonces siempre he trabajado yo, siempre ayude a mi vieja, a mis hermanos, entonces bueno, gracias a dios que la tenía a ella para que me la cuide, me lo cuide a mi hijo ¿viste? Pero... por ahí yo llegaba y yo decía algo, y ella me contradecía o lo apañaba, y bueno... sí se me hacía muy difícil. También difícil la convivencia ¿viste? Qué se yo, que por ahí con mis hermanas, mis hermanos son chicos... entonces se ponían a la par de mi hijo y se peleaban... Pero a mi hijo siempre fui yo la que ponía límites ¿viste?, hasta que se fue, pero él era bastante manejable, aunque te dije que era hiperquinético... (risa) pero trataba de mantenerlo ocupado, lo llevaba a futbol... bueno esas cosas, aunque nunca le gusto el futbol, pero bueno, cuando era chico lo hacía, él siempre fue muy independiente de chiquito, era más manejable... pero bueno, de chiquito... ahora es cuando se me hace más cuesta arriba.

E: ¿Por qué se fue a España? ¿Cómo fueron esos años?

M: Y bueno, fue difícil, si bien él quiso irse con su papa, fue difícil porque no teníamos mucha comunicación por los horarios y todo eso, no hablábamos todos los días, y bueno... fue una época bastante fea, y él también fue el que quiso volverse. Y bueno... no sé, yo nunca supe bien que hizo allá, vivía con su papá y su abuela, él dice que odia a su abuela, debe ser porque ella era la que ponía las reglas allá, ¿viste? Pero bueno... no sé, él en su momento quería estar con su papá, si bien cuando él me dijo "mamá me quiero ir a vivir allá", yo dije no, porque me parecía muy chico, me lo dijo a los siete años, y el de ahí se puso muy rebelde.... Muy rebelde conmigo, así... era imposible manejarlo, y bueno era porque él quería ir con su papá. Y bueno yo consulté con mucha

gente, con psicólogos, con mi papá, con un montón de gente, y bueno tome la decisión de que era lo correcto digamos... que tenía que tener la oportunidad de conocerlo a su papá ¿no? Y en cierta forma que su papá tuviera la oportunidad de conocerlo a él. Y bueno... así estuvo los cuatro años porque él quiso... Pero ya pasados los cuatro años se quiso volver, porque por supuesto desde el momento que se fue era “mama te extraño, te extraño” que bueno, yo pensé que al final fue tanto gasto, que él pueda ir... los papeles, no era tan fácil que se vuelva digamos, entonces bueno... estuvo allá, le debe haber servido supongo...

E: ¿No le preguntó?

M: Si... por ahí yo... Él habla mucho conmigo, confía mucho en mí he... por suerte, me cuenta todo, desde que sale, que hace, todo... yo sé todo, y... por ahí él me dice... “que mi papá...” porque yo me entero por él digamos, que juega todo el día en la computadora, que es bastante vago... y un montón de cosas, y porque él me cuenta. Y creo que no estuve errada en mandarlo a mi hijo para allá porque así se da cuenta... y cuando sea grande va a saber elegir supongo... Va a saber darse cuenta de lo que tiene que hacer o no, por ahí él me dice “yo no quiero ser como mi papá”.

E: ¿Cuándo era chico, veía a su papá? ¿Fue una figura masculina para él?

M: Si, de vez en cuando, hasta que su papá se fue... a sus 5 años más o menos. Pero como todos los padres separados, ¿viste?, el papá es para “llevame a la plaza” o “llevame al shopping”, para eso nada más... o sea... él sabe que su papá es así... o sea tiene una imagen de él, lo conoce.

E: ¿Y su pareja actual fue esa figura?

M: No tanto, no se acercaba mucho a mi hijo, yo mucho no lo dejaba, para mí él era como que es mío y no me lo toques ¿entendes? (risa), quizás porque mi pareja era como un poco inmaduro... y sigue siendo un poco inmaduro en el sentido de que por ahí no sabe cómo tratarlo, no sabe cómo manejarse ante situaciones... como por ahí, yo vengo remando con algo... y él actúa así como desesperadamente, y quizás no se da cuenta, pero me echa a perder cosas que yo venía haciendo... pero bueno, ahora estamos viniendo todos como para que él sepa que hacer... yo sé que es muy difícil cuando un hijo no es tuyo, yo lo entiendo... sé que no lo hace de mala fe... y bueno, es difícil, y mi hijo como que siempre pone “vos no sos mi papá” y entonces es complicado... pero bueno, ahí estamos en eso...

E: ¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo?

M: Y bueno... la verdad que desesperada en el sentido de ¿Qué hago?, yo... ya me ha pasado de que una prima mía se murió de sobredosis, entonces... en un mes de consumir cocaína ella se murió, entonces tengo esa cosa... si bien yo antes no sabía ni que era un olor a porro... desconocía un poco de esto, pero bueno... cuando pasó lo de mi prima como que me empecé a enterar un poco y te das cuenta que vas caminando y el tipo que está en la esquina está vendiendo... o los chicos.... Por ahí yo no me daba cuenta, ¿viste? Por ejemplo el “mirale los ojos” Y bueno cuando fue lo de mi prima, como que me informé un poco del tema, y cuando me di cuenta de mi hijo, me dije “tengo que hacer algo ya” porque es jodido... o sea si bien era... es marihuana nada más... es porro, era como le dije a él “esto te lleva a otras cosas”, “hay no mamá” decía él. Y bueno aparte de que él me contó yo le vi la cara... lo veía a él, y el si me cuenta... Fue más o menos a fines del año pasado, en noviembre más o menos.

E: Cuando él le habla y le cuenta ¿Cómo lo toma usted?

M: La verdad que yo soy bastante tranquila para hablar con él, si bien bueno... por ahí me saco un poco... pero lo que pasa es que con la experiencia de mi prima... es como que yo he optado en hablar con él, y no volverme loca ni retarlo, porque digo “esta bueno que él confíe en mí” y que me cuente las cosas... bueno obviamente que le explique ¿no? Lo malo que es... porque él cree que es lo mejor, él cree que está bien, y escucha canciones que en las letras dicen que es natural, entonces como que... Entonces yo opté por hablar con él, y que él entienda que es malo, porque de esa forma hasta el día de hoy él me sigue contando las cosas, y yo sé dónde se juntan a fumar... yo sé todo... y apenas veo que se va, yo llamo al 911 y le mando a la policía, él no sabe que soy yo... y viene “huy mamá estábamos ahí y cayó la policía, nos sacó” ¿entendes? Entonces yo prefiero que él me cuente... y también conozco a sus amigos, que por ahí consigo que vayan a la casa, y bueno ahí escucho lo que hablan y como que estoy ahí pendiente, él está en el face, y yo estoy ahí chusmeando, pero bueno.... Siempre estoy, él sabe que yo estoy en total desacuerdo, y le pregunto “¿Vos querés que te pase lo mismo que la tía?” Él sabe que todo es malo para él, no solo la marihuana, sino también el cigarrillo, el alcohol. Lo que pasa es que su papá consume y él lo ha visto... entonces quizás él se crió viendo eso como normal, natural... no sé.

E: ¿Cómo se enteró su papá y cómo fue su reacción?

M: Sé que sabe... pero no sé, debe ser por cosas que ve él en el face y sé que... o sea mi hijo siempre le manda face... “papá como estas” y nunca le contesta. Yo no hablo con él, porque no tiene sentido, él desde allá no puede solucionar nada... así que no

hablo con él. No porque no tenga dialogo ni nada... o sea, con él estoy bien, pero me parece como al vicio...es una persona totalmente vaga... te puede decir mil cosas, prometerle mil cosas, y no cumple... entonces no... es como que no voy a gastar mi tiempo hablando con él, prefiero hacer las cosas yo, como siempre las he hecho. Sé que le contestó un mail... le dijo “Así que andas tomando alcohol y fumando marihuana” Y mi hijo le respondió “no tomo alcohol, pero sí, si fumo... igual que vos” Y se terminó la conversación... lo que pasa es que cuando tiene que estar no está, o sea él ni siquiera “hola hijo ¿cómo estás?” Entonces... es una persona que por ahí no ayuda digamos...

E: ¿Y su pareja cómo reacciono?

M: Y bueno... él está loco, porque no sabe qué hacer... Él fue el primero en decirme... bueno no sé, él sabe mucho de computación y le entra al face... le sabe las claves, no sé cómo hace... entonces él era el que más o menos me mantenía al tanto de las conversaciones de mi hijo con sus amigos, entonces bueno... él estaba de acuerdo conmigo en hacer algo... siempre hemos hablado del tema ¿no? Y es más la otra vez lo citaron de acá, y el faltó al trabajo, o sea... es como él está, está a disposición. Y él con mi hijo están tratando de mejorar la relación, desde el dialogo sobre todo, él trata... pero bueno, es complicado...

E: ¿Cómo surgió la idea de la rehabilitación?

M: Bueno... yo conocía este lugar, y yo tomé la decisión de traerlo, y bueno también lo traje por el tema de la escuela, porque él tiene pirsing y expansores, y por eso en las escuelas comunes no lo aceptan por eso... y él no quiere sacarse sus aros, entonces bueno... yo le expliqué que acá era distinto, que acá lo aceptaban así como él era, que se podía poner sus chupines ¿viste? (risa). Todo pasó por lo que él vivió en España... Allá es todo diferente... allá los chicos van a la escuela con aros, con pelo largo, no izan la bandera, tienen muy poco contacto con las maestras, o sea es todo totalmente distinto... y él estuvo cuatro años. El allá se quería hacer el aro... y bueno yo le decía si aprobaba las materias se podía hacer el aro, y bueno... al final nunca su papá lo llevó a hacerse el aro... Yo si lo dejaba, la verdad que yo soy una mamá bastante libre, yo tengo aro, tengo tatuaje, o sea no lo veo mal. Y bueno, su papá como te digo es una persona que promete y no cumple nada... entonces nunca lo llevó. Y cuando volvió se hizo los aros, pero lo que él no entiende es que a la escuela no puede ir con aros, que a un trabajo no se puede ir con aros, pero bueno... a él siempre le gusto hacer las cosas solo... no le gustan las reglas, entonces es como que él está encerrado en él mismo... y es como que tiene que compartir más cosas. Él vuelve contento de acá... pero le cuesta

venir, levantarse, pero bueno hay veces que lo traigo arrastrando a la hora que sea, pero bueno estoy cansada... yo ya sé que no tengo que bajar los brazos, que tengo que seguir, pero me cansa, me agota. Pero yo me doy cuenta que le gusta venir acá, por ahí me dice “que copada la profesora, los compañeros”, es como que me doy cuenta de que algo hay, de que algo le va a generar. Yo creo que lo importante es no dejarlo, por ahí yo me junto con algunas madres que cubren a sus hijos, entonces yo opté por no hacerlo más y ocuparme del mío, por ahí te comentan que cuando cae preso por ejemplo te dicen “usted tiene que decir esto y esto”, y no es decir eso... es la verdad, es como yo le digo a “A” vos tenes que decir la verdad, y no hay que taparlos y apañarlos porque es peor, él sabe que yo si lo tengo que mandar al frente lo voy a mandar al frente, así lo tengan que llevar preso a mí no me importa. Y es terrible, un día se dejó el Facebook abierto en la casa y es terrible como los chicos más grandes los manejan, por ejemplo mi hijo en las vacaciones estaba haciendo algunas changuitas y había una señora que le pagaba por día, y llegaba el medio día que por ahí los amigos sabían que el volvía y volvía con plata... estaban ahí en la casa, y vi en el Facebook un chico, que yo ni se quién es... que le preguntaba “che hoy quieres” y mi hijo le dice que no tenía plata... y entonces le decía “huuu pero anda a conseguir, anda roba una moto” así... Entonces yo digo Dios mío las cosas que tienen tan a mano los chicos hoy en día que a mí se me paran los pelos, es tremendo.

E: ¿Hizo algo con este tema del Facebook?

M: No, porque yo prefiero leer las cosas y revisarle su Facebook, porque si le pido que lo cierre o deje de usar la computadora a mí no me funciona, porque a mí el ser muy estricta con él no me funciona, gritarle aunque hay veces que si lo hago pero no me funciona, entonces cuando yo sé que él quiere salir a encontrarse con estos amigos, le pido que me ayude en la casa, intento demorarlo entonces ya se hace tarde y no va. Pero yo creo que ponerme en contra, pero por ahí cuando el no cumple sus obligaciones, por ejemplo hoy tenía que venir a acá y no vino, entonces yo le dije que no podía prender la compu, y trato de manejarlo así, estamos aprendiendo y estamos trabajando sobre el tema, y entre todos tratamos, porque yo llego tarde de trabajar pero con mi pareja tratamos de ponerle esos límites y que este en la compu hasta cierto horario y más no y basta se acabó. Pero con respecto a esto yo veo que él está cambiando un poco, ahora también comparte más salidas familiares, que antes no lo hacía, ahora hay veces que no sale y se queda con nosotros y vemos alguna peli. Y también está mejorando la relación con mi pareja... a los dos les gusta los juegos de la compu, o de la pley, entonces mi

pareja compro juegos que les gusta a los dos y lo engancho por ese lado, ahora juegan los dos juntos. Trabajamos todos juntos, creo que es un proceso, pero como que él no se da cuenta de lo que está haciendo está mal, entonces en esta primera etapa en la institución creo que yo lo tengo que traer, tengo que estar encima de él. Lo que me gusta de este lugar es que desde el primer momento me contuvieron, me informaron sobre los trámites, los papeles que hay que hacer y me contuvieron mucho, y cada vez que lo necesito puedo venir y hablar con el psicólogo y por eso me gusta este lugar.

E: Si tuviera que designarle una causa a la adicción de su hijo, ¿Cuál sería?

M: Y bueno yo creo que sería todo el lío de familia que tiene, pobre mi hijo (risa). Yo creo que el hecho... yo soy hija de padres separados y es muy difícil, quizás no es lo mismo que está pasando con mi hijo porque mi viejo siempre estuvo, mi mamá también, pero yo creo que tiene mucho que ver ¿no? Esa inestabilidad, esa cosa que encima su papá esta tan lejos... quizás él, el hijo varón, no se ¿viste? Aparte yo tengo mi hija con mi pareja también y es como que lo veo a él que se queda mirando por ahí, el afecto que tiene mi hija con su papá... y me doy cuenta, me doy cuenta que a él le duele el vacío que él tiene, por parte de su papá él tiene un solo tío y no lo hablan, es como él me dice “no tengo familia, mi familia son vos y mi hermana” me dice. Entonces como que yo siento esa cosa, esa angustia que el lleva por dentro.

E: ¿Qué opina usted del padre de su hijo y que le dice a su hijo al respecto?

M: Yo siempre le hablé de su papá, pero él después de haber estado los cuatro años y con la edad que tiene sabe muy bien lo que es su papá, él sabe. Por ahí él me dice cosas así como que “es mi papá”, “él es así que va a ser...” Pero bueno, yo creo que en ese sentido el sintió una contención, es lo que hace esta gente que vende la droga... buscan chicos que están carentes de algo o que tienen algún problema y los atraen, es la forma ¿no?, y los llaman y los atraen a que consuman diciéndoles “con esto te vas a sentir bien”. Y yo creo que todo esto es lo que lo llevó a él a consumir, además del tema de la curiosidad, pero a mí nunca me llamó la atención, ni siquiera un cigarrillo, entonces no sé de qué depende, por ahí yo conozco un grupo de gente donde todos probaron, quizás porque está tan fácil ahora adquirirlo... no sé, no sé la verdad. Pero a mí se me paran los pelos de puntas cuando pienso en mi hijo, o sea... como hace para conseguirlo, y no sé yo no tendría idea de cómo hacer, donde ir. Pero bueno.... No se la verdad como “A” llegó a esto, por ahí se siente solo.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 2 31/03/14 Fundación Caso “B”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Somos cinco con él, vivimos todos juntos y tengo otra hija que es por parte mía que tiene sus dos hijos, pero ella está todo el tiempo en la casa y después se va con su pareja, se va a la casa de él, del muchacho. Más lo que estamos en la casa somos nosotros cinco, yo, mi marido, y mis tres hijos, los tres son de mi marido, menos la que vive con el muchacho.

E: ¿Cuántos años tiene su hijo, por el que viene a la institución?

M: Él tiene diecisiete años, es el mayor de los tres.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A ver... yo tengo cuarenta y dos años, así que de ahí tengo que sacar diecisiete, veintidós o veinticuatro años.

E: ¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y su pareja?

M: Bien, bien porque... si bien, igual mi marido bien...

E: ¿Usted estaba hace mucho en pareja?

M: Si, hacía dos años ya que yo estaba con él.

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto? ¿Cómo fue ese tiempo?

M: Estábamos juntados nada más con mi marido y pasaron dos años y ya recién me quede embarazada yo. Él trabajaba porque bueno... yo no trabajaba. Fue un embarazo tranquilo, estábamos yo con mi... porque en ese tiempo mi marido se fue para Buenos Aires a trabajar y volvió cuando yo ya estaba lista para ir a tener, entonces estaban mi cuñada y mi cuñado, ellos estaban más conmigo. Él se fue cuando yo estaba ya de tres meses, y volvió antes de que yo vaya a tenerlo a él, por eso estuvo en el parto.

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño?

M: Cuando él era chiquito, era buenito, tiene un corazón como es... es buenito él. Era tranquilo, si se iba por ahí a jugar con sus amigos, todos lo querían ahí en mi casa, sus tíos, todos lo querían a él, más que él es el primer varoncito de nosotros, el primer varón que yo tengo también, así que el primero de mi marido también, así que el primer hijo de él. Así que todos lo queríamos y él era bueno... era buenito cuando era chiquito. Después llegaron los hermanitos y hasta ahí estaba todo bien, se llevaban bien, eran unidos.

E: ¿Quién mantenía la casa económicamente?

M: Yo empecé a trabajar después del segundo, pero así trabajaba, dejaba y volvía. El que más trabaja era mi marido.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites o lo retaba a su hijo durante su infancia?

M: Los límites los ponía yo, pero él era un chico como... malcriado, lo hemos malcriado mucho, parece que hemos hecho mal los papeles con él. Eso es lo que me decía mi cuñada, que nosotros todo de dábamos a él, lo que él quería se lo dábamos, por eso ahora él está todo como cambiado. Yo le daba todo servido a él.

E: ¿Su marido ponía límites?

M: Si, si ponía límites... pero a veces. Con él también tuvimos problemas... él tenía problemas con el alcohol, bueno él antes tomaba... tomaba mucho, pero ya ahora no toma, ahora toma solo el sábado y eso también creo con "B", porque el por ahí venía machado, y venía y lo retaba a él, porque él no hacía nada, y se gritaban. Pero igual él cuando su papá se ponía a tomar lo buscaba en la cancha, lo llevaba para la casa. Pero ahora ya no, ahora como que lo enfrenta, y se empezó a apartar de su papá porque él le dice las cosas que no tiene que hacer, entonces mi hijo le dice "que antes cuando vos venías tomado me decías esto y aquello". Y él por ahí se tiene que quedar callado, porque una parte es verdad, porque cuando él venía tomado se ponía a gritar y ya me hacía enojar a mí también. Y él entonces se empezó a alejar, porque a él le daba vergüenza cuando se ponía a gritar, lo que hacía en la calle, entonces después se ponían a discutir, y a veces le quería pegar y yo le decía a mi marido que cuando él estuviera sano si le podía pegar para retarlo, pero con alcohol en la cabeza no...

E: ¿Cuándo ellos discutían cómo reaccionaba usted?

M: Yo reaccionaba mal con mi marido por que le empujaba le gritaba a él, entonces yo le corría de la casa, y eso mi hijo "B" no quería, él no quería que se vaya de la casa, no quería que yo lo corra, por eso por ahí eso también le molestaba porque él no quería que lo corra.

E: ¿Usted charla con su hijo?

M: Si, él por ahí me cuenta, me cuenta de su novia, que está desde el año pasado, y yo la acepte, no me puse en contra de ellos ni nada. Pero no sé si he hecho mal porque ahí parece que han empezado las cosas, él aponerse a tomar también, porque él me pedía permiso a mí y yo le daba el permiso, pero le ponía el horario "bueno pero vos me venís a las doce", pero yo siempre estuve ahí atento con él, siempre estuve cuando él estaba enfermo también...

E: ¿Cómo se enteró usted de la adicción de su hijo?

M: Ha sido el año pasado, me dijeron que el andaba meta fumar y fumar cigarrillo. Me enteré por la novia, creo que me enteré por la novia que él andaba drogándose, eso que consumen como un cigarrillo. Y después yo me senté a hablar con mi hijo, y mi hijo se negaba, me decía que no que era mentira, y bueno después le hemos empezado a seguir los pasos, porque él se juntaba mucho con un muchacho del barrio también, y las madres andaban así buscando a sus hijos, después me decían que sus hijos le robaban las cosas... así.

E: Cuando se enteró ¿Cómo reaccionó?

M: Bueno... yo sentí una especie de enojo, así de bronca, por qué el hace eso... si nosotros todo le hemos dado, y que por qué tomo esa decisión de agarrar esas cosas si su papá era tomador y no sé qué pero nunca agarró esas cosas... Y le digo, "Si vos tenes a tu mamá y a tu papá por qué tomas esa decisión de ponerte ahí y andar drogándote y todo eso" le digo yo, y él no me decía nada se quedaba callado, pero él se negaba y me decía que no que él no estaba drogándose. Y bueno después con mi marido ya andábamos siguiéndole los pasos porque él se iba y mi marido salía a buscarlo en la moto. Y la novia me dijo un día que se lo había encontrado drogándose, porque él se iba mucho para la vía.

E: ¿Cómo reaccionó su marido?

M: Bueno... él estuvo tranquilo, pero sí hablo con él. Y él cambió mucho, empezamos a ver que temblaba, después le hemos visto con los labios como quemados, paspados, ahora está más flaco. Después encontramos un papel, un folleto donde aparecía todo lo que tenía él, y él me dice a mí que le duele el pecho, que le falta el aire, entonces yo hablaba con él y me decía "Ya dejo, ya dejo" y parece que volvía a caer.

E: ¿Cómo es la relación con su marido después de la adicción de su hijo?

M: El otro día él se ha enojado, y dijo que no se iba a meter más, y yo le digo que él no me puede dejar sola, "vos tenes que ayudarme, para eso sos el padre" le dije, porque yo no puedo estar así sola con él, y él no me hace caso a veces, se va a la casa de la novia, y ahí parece que también hacían sus cosas porque después nos enteramos, a mi marido fueron y le dijeron que andaba su hijo por el barrio y que había ido a comprar, y él se fue corriendo a verlo como estaba, y era verdad, pero él dice que era para un amigo lo que había comprado, pero no se.... Él también tenía su netbook que le dieron en la escuela, y él la fue a empeñar para comprar, que venden ahí en el barrio. Él después me pidió disculpas que se ha puesto a pensar que el hizo todo mal, y me pidió disculpas, también a su papá. Pero él cuando había empezado, las primeras veces empeñaba su

campera, para con esa plata irse a comprar, porque así nosotros nunca le hemos dado mucha plata, le daba justito para el colegio, porque son tres, y con lo de la netbook tuvimos que ir nosotros a recuperarla. Y él me dice que él quiere dejar, pero hay algo como que le pide, y que él está ahí con los que están drogándose y que a él le pide... le pide.

E: ¿Quién tomo la decisión de venir a esta institución?

M: Yo, yo le dije a mi marido que iba a venir para acá, y él me dijo que bueno, que viniera. Después hable con mi hijo y le mostré el folleto que nosotros teníamos y le dije “¿Cómo quieres que nosotros no nos preocupemos si vos tenes todo lo que dice acá?” Aparte él no está en la casa, él esta del domingo a la noche hasta el jueves, va al colegio todo porque yo lo levanto a él para que se venga al colegio, todos los días yo lo despacho para que venga para el colegio, y ahora vengo al colegio y me dicen que él no está viniendo al colegio que ha dejado un tiempo, y él se va a la casa de la novia, y ahora me vengo a enterar por la maestra que ahí está yendo también por mal camino, y yo creía que no, pero ahí tiene sus amistades que son malas amistades, y yo pensaba que era ahí en mi casa nomás en el barrio, porque ahí de mi casa, a dos o tres casitas venden esas cosas. Pero ahí también y yo no sé... yo le digo que no quiero que vaya porque yo no sé qué es lo que anda haciendo, y ahora con lo que me han dicho en el colegio, no se... ya me quedo más preocupada, porque yo no sé qué hace, y la preceptora me ha dicho que tenga cuidado... porque no sé a dónde va a ir a parar y me ha dicho que yo tengo que parar la mano, ponerme yo firme ya con él. Y yo le dije a él de este lugar y él me dijo que si... que él quiere salir, y yo quiero que salga, no quiero que esté metido en eso. Yo quiero que vuelva a ser el “B” que era antes, él era educado, buenito... todo, eso es lo que yo quiero.

E: Si tuviera que designarle una causa a la adicción de su hijo, ¿Cuál sería?

M: Yo creo que por lo que él lo ha visto a su papá que él toma, no lo sé... no entiendo la verdad como él decidió hacer esas cosas, o habrá tenido problemas con la novia, porque desde que él empezó a agarrar eso, él empezó a salir con esa chica y no sé... algo habrán tenido ellos, o sino con mi esposo, por lo que él se ponía a tomar, no lo sé. ¿Por qué él decidió agarrar esas cosas?, eso no lo sé bien, yo digo eso... por lo de mi marido, o puede ser por la novia. Yo lo que quiero es que deje de irse para allá... ya le dije yo que si tiene problemas con la chica que la deje, que la deje ya si ella es así... que la deje, porque mi hijo me dice que ella le dice palabras que a él le duelen y le digo “dejala, dejala a esa chica” pero él no me entiende. Y la chica le dice a mi marido que él

se pone a llorar y todo eso, él ha llegado hasta a cortarse los brazos mi hijo y ahí yo ya me alejé de la chica... por eso yo no sé si él ha tenido algún problema con la novia. Y yo le dije a mi marido que él también tiene que venir, por el alcohol, porque él tiene que dejar eso también, yo le dije que ya no estoy para estar aguantando todo esto (Llora), porque también tengo otros dos hijos uno de doce y el otro de nueve, y ya no estoy para aguantar esto... Y le dije “Porque si vos no cambias te vas a tener que ir de la casa”, porque mi hijo también se puede haber agarrado de eso.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 3 28/04/14 Fundación Caso “C”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Bueno mi familia está constituida por “C” que es el más grande, que tiene catorce y que por él estoy acá, mi marido que no es el papá de “C”, es mi pareja, y dos nenas que tengo con mi marido. Cuando yo conozco al papá, a mi marido, “C” ya tenía cinco años. Nunca viví con el papá de “C”, siempre se hizo cargo pero nunca vivimos como familia los tres, entonces él por su lado yo por mi lado... conocí a mi marido, nos juntamos, y bueno tuvimos dos nenas más, y vivimos siempre, desde siempre con “C” y somos una familia de cinco.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los quince años

E: ¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y el papá?

M: El papá de “C” tenía diecisiete y yo quince... yo era tan chica que ni sabía que estaba embarazada, tenía tantos vómitos y yo decía “estoy enferma” o me pasa cualquier otra cosa menos estar embarazada. Después obviamente ya me di cuenta, mis padres se enteraron recién cuando ya estaba de seis meses del embarazo de “C”, y bueno no quedaba más que aceptar... yo... obviamente que lo tomaron a mal, pero ya estaba. Yo me di cuenta a los cuatro meses... porque era tanto lo que vomitaba que ya no sabía que tenía, y bueno como no me venía, digo bueno... estoy embarazada. No lo aceptaba eso era, y después ya se vino y lo críe con todo el amor del mundo. El papá también, no digo que no... el también.

E: ¿Y cómo tomo él la noticia del embarazo?

M: Él no... como que nulo, no sé, pasa que éramos tan chicos que... y bueno, pero sí sí, no puedo decir que él se hizo el boludo ni nada, siempre desde el día que “C” nació nunca le faltó nada.

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

M: Él... sí, el papá de “C” en todo momento, en todo momento, y bueno mi familia su familia, éramos pareja pero no convivíamos, él en su casa y yo en la mía. Mi papá no dejaba que nos juntemos.

E: ¿Cómo describiría a “C” de niño?

M: “C” de chiquito siempre ha sido muy... como era único, era único para mí, entonces siempre ha sido como muy mimado, muy consentido, muy que yo estaba pendiente de todo lo que le hacía falta y la luchaba con su papá “pero le hace falta zapatillas” “pero

tiene” “le tenes que comprar”, siempre exigiéndole yo a su papá. No pero excelente, muy responsable, bien responsable de sus estudios, de su ropa también, excelente hijo pero un poco caprichoso. Todo esto yo se lo decía al doctor y él me decía “pero tenes que aprender a hacer el duelo del hijo que tuviste y ya no lo vas a tener más” (Llora). Es una pesadilla para mí esto, estoy muy muy angustiada ahora, porque hasta el año pasado tenía un hijo bueno, excelente, un hijo que yo no tengo quejas, no tengo quejas para con mi hijo, y ahora no sé, no sé quién es mi hijo eso es lo que pasa, no sé quién es yo lo desconozco. Se volvió malo, agresivo, siento que hasta a veces me quiere pegar, hasta eso siento que se me va a venir y me va a dar una. Siempre él que con decirle que cuando él volvía de la escuela y los chiquitos lo venían a buscar para ir a jugar a la pelota, él decía no, él primero hacía los deberes y después iba a jugar a la pelota y yo le decía “anda a jugar a la pelota después volvés a seguir haciendo los deberes” y no... estaban todos los chiquitos esperándolo ahí para que “C” salga a jugar. Iba al club, cosa que ya ahora no quiere hacer, pero no tengo, no tengo... es ese mi hijo hasta el año pasado excelente.

E: ¿Con quién vivía en su infancia?

M: Conmigo y con mi familia, pero siempre de acá para allá, un día para el papá, un día conmigo, después ya era los fines de semana con el papá y los días de semana conmigo. Siempre de aquí para allá, no sé si eso también lo trauma o no sé, siempre estuvo así. Y cuando conocí a mi marido, lo primero que me enamoró fue que siempre se llevó bien con “C”, y mi hijo lo quería, lo quiere, entonces dije “bueno, por fin hay alguien que me acepta con mi hijo” eso es lo que yo primero buscaba. Pero sí siempre vivió conmigo, pero su papá venía y lo buscaba lo llevaba. Hice yo la ciudad judicial para que él me de la cuota alimentaria de “C”, pero lo que yo no hice es régimen de visitas, porque yo no quería eso, porque yo le dije “vos llévalo los días que vos quieras verlo” y así fue toda la vida así, nunca le privé eso.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites o lo retaba a su hijo durante su infancia?

M: Yo nunca le dije no, siempre le daba permiso, porque nunca me pidió permisos raros, que se yo... permiso para ir a una fiesta por ejemplo, como para que yo le diga no. Los amigos que tiene que son solamente dos, no son malos chicos, no son chicos que andan robando ni andan... que se yo. Esto hasta que me enteré que se droga con estos dos chicos que yo supuestamente los tengo como buenos. Siempre... claro, yo vengo analizando todo y me parece que en eso fallé, porque él pedía permiso para ir a la casa de x que es uno de sus amigos y yo le decía “bueno anda” o me decía que se iban a

tal lado y siempre yo “bueno”, pero siempre confiando en él, siempre confiando en él, y al final iban a drogarse, pero yo siempre confié, yo pensaba que eso era para los chicos de la calle y no para el mío, que tiene una casa, que tiene familia, que tiene hermanas, que tiene todo. Eso es lo que yo pensé y no me di cuenta, y cuando me di cuenta él ya estaba re de hace rato drogándose.

E: Durante su infancia ¿Quién mantenía económicamente su casa?

M: Hasta los cinco años yo, porque su papá siempre lo justo, cuando era bebé era para el pañal y la leche, tirándole para la ropa. Pero yo siempre le digo tu papá siempre fue así hasta que yo trabajé. Cuando yo trabajaba era todo para mí y para mi hijo, y cuando yo conozco a mi marido y quedo embarazada era él, y ahí fue cuando hice para que me pase la plata de la alimentación, y ahí ya con eso era todo para él, todo el salario que me daba su papá era para él, así que yo con eso veía ropa, veía zapatillas. Yo le hice la pieza y con eso se la amoblé todos los meses, por ejemplo la tele, hasta que termine de pagar la tele, después el dvd, todo el salario de él digamos, lo ocupaba para él.

E: Cuando su hijo tenía algún problema ¿Recurría a usted?

M: Sí, siempre, es más él me cuenta todo, me cuenta de su novia cuando se pelea con su novia. Pero es de contarme, no es callado, se calla obviamente algunas cosas, pero por lo general él cuenta las cosas, por ejemplo me contó una vez que en la escuela se peleó con un amigo. Siempre hablo con él, hasta este tema de la droga, yo le dije que él podía estar con chicos que se drogan “pero vos no” Siempre lo hablo, por eso es que yo no creí cuando me dijeron de “C”. Primero “Hijo ¿es verdad?” “no no no no” Hasta que sí me di cuenta que sí, y me cayó como que me clavó un puñal. Yo no me di cuenta, fui tan ciega, porque esto fue más ahora con el tema de las vacaciones de diciembre que se iba todos los días, pero yo le decía que volviera a las siete de la tarde, y “C” estaba a las siete en la casa. Después el que se enteró fue el papá y un día vino a hablar conmigo y mi marido, y ahí es donde él me cuenta, él se enteró primero, porque sus amigos le dijeron, y de ahí como empezamos a ponerle... a decirle no, no a esto, no a lo otro, y como que está que se... malo. Pero yo me di cuenta, por ahí el venía con los ojos rojos y yo le preguntaba por qué los tenía así y él me respondía de la pileta, y yo le creía, y si no llegaba re cansado a dormir, horas y horas dormía.

E: ¿Cómo tomaron la decisión de traerlo a la institución?

M: Nosotros nos juntamos los tres con el papá, mi marido y yo, nos juntamos a hablar primero de que nos enteramos, hay que prohibirle que se junte con este, no lo dejes que se vaya para el barrio, fijate más, esto y aquello. Y desde ahí que yo estoy trastornada,

“C” sale a la esquina y voy yo a verlo hasta que veo que está bien, por ahí se junta con otros chiquitos a jugar a la pelota, voy cada media hora a verlo, o no llega de la escuela a las seis y media y ya estoy en la vereda esperando, estoy traumada estoy loca, ya no es vida, y lo más feo es que no para, sigue quizás peor, lo hace ya todos los días. Lo veo todos los días drogado, lo veo siempre drogado, entonces yo ya estoy alerta y apenas llega lo miro, y cuando lo siento hablar, siento que está drogado, y me está matando (llora).

E: ¿Cómo se enteraron de la institución?

M: Por internet, mi patrona lo busco por la computadora, yo trabajo en casa de familia y mi patrona me averiguo los horarios todo. Y yo hable con su papá y le dije “lo llevemos a algún lado” y él dijo “no... ya se le va a pasar”, y al ver que pasaba el tiempo y no pasaba, entonces decidimos, pero no... está quizás peor que antes y ya el papá no quiere que venga. Ahora se lo llevó a vivir con él porque en mi casa se está portando muy mal, como que a mí no me tiene respeto, y se lo llevó ahora, hace tres días que no lo veo y peor... está conmigo sufro, no está conmigo sufro... no sé, me está matando. Y su papá está igual que yo, que no sabemos qué hacer, y ayer vino “C” y está enojado, capaz que él piensa que yo lo eché. Y yo también le pedí a su papá que se lo llevé un tiempo porque yo siento que todos me juzgan y todos me dicen “porque vos esto, porque vos lo otro” entonces yo me enojé y que si yo tenía la culpa que se lo lleve para ver si con él estaba bien. Y me siento, no sé cómo me siento porque siento que lo abandoné y yo lo extrañó un montón y yo ya no sé qué hacer, por eso vine hoy a hablar con el psicólogo.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 4 14/05/14 Betania Caso “D”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Él tiene treinta años y es el único hijo para mí, yo estoy con mi esposo, y él ya tiene su familia con su esposa y nena. El convive con su señora y su bebé y yo convivo con mi marido en otra casa.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los treinta años.

E: ¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y su papá?

M: Muy buena, porque yo ya era una mujer grande y ya tenía mi profesión, ya había trabajado bastante y era una alegría ya tener... deseaba tener un hijo para sentirme realizada y mi primer esposo, el padre de mi hijo, él también lo tomo con alegría a pesar de que él tenía dos hijos porque era divorciado, pero él lo tomo con alegría porque pensó que al fin podía ser una nena.

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

M: Mi esposo y mi mamá, mi familia.

E: ¿Fue un embarazo complicado?

M: Si, fue un embarazo muy complicado, que yo me cuide mucho porque fue un embarazo de alto riesgo, tenía preeclampsia y vuelta y vuelta tenía que ir a emergencias al hospital, porque se me subía la presión y tenía el peligro de que se rompa el cordón umbilical, se muera el bebé o me muera yo, o moramos los dos, entonces tenía una tarjeta especial de emergencias y cuando me subía la presión veía todo oscuro y me llevaban urgente al hospital.

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño? ¿Con quién vivía en la infancia?

M: Él ha vivido siempre conmigo, solamente tuvo que vivir un año con mi hermana cuando yo me he venido acá, y vine acá a trabajar, y como me había divorciado quería salir del acoso de mi marido que siempre quería venir a volver, y no quería yo tener ese problema, quería salirme de eso, y que mi hijo tampoco tuviera que depender de su papá ya nada, porque mi marido, él era historiador de profesión, pero él tenía ideas contrarias al gobierno y tenía un partido, así que militaba, y él se debía mucho a eso, y esa es la causa que yo por eso me divorcie, porque siempre estaba que me allanaban la casa, siempre con la justicia en el cuello y entonces... como él no cambió y le pedía que cambie, que cambie, no cambió entonces yo lo mejor que hice fue venirme de Perú. Entonces mi hijo cuando era chico, era muy inteligente, muy obediente, y yo le

enseñaba cosas más de su edad porque le veía que el daba para enseñarle más, siempre iba adelantado a sus cosas, siempre más de su edad, y a su vez yo también le hacía para que sea más independiente y se defendiera, porque vivíamos en un país con una situación muy al límite. Tanto es así que por ejemplo, en la escuela primaria cuando él estaba en segundo, tercer grado, ya les hacían en la escuela, los preparaban para las bombas, gritaban, se tiraban al suelo, todo un entrenamiento tenían los mismos chicos porque Sendero Luminoso a veces amenazaban con poner bombas en las escuelas, entonces para toda la gente era como normal, pero cuando vivimos acá yo lo cuento y parece atroz. Entonces él también ha sufrido que cuando yo estaba viviendo a dos cuadras del centro de Lima, como varias veces ha habido atentados, y sentíamos todo como un terremoto y cuando corríamos a ver, estaban los edificios destrozados, o sea horroroso. Y por eso yo también me vine, porque mi marido tenía un contacto con toda esa gente que hacía los atentados y todo eso, entonces yo no quise que mi hijo por ver, mañana más tarde el tuviera esos mismos ideales, entonces por eso yo decidí salir como escapada. Y yo lo que he podido lo he traído, porque por ejemplo yo nunca he podido trabajar acá de mi profesión, todo lo he dejado allá. Y a mi hijo yo le he sacado, le pedí un permiso al juez, como que yo tenía toda la tutela, o sea que yo me lo robé a mi hijo para traerlo.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?

M: Siempre yo, porque su papá siempre decía “dejalo al chico que tanto así” porque a mí no me gustaba que se ensucie o una cosa, la otra, y él decía “Ya él es hombre, que aprenda, que haga” entonces él era muy abierto y yo era la que ponía los límites.

E: ¿Quién mantenía económicamente la casa?

M: Cuando ya me separé yo, cuando me separé yo quise mantenerme sola y en el divorcio puse la cláusula de que renunciaba a los alimentos para no tener ningún contacto, y que no fuera que el dinero fuera una cosa que me uniera o me condicionara a nada.

E: ¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo?

M: Me dolió muchísimo, porque me sentí como un fracaso a todo este sacrificio, y dije “haberme ido, salir de mi país desarraigarme de mi familia” tantas cosas y para que no valiera nada, porque al ser mi único hijo y al haber luchado tanto para traerlo, para vivir, para que él estudiara, todo, fue muy doloroso y hasta ahora es muy doloroso, porque pienso como que... siento como que, me pregunto cómo en qué fallé, si me avoqué siempre en el bienestar económico de él, y tuve que trabajar mucho, y quizás le faltó

estar más conmigo, estar más horas, pero a veces la necesidad... no se puede ver eso. Si yo tuviera que volver a atrás pensaría que hubiera buscado estar más con él.

E: ¿Su papá sabe de la adicción?

M: No, porque nosotros nos hemos desvinculado. Él fue a los dieciocho años, también me sacrifiqué mucho para que vaya y vea a su familia, para que se reencuentre y también se vea con su papá, porque pensé que él era ya un hombre y no le iba a afectar nada, y que le hacía bien verlo, que ya él lo iba a ver distinto porque ya él no se iba a contaminar con nada.

E: ¿Usted habla con su hijo sobre su papá?

M: Sí, yo le hablo porque como él ya es grande yo le cuento la realidad, porque en chico no le podía decir estas cosas, entonces yo le decía nomás que nos habíamos separado porque no nos llevábamos bien y que yo me había querido venir a acá. Ahora de grande recién, como veo que cuando él ha tenido ya su familia, ahí ya le he dicho y además que cuando ha ido ya se ha podido dar cuenta con sus ojos como había vivido su papá.

E: ¿Y cómo es la relación entre su hijo y su actual pareja?

M: Él es la relación como un padre, porque como vino de doce años, chico, la primera condición que yo le puse a mi marido para cuando íbamos a vivir juntos, es que yo le dije “primero vamos a ver con mi hijo que tal van las cosas, que si vos no te llevas bien con él, yo me prefiero quedar sola, criarlo sola y no tener un compañero. Y yo quiero que te nazca” Tampoco iba a ser obligación, pero en ese momento como estábamos en una situación económica buena, él lo llevaba de viaje para que tuvieran más acercamiento, le comprábamos cosas, y pasaba horas con él cuando yo me iba a trabajar, cocinaban juntos, y yo veía que él lo quería. Entonces como yo vi que mi hijo lo quería, ya fui afianzando las cosas, porque lo que no quería era que él sufriera tanto lo que se dice de los padrastros, malos tratos, ni preferencias, entonces mi marido sabía que primero estaba mi hijo ante todo, entonces él se mentalizó de que sabía que si él no lo hacía no me iba a tener el cariño yo, entonces siempre fue lo mejor para él. Y que él se ha enterado dice “hay que hablarlo para que venga a la terapia, para sacarlo delante de esto” y ellos hablan también como hombre, él lo habla y lo sienta y le dice “vos sos joven, no seas tonto, vas a derrumbar tu vida” Y él si lo habla porque mi hijo lo quiere como a un papá.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 5 21/05/14 Betania Caso “E”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Yo vivo en el Carril, tengo una hija que hace poco ha ido también a vivir conmigo, son tres changos y tengo una hija y una nieta, pero la chica también anda así, porque ella también sale viernes, sábado, domingo, vuelve el lunes. Mire yo no puedo permitir eso con su hija, mire yo ando estresada, que el trabajo, que la casa, que esto... los chicos van a séptimo grado y tengo un chico especial, y ellos ya tienen cosas que van atrasándose por las cosas que ven ellos de “E”, entonces yo me he puesto a pensar y digo “Voy a hacer lo posible”, mire yo me madrugue ayer, me he ido a Rosario a tener que hacer un trámite de mi mamá, y de ahí me he ido a cerrillos y una señora me dice “Si hay rehabilitación en cerrillos” para “E”. El domingo me he ido a Quijano, ahí tengo otra casa que vive mi hija y no ha querido venir conmigo. Hoy recién lo he podido levantar para que venga acá, pero yo quiero una internación, porque yo salgo a las siete de trabajar, a veces a las ocho y entro a la una, y si viene solo medio día, a la tarde los chicos van a la escuela y no queda nadie en mi casa, y como le digo la chica tampoco es muy responsable, porque mi hija también se pone a ver tele y que se yo... y a veces también sale. Bueno el chango tiene diecisiete años, la chica tiene veinte años, como dice la policía ella es mayor de edad, pero yo hablo por la chiquita no por ella le digo, yo ya hable con ella ya. Ayer la mande a que dejara a la chiquita en el jardín, y la chica que ha hecho, no ha llevado a la chiquita al jardín, lo que pasa con ella, como tiene teléfono mi escuela la hablé, entonces le digo que pregunten y no ha ido la chiquita a la escuela y yo me preocupo como madre, mi hijo tiene para comer, tiene de todo y no le falta nada pero no quiere estudiar, y si no quiere estudiar yo le digo “Busca un trabajo, vende para que me ayudes en la casa” porque yo soy sola, no tengo ayuda de nadie, y él me dice que no. Por ahí yo tengo miedo que el empiece a robar, eso es lo que más me preocupaba, porque en mi casa yo he hecho todo y nunca me ha faltado nada.

E: ¿Y el papá de “E”?

M: Él falleció, era mi marido, el padre de los cinco, dos nenas y tres varones. Pero yo estoy sola y por eso quiero que me lo internen, porque si es solo medio día, él va a ver que me voy y se va a ir... entonces yo necesito un tiempo que él esté internado, por que como le dije “tenes que aprovechar porque ya vas a cumplir dieciocho años” y cuando cumpla ya nadie lo va a sacar. Yo como madre usted no sabe, yo pienso, a veces no duermo ni como, ni nada por pensar cuando sale, donde estará, le están pegando, si ya le

han pegado le han hecho todo y ni así, ni así. Por eso ahora plata no hay, celular no hay, acá él ya me ha tomado por buena, pero acá se acabó. Pero yo quiero que se interne, es mucho mejor, para salir adelante con él, porque yo me voy a trabajar pensando, llamando por teléfono si está “E” o no está, o sea que yo ando así ya estoy estresada total, y si no cuando sea mayor de edad él ya verá que hace...

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A ver... yo tengo cincuenta años y él tiene diecisiete, no recuerdo que año he tenido yo.

E: ¿Cómo tomó la noticia del embarazo?

M: Bien... todo bien

E: ¿Y su marido?

M: Él tomaba mucho, lo tomo bien pero ya tomaba mucho...

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

M: Mi hija, y yo sola, cuando me despertaba y sentía dolor yo sola me iba para el hospital... Sí sola

E: ¿Y el papá?

M: No, porque él trabaja lejos, y venía cada quince días, a veces meses que lo llevaban para arriba, así que lo tenían que llevar.

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño?

M: Él cuando era bebé era todo bien, después ha sido muy inquieto en la escuela, o sea en el jardín ya era muy inquieto, hacía sus tareas y ya se levantaba y molestaba a uno, molestaba al otro, y ya de más grande en séptimo ya quería retar a la maestra, era estudioso y terminaba sus tareas y era muy inquieto.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?

M: Yo le digo que yo trabajaba todo el día, salía a las cinco de la mañana y venía a las doce de la noche, no estaba en todo el día, y tenía a mi hija mayor que ella lo veía. Pero permisos, no había permiso, nada, era de la casa a la escuela de la escuela a la casa. Lo que cuando ya iba al colegio ahí ya no llegaba, no llegaba a horario, y lo íbamos a buscar y no lo encontrábamos, y yo deje de trabajar a la tarde y yo le decía, yo lo castigaba, cuando yo estaba ahí lo castigaba, hasta séptimo estaba todo bien, hasta que fue al colegio, a veces se hacía la yuta con los amigos, hablaba por teléfono al colegio y él no estaba y hablaba a la policía para que lo busque y no lo encontraban, y ya después llegaba a la hora que salen los chicos del colegio, él llegaba como si no pasaría nada, llegaba tranquilo con la carpeta. Después no tenía las tareas, no tenía nada de tareas, él

iba al colegio por estar sentado y no le interesaba el estudio mejor dicho. Y no sé yo le hablaba y le hablaba, y mi hija también... pero nada.

E: ¿Y su papá no hablaba con él?

M: No, porque vivía tomado, y él le quería decir algo a los chicos machados, y les quería pegar, y yo le decía “Si quieres decirle algo a los chicos, decile en sano”, pero poco estaba con sus hijos...

E: ¿Quién mantenía económicamente la casa?

M: Yo, trabajaba todo el día, y mi marido cobraba y llegaba sin nada. Hasta el último ya que yo he entrado a trabajar ahí en la escuela.

E: ¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo?

M: Eso ha sido cuando estaba... ya estaba en el Carril, iba a séptimo, claro una noche se fue... y al otro día tenía que ir a la escuela, tenía que ir con delantal, claro porque ya era en séptimo, y llego una tarde y no estaba, tenía un amigo a la vuelta lo he ido a buscar y tampoco. Después una noche, que yo tenía una sola pieza cuando me ido a vivir para allá, él tenía un colchón en el piso para que duerma, el vino como a las tres de la mañana y se acostó con los changuitos, y yo le digo “que te pasa que no has tirado el colchón, que te pasa que estás tomado, anda a levantar tus zapatillas que mañana te tenes que ir temprano, donde está tu delantal” y me dijo que no iba a ir... entro así como tomado y yo he sentido a poxirram, a ver le digo que abra la boca y le he sentido olor a poxirram, y después lo saqué así a la escuela, se cambió y se ha ido, y la maestra me llamó que vaya y lo retire porque había ido sin delantal, y yo sentía olor a poxirram pero busqué abajo de la mesa, donde él había dormido y nada... yo sentía el olor a poxirram, después cuando lo mande a bañarse para que vuelva a la escuela no sé en qué momento lo ha sacado, donde lo tenía escondido... no sé, y cuando él se ha ido ya a la escuela no sé dónde lo habrá tirado, pero yo lo he acompañado a él a dejarlo, lo he bañado todo y ya no estaba el poxirram. El primero ha empezado con poxirran si... y ahora no sé, ya ahora cuando yo lo veo mal, lo veo con los ojos rojos, y yo le dije “mira que seguís con esa tontera” Y ahora lo controlo ve, veo si tiene los ojos rojos, y él está así como tomado. Y ahora que va a Quijano a juntarse con los changos... pero en el Carril también hay changos, y yo le he dicho ya, y una vez me metí y me ha gritado que no me meta con los changos y me ha querido pegar, y yo le dije “No me vengas a faltar el respeto vos, veni a querer pegarme y ya vas a ver, yo te voy a denunciar”

E: ¿Esa es re relación que tienen ahora? ¿Cómo actúa él con usted?

M: Si, así es... y después está bien, está bien conmigo, y a veces me pide plata y yo le digo que no tengo no me alcanza, después me dice “quiero esas zapatillas toper” y ni yo que trabajo me compro, y me dice “pero comprame, comprame” y le compro, y por eso todo me reta mi hija, me dice que no lo haga, y yo le digo que él ya no tenía zapatillas, ya estaba con el dedo afuera, le deje yo que sufra un tiempo. Y me dice “dame plata” y yo le digo “¿para qué quieres plata vos?” Y es para comer un sanguich, y le digo “¿Para qué quieres un sanguich si acá tenes de todo vos?” y le digo que no le voy a dar que no tengo, y así me he cerrado y no le doy, tampoco le cargo el celular, bueno antes por ahí le cargaba, pero ya no le cargo el celular. He puesto el corazón duro y eso voy a hacer, como me dice mi hija. Él quería ir a una fiesta para el 25 de mayo a Rosario, y yo le he dicho “Ah no sé, yo no sé nada de fiestas” y yo no quiero que vaya, como hay tanto robos y él anda con esos changos. El ya cayó preso el año pasado, estuvo en castañares ya, supuestamente había querido abrir un auto, pero resulta que no fue él, habían sido los otros y como ya están más activos en eso, como él recién estaba empezado lo han dejado. Por eso yo ahora ve, voy a hacer todo lo posible.

E: ¿Su papá vivía cuando el empezó a consumir?

M: No, ya había fallecido. Yo he sido padre y madre toda la vida, con las chicas mayores, todo... Yo tengo ocho en total. Yo padre y madre, trabajé, nunca ha faltado que darle de comer a mis hijos, nunca han ando... siempre ropa de marca, los he mandado a estudiar. Todo he hecho yo, reuniones, dejando mi trabajo, pidiendo permiso, las reuniones eran temprano y yo me iba, pero yo he trabajado toda mi vida, no les ha faltado que comieran mis hijos.

E: Si tuviera que decir un por qué empezó a consumir su hijo, ¿Qué diría?

M: Y eso yo le pregunté “¿Y por qué eso?” y él me ha dicho “Y porque falleció mi papá”. Pero eso no es tampoco... yo le digo “Yo también... falleció mi marido, y más antes falleció mi hijo de treinta años” y yo le digo “Y como yo no he dejado mi trabajo, he hecho lo posible... y hasta psiquiatra he andado yo, pero yo tampoco he decidido hacer macanas, y todo por ustedes, yo he cobrado el seguro, y si hubiera sido mala madre con esa plata yo me hubiera ido” Y con esa plata yo me he comprado un terreno, me compre una casa pre- fabricada, les compre muebles, les compre lavarropas automático, les compre todo, invertí todo en eso para ellos. Lo hago porque pienso en ellos, y él me dice que porque ha muerto su papá, y yo le digo “Y yo perdí un hijo, perdí a mi marido, si he sufrido, pero no me he dedicado a nada” Yo trabajo de lunes a viernes, sábado y domingo tengo que hacer mi casa, lo llevo a catequesis a los chicos,

no sé como pero yo tengo tiempo para todo, y ellos no... nada, me dice “me aburro sin hacer nada” y yo le digo “Si te aburrís trabaja... anda a piquear ahí afuera” Ellos me ven haciendo algo y ¿Me vienen a ayudar? No, ellos comen la comida y nada más. Yo le digo “Todo lo hago es porque lo siento por ustedes, lo hago por ustedes. Cuiden las cosas que yo ya no puedo” y nadie nada, no cuidan nada, por eso estoy en el Carril y tengo que andar de allá para acá, y yo ya no doy más. Quizás también ha tenido malos amigos, como le digo “Si vos te metes esa ya no salís más... y a lo mejor es por seguir a los amigos” y él me dice “No, yo si quiero me voy con ellos, pero yo no estoy todas las veces, de vez en cuando fumo” Y yo le digo que es feo meterse en la droga porque es como una cadena, y le digo “Si vos te metes ahí te pueden matar, o venir a hacerme daño a mi o a tus hermanas. Eso pensa le digo... yo tengo casa de madera, Dios no lo permita que vengan con algo y me desarmen mi casa, y después cuando voy a hacer yo mi casa”. Yo veo cosas que pasan cerca de mi casa ahí en el Carril, como le han hecho pedazos las cosas a la señora, y eso yo no quiero que me pase por eso yo quiero sacarlo ahora adelante como le digo, yo quiero sacarle adelante a él y les digo a mi hijos “Si ustedes quieren ayúdenme, sino lo voy a hacer sola” Si lo internan mucho mejor, quizás yo por ahí lo venga a ver, porque a mí como madre me da lástima. Que el vea un tiempito a ver si es lindo estar con la mamá o no es lindo estar con la mamá, entonces yo tendré que hacer corazón duro y hacerlo, para estar más tranquila también yo, sé que va estar en un lugar que va a estar tranquilo él, y yo ya no voy a estar pensando que le están pegando, que lo están llevando preso, yo me amanezco a veces, no duermo nada por pensar, entonces yo prefiero que lo internen.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 6 21/05/14 Betania Caso “F”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Yo tengo cinco chicos, hace treinta y ocho años que estoy casada, mis chicas mayores son mellizas tienen treinta y siete años, ya son casadas las dos, una tiene dos chiquitos y la otra tiene siete chiquitos, y viven una al lado de mi casa que han comprado su casita y la otra vive en la otra casa, y están todo el día en la casa los siete chicos. Y después tengo a mi hija, la otra que es casada y tiene una nenita de meses, tiene treinta y cinco años, ella ya vive un poquito más lejos, y después viene C, es policía, hace cuatro años que está trabajando en la policía, mi esposo también trabajaba en la policía era comisario, y él se ha jubilado. Y con ningún chico he tenido problema gracias a Dios, las chicas mías son sanas, mi hijo también el policía, este chico me ha salido así, toma, se droga, ya me roba las cosas de la casa, él tiene veintisiete años, y mi esposo hace un año que ha muerto, hace un año que ha muerto y él ya sabía, y yo le decía a él que lo internemos, y él me decía “No, yo le voy a sacar eso, si ninguno me ha salido así, él no me va a salir así, chueco”. Después viene, se ha enfermado mi esposo de cáncer y ha muerto el año pasado en febrero, ya hace un año. Y Bueno vengo luchando, luchando, luchando con ese chico, ya hace tres o cuatro veces que vengo a aquí, hace una o dos clases y me deja de venir. Y ahora ya he dicho que tiene que venir, él hace eso y mis hijas me reclaman, que yo tengo la culpa, que yo le doy plata. Y ya el miércoles se ha puesto a tomar... (Llora) a drogarse, y ya ha venido mi hija a reclamarme que hay dos chicos, así que bueno... ha estado miércoles, jueves, viernes, sábado... El sábado ha parado, y yo le he dicho que esta es la última oportunidad que yo le doy, ya no es vida que yo paso (Llora). Él es bueno cuando está sano, pero cuando se mete esas cosas ya no sirve. Yo tengo la presión alta, y esas cosas me hacen mal, así que he dicho que esta es la última oportunidad que yo le doy, que venga. Yo quiero que lo internen, porque se me ocurre que internarse va a ser mejor para él, para nosotros, para que el piense y reflexione todo lo que está haciendo.

E: ¿Usted vive con él nada más?

M: Él y mi otro hijo que es policía. Y yo tengo miedo de que se mande alguna cosa y repercute en mi otro hijo. Y las mellizas tienen quinto año, a él le falta cuatro materias para tener quinto año. Yo hace como dos años que vengo diciéndole “Estudia hijo, tene el título y trabaja” y no quiere hacer nada señora, no quiere hacer nada, para rematarlo se ha puesto de novio con una chica que parece que la chica anda también en lo mismo,

y viene y se queda embarazada y viene a la casa... ya cuantas veces le he dicho que no vaya, y viene y se queda embarazada, y la madre el sábado agarro y parece que le ha hecho un aborto, y él está muy resentido y me decía “Yo le voy a poner la denuncia... porque mi hijo...” Pero uno no sabe porque él habla, habla, cuando está él así, por eso el sábado a la noche ha sido todo esto y él se quería matar decía, se quería matar. Y ahora cuando ya paso todo el domingo, yo he ido y le he dicho “Mira hijo, vos si o si tenes que curarte, porque no puede ser que yo viva así”. Si yo ando señora en el aire, yo tengo mi jubilación, mi esposo me ha dejado mi jubilación, pero él cree que mi jubilación es de él, él cree que yo tengo la obligación de darle la jubilación, y no es así. Yo tengo mis otros nietos también y yo le ayudo mucho a mi hija, la que tiene siete chiquitos, ella hace catorce años que está comiendo en mi casa, ella no tiene su casa vive en la casa de la suegra, duermen en la casa de la suegra y se van a mi casa, se van comen, toman el té, todo, todo, todo. Los chicos son como si fuesen mis hijos, porque así mi esposo los ha acostumbrado. Y bueno, eso cuando él está mal me saca... el otro día casi le ha pegado a mi hija a la de treinta y siete años, porque dice que ella me exprime a mí, y no es así... si un plato de comida yo le doy siempre a mis nietos, son siete, es la única que yo tengo problemas... que va a mi casa, las otras ya tienen su casa, su hogar. Y bueno, ha agarrado y le ha querido pegar el sábado, entonces yo el domingo he hablado con mis hijas y les dije que esta es la última oportunidad, si no voy a tener que agarrar y decirle que se vaya de la casa, yo le he dicho ahora “Ponete las pilas hijo, vos no sos malo” Yo le compro ropa, pero no puedo comprarle ropa porque todo la vende, me ha vendido dos DVD de mi casa, uno de mi hijo policía, y el otro de mi otra hija, que me lo ha regalado, y hace como dos semanas que me he dado cuenta que no tengo una juguera que me ha regalado uno de mis hijos para el día de la madre, y así, cosas así me roba y me lo vende... roba. Ahora la semana pasada viene mi hija y estaba bien enojada porque me dice si va a venir, bueno yo voy a comprarle ropita, le compro dos remeras, las zapatillas para que el venga bien a aquí, ya una remera ya no la tiene, una sola remera nueva tiene, y así esas cosas que uno ni cuenta se da, me saca para venderlo. Por eso le digo yo que estoy desesperada, ya no sé, porque yo le digo que él tiene, que tiene que salir de él. Y yo le comento todo, yo le digo “Mira, tus hermanas están bien, el único problema sos vos... ¿Por qué hijo? ¿Por qué tus hermanos son tan sanos y vos me has salido así?” Así que...

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los treinta y cinco años, ésa era la menopausia como decíamos nosotros, porque todos los chicos ya estaban chicos grandes. Han nacido las mellizas, después vino mi otra hija, y yo no quería más chicos, después vino el varón, y me ha venido el varoncito y yo no quería más chicos. Y bueno viene un mes y no me vino, y me voy al médico y me dice “Si estás embarazada hija” Me quería morir, y me voy. Y las mellizas, ellas lo han criado prácticamente a él, por eso te digo que me duele mucho que él le falte el respeto a su hermana, me duele mucho, y yo soy madre de todo (Llora), así que Dios quiera que él se ponga las pilas, que salgamos de esto.

E: ¿Y cuando él era chico cómo era su relación con usted y con su papá?

M: Bien, yo me acuerdo que cuando era chiquito yo me levantaba a las siete de la mañana, y mi marido siempre trabajaba así en San Antonio de los Cobres, siempre ha sido trasladado, muy poco ha estado con los chicos, prácticamente yo he criado todos los chicos. Pero lo que ha pasado es que el a los cincuenta y dos años se ha jubilado mi esposo, y ahí es donde él ha fallado, porque yo a los chicos no los dejaba salir, y un solo día del mes, que yo tenía plata para pagarle el remis, mis chicas han empezado a salir a los diecinueve al baile, mi hijo también, y yo le llevaba en el remis y los iba a buscar, ese era el control que yo tenía con mis otros hijos. Pero a los cincuenta y dos años mi esposo se ha jubilado, y él tenía dieciséis años, quince años, y empezó él a sacarlo a mi hijo, y mi esposo tomaba mucho, se emborrachaba, y bueno eso ha empezado a ver él. Se me ocurre que ahí ha sido, porque después yo no tenía control de él, ya era cualquier cosa porque él agarraba su sueldo y ya hacía lo que él quería, y ahí es donde me le ha empezado a dar, bajo poncho me le daba al chico, dieciséis años, y ahí empezó a salir. Salía todos los días, y nosotros le decíamos “No lo dejes salir” y él decía “No, pero si yo ya estoy aquí, yo lo voy a cuidar” y así hemos empezado, me dejó el estudio y a él le iba bien, y un año no ha ido, después al otro año ha ido, ha terminado el tercer año, después empezó mal, muy mal, y así, y yo le decía a mi esposo “Hagamos algo con mi hijo, mira, no puede ser que no termine, sus hermanos todos han terminado, todos son recibidos”, las chicas empezaron la universidad, pero cuando mi esposo se jubiló ya no le hemos podido pagar, porque no era la misma ganancia, y yo nunca he trabajado, yo siempre he estado en la casa cuidando a los chicos, así que las chicas han empezado a trabajar.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?

M: Yo ponía los límites, todo... Teníamos una casa en Santa Ana, y los chicos tenían en una pieza todos sus juguetes, o sea que estaban todo el día jugando. Yo los llevaba a

jardín y los volvía a traer, y cuando volvían ahí se han criado los cuatros, las mellizas, la otra chiquita y C. Y así... yo he sido siempre madre, padre para ellos.

E: ¿Cómo reaccionó usted cuando se enteró de la adicción de su hijo?

M: HUUUU, yo he sufrido mucho, he sufrido mucho porque mi hija me decía “Mamá se me desapareció esto... Mamá se me ha desaparecido lo otro” y yo le decía pero búscalo, debe estar por ahí, yo no quería aceptarlo, no quería aceptarlo, y a mi esposo yo le decía y él se me enojaba. Yo le decía “Mira, lo llevemos al internado, que lo vean los psicólogos” y él me decía “No, yo lo voy a sacar, yo lo voy a sacar” Y así hasta que murió mi esposo.

E: ¿Usted hoy habla con su hijo sobre su papá?

M: Si, porque él tres días ha estado en el sanatorio internado y yo le decía “Anda a verlo a tu papá” y él no quería verlo a su papá, él esos tres días andaba mal... mal, más que yo esos días me quedaba en la clínica, no me iba a la casa, ha sido fatal, pero ahora es peor, cada día es peor porque me hace despelote, me quiere sacar plata de donde no tengo. Pero hoy no hablamos de sus papá, él lo único que me dice es que la plata de su papá es de él, él cree que tiene derecho del sueldo de su papá, eso es lo que pasa. Y como es el más chico él cree que la casa también va a quedar para él, y esas cosas... pero cuando esta así ¿no?, cuando está drogado, machado, es así... malo, se pone así malo, no le interesa caiga quien caiga, no le interesa... es imposible vivir así.

E: Si tuviera que decir un por qué empezó a consumir su hijo, ¿Qué diría?

M: Porque cuando era chico, cuando tenía catorce o trece años, ha nacido mi primera nieta, y yo le dejado de mimar a él, porque siempre he estado con mis hijos, siempre los he ayudado... a él no (Llora), eso es lo que más me arrepiento, me duele mucho de haberlo dejado tanto tiempo solo, igual que yo he estado atrás de mi esposo, cuando él se ha jubilado empezamos a viajar mucho y a él lo hemos dejado solo, y ahí se me ocurre que ha sido todo, eso es lo único que me arrepiento, de haberlo dejado solo en esa edad, y se me ocurre que ahí él ha empezado. Me arrepiento de haberlo dejado en esa edad tan fea, y ahí se me ocurre que él ha empezado a fallar.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 7 23/05/14 Betania Caso “G”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: “G” tiene dieciséis, es el mayor, y tengo cuatro chicos más. Somos seis en total, yo y mis cinco hijos que vivimos todos juntos.

E: ¿No está en pareja? ¿Es casada?

M: No, mis dos últimos chicos son... estaba en pareja, pero me separe por lo mismo... estaba en problemas de drogas.

E: ¿Y el papá de “G”?

M: No, no, no, no, fue un embarazo de soltera ese, estaba sola, me embarazó y se borró.

E: ¿Su hijo lo sabe?

M: Si, lo sabe porque yo se lo conté a eso.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los veintiuno.

E: ¿Cómo tomó usted la noticia del embarazo?

M: Primero como que me sorprendió, primero como que no quería por como estaba sola, pero después lo acepte bien, no tuve problemas disfruté el embarazo.

E: ¿Lo habló con el papá?

M: No, porque no sabía, antes de que yo sabía que estaba embarazada ya no estaba con él, y él todavía no sabe nada.

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

M: Mi mamá y mi papá, pero eran separados, viví con mi mamá y ya cuando estaba con los nueve meses me fui con mi papá, porque mi mamá tenía su otra pareja, y como que su pareja no quería mucho que yo estuviera ahí, y ya con mi papá ya a los nueve meses me fui con él.

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño? ¿Con quién vivía?

M: Con mi papá y conmigo estaba, y de chico él era tranquilo, como era el primer nieto le dábamos todos los gustos, no le faltó nada, ropa ni comida, nada.

E: ¿Quién daba los permisos durante su infancia?

M: Mi papá casi, mi papá, él lo llevaba y lo traía, pero prácticamente no salía, estaba más en la casa con nosotros él, tenía sus juguetes y siempre fue de jugar solo, hasta que después nació mi otro hijo... pero igual siempre jugaba más solo que con mi otro hijo.

E: ¿Quién ponía los límites, penitencias, etc?

M: Mi papá, porque yo no tengo carácter, era como que yo le pegaba, él lloraba y ya estaba yo llorando con él.

E: ¿Entonces su papá fue una figura masculina para su hijo en su infancia?

M: Si, si porque él se acuerda... mi papá falleció...creo que cuando él tenía cuatro o cinco años creo, y él se acuerda, y él dice que yo le decía que era su abuelo pero él dice que es su papá, le dice mi papá él.

E: ¿Quién mantenía económicamente su casa?

M: Yo trabajaba y mi papá lo cuidaba, o a veces también... entre los dos estábamos, él era taxista en ese tiempo y trabajaba de noche. Yo trabajaba a la mañana y ya él lo veía todo, y a la noche yo estaba con él.

E: Cuando su hijo tenía algún problema, ¿A quién recurría?

M: Siempre fue cerrado para hablar él así, como que no dice cuando algo le pasa, se queda callado, así está haciendo últimamente.

E: ¿Cómo se enteró de la adicción de “G”?

M: Cuando me enteré... lo vi una vez, lo pesqué fumando, pero no era porro en ese tiempo, lo pesque con la pipa... creo que le dicen paco, no sé cómo le dicen. Lo pesque y le pegué, ahí sí que le pegue, entonces yo le pegué y le dije que no lo haga más, porque el papá de mis dos chiquitos era adicto a eso, y yo me echaba la culpa yo porque lo habrá visto a él drogándose, yo me echaba... como que era culpa mía, y le pegué y le dije que no tenía que hacer eso porque era malo, como están los chicos ya cuando agarran esas cosas, y de ahí nos pusimos a llorar los dos y él me dijo que no lo iba a hacer más. Y después dejó él eso... y hará el año pasado que me entero que estaba fumando porro.

E: ¿Y cómo reaccionó usted?

M: Primero como que no creía, primero yo le preguntaba y él me decía que no, que era un amigo que estaba fumando, que él no, pero después yo me di cuenta que él también estaba haciéndolo, y otra vez empezó “como vas hacer eso” y me dijo que no lo iba a hacer. Pero después ya me enteré que otra vez había agarrado, y es la misma junta que hace.

E: ¿Quién decidió venir para acá?

M: Un poco él, y por su hija, que él es papá ahora, porque yo le digo que él tiene que andar por su hija, que no tiene que dar ese ejemplo de verlo así, tiene que darle un buen ejemplo a su hija.

E: ¿Cómo es la relación entre su hijo y usted actualmente?

M: Es buena... ahora como que de lo que fue papá se está dando más conmigo, que a veces se siente mal y me dice, y yo trato de aconsejarlo para que no le pase lo mismo que a él de no tener papá, pero él me dice a mí, igual como yo le digo “yo te estoy trayendo acá, pero ahora vos tenes que poner voluntad, tratar de dejar esto” Y él me dice que sí, que el ya dejó, y ahora por ahí me doy cuenta que él está más tiempo en la casa, cosa que antes no sabía estar, ahora termina el colegio y está en la casa.

E: ¿Qué paso cuando usted le dijo que no vaya a ser lo mismo que él de no tener papá?

M: Y él ahora como que lo piensa, que es difícil no tener papá, que a él le faltó esa parte del hombre... paterna creo que le dicen. El papá de “G”... yo salí un tiempo con él, yo estaba en Buenos Aires ahí y él estaba acá en Salta, y él fue para allá, y ya nos conocíamos pero cuando él fue pasó... y él después se volvió, y yo no tuve más contacto con él y a los tres meses me había quedado ya embarazada, y de esa vez nunca más hasta el día de hoy lo volví a ver. Y así como pasó, así le conté a él, la verdad le dije siempre desde chico, no espere a que sea grande.

E: ¿Y él como lo tomó?

M: Él lo tomo bien... yo no vi que... o sea él sabe que no me dejó ni nada, la verdad le dije. Y yo le digo que si algún día lo vuelvo a ver capaz que le diga, ahora si él quiere aceptar o no ya es cosa de él, pero yo voy a cumplir con decirle, porque fue como que se lo tragó la tierra.

E: ¿Cómo fue cuando viviste en Buenos Aires?

M: Yo después de que nació él, eme había juntado con otro muchacho y con él tuve tres chicos, de ellos tres, el cuarto digamos, falleció por que había nacido mal formado. Y el chico este también se drogaba y era con cocaína pero ya por demás, siempre estaba drogado, y cuando yo perdí mi cuarto embarazo él me había echado la culpa a mí, que yo había matado a mi bebé, él decía que yo no lo cuidé. Entonces de ahí yo decidí venirme para acá a Salta, me vine con tres chicos. Después acá me junte y con el tiempo, cuando nació mi otra bebé me entere que él primero fumaba pecosos y después se pasó a la base, pero ese ya era peor, porque me pegaba, me celaba con todo el mundo, me robaba cosas de mi casa, cosas de los chicos, y tuve dos con él y de ahí me separe, le hice denuncia todo para que se vaya de mi casa, y él se fue después de dos años.

E: Si tuviera que decir un por qué empezó a consumir su hijo, ¿Qué diría?

M: Capaz que no lo supe llevar bien, capaz que por ser tan buena... y como que hizo lo que quiso, por ahí tendría que haber sido un poco más estricta con él, eso es lo que pienso yo.

E: ¿Qué espera de la institución?

M: Que trate de salir de eso, porque es feo, yo nunca probé ninguna clase de droga, pero no sé por qué se le dio... por ahí dicen que uno se droga es porque tiene algún problema, o algo que tienen acá y no se pueden desahogar con alguien, pero yo siempre traté de hablar todo con él. Pero también sé que no es lo mismo que hablen con la madre que con un papá, y a veces me reprocho eso... Y también pensé que las otras parejas que tuve iban a ayudarme con él, pero nada... no vi yo por parte de ellos... Y ahora estoy con los chicos nomás.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 8 26/05/14 Fundación Caso “H”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Y mi familia está constituida por... somos, mi marido, mis tres hijos varones y yo. Son mi marido, después estoy yo, esta mi hijo x de diecinueve años, está mi hijo “H” por el que estoy asistiendo aquí de diecisiete años, y mi hijo y que es el más chiquito tiene ocho años.

E: ¿Son todos hijos de su marido?

M: No, el más chiquito solamente, el de ocho años. Con él estoy hace doce años, digamos que ellos eran chiquitos cuando yo me divorcie del papá de ellos.

E: ¿Sus otros dos hijos son del mismo papá?

M: Del mismo papá, sí

E: ¿Tienen contacto con su papá?

M: Sí, constantemente tienen contacto, van para allá, vienen, lo ayudan a trabajar en un taller de motos, tiene un taller de moto, y vuelven para la casa.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo “H”?

M: Ya no recuerdo a que edad... he... se los años nomás que han nacido, pero recuerdo a que edad lo tuve a “H”, no soy de buena memoria (Ríe).

E: ¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y el papá de “H”?

M: Bien, yo si quería a “H”, si quería tenerlo. El que sí, el mayor era un embarazo no deseado, bueno con ese también tuve dificultades, hasta que bueno... se compuso y ahora está en la iglesia evangélica, está bien... Pero de “H” cuando me quede embarazada si lo quería. Su papá también, lo tomó bien, a pesar de que siempre vivíamos mal, peleando todo eso, porque el padre era adicto al alcohol... Igual lo tomó bien.

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

M: Nadie, sola... siempre estuve sola, va vivía con su papá pero era una cosa normal para nosotros, siempre estuve sola, y cuando fui a tenerlo a “H” también fui sola.

E: ¿Cómo describiría a “H” de niño? ¿Con quién vivía en la infancia?

M: Era un niño mameo, simpático, juguetón, un cachafas que también me daba muchos problemas en la escuela (Ríe). Desde chico siempre peleaba, peleaba con los compañeritos, siempre tuvo llamados de atención, me hacían llamar, y bueno después era bonito, gordito y pícaro, muy activo para todo era. Él vivió un poco con el padre y después ya vivió conmigo, volvió conmigo. Bueno primero vivíamos juntos los tres, después cuando falleció mi hijo mayor, que tengo fallecido que no lo nombre, después

me separé, después de un tiempo “H” se fue con su papá y después me lo vuelvo a traer por la conducta del padre y porque él andaba mal en la escuela, y bueno...después se quedó conmigo no más.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?

M: Yo, todo manejaba yo, siempre maneje yo. Yo en mi casa era la que daba órdenes, la que me enojaba y al ratito ya estaba de buenita y me agarraban la manito, el codito (Ríe), así que no soy rencorosa de mucho tiempo. Y yo lo manejaba a él, límites no le ponía, nunca... siempre le daba los gustos, órdenes sí le daba, que haga esto o aquello, si lo hacía bien y no lo hacía bueno... también. Yo lo hacía por él, hasta ahora, ese creo que es mi error, ser mamá mala, y bueno después aflojar.

E: ¿El papá de “H” fue una figura masculina para él?

M: Masculina... No, su papá no, en ningún momento estuvo su papá a lo que él lo necesitaba, madre y padre fui yo... Y después mi marido, que él lo reconoce como padrastro y bueno se llevan bien, se llevan bien.

E: ¿Quién mantenía económicamente la casa?

M: Primero yo me daba vuelta con los comedores, con los comedores, con cáritas, con plan de asignación de jefa de hogar que habían dado en ese entonces. Después ya me junté porque mi situación económica no era correcta, me faltaba a pesar de que tenía un plato de comida en un comedor o que tenía la asignación, pero no me servía de nada porque me faltaba en mi casa, y no era abasto, vos viste un plato de comida lo comes en el comedor pero no te dejan que lo lleves a la casa, y en la casa que comes a la noche, a la hora del té, pan, azúcar, yerba, por ahí si tenía y por ahí no tenía, entonces dinero no tenía, porque el dinero que pagaban las asignaciones pagaba la luz, pagaba lo que necesitaba de la casa, es más y con eso yo pagaba la chequera de mi terreno por eso no me alcanzaba. Entonces tenía como amigo a mi pareja actual, me hice amiga de él y ahí empezamos a entablar relaciones de amigo, después que me ayudaba, después ya como que íbamos más a profundo y bueno... formamos una pareja. Después como al papá de “H” no me lo podía sacar de encima, porque vivía con amenazas, con que quería volver a entrar a mi casa y yo me sentía débil para poner límite de no, él pensaba que yo iba a aflojar porque yo soy muy débil, y dije bueno.... Hago, lo meto a este en mi casa y el otro va a ver, y a ver que tanto sus amenazas, si es machito y las hace, me arriesgue, pero vivía con temor todo. Y me lo llevé a mi casa, empezamos a vivir juntos en mi casa y bueno seguimos... Pero su defecto era, primero la cancha y el alcohol. Pero bueno, lo aguanto, aunque a veces no quiero renegar, porque ya tengo suficientes

problemas en mi casa, entonces por ahí pienso en echarlo y chau me quedo sola con mis hijos, pero tengo miedo de quedarme sola.

E: ¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo?

M: Mi reacción fue de decir “Dios mío, otra vez no” porque yo ya lo pase con el finado, con mi hijo mayor que falleció que actualmente tendría que tener veintinueve años, lo perdí cuando él tenía dieciséis años, y él se crió... bueno, yo era muy mocosa, lo tuve a los dieciséis, se crió en la calle, vio muchas cosas malas, estaba la adicción en ese entonces era mucho el pegamento, la delincuencia, en ese momento asaltaba, robaba, hacía de todo. Entonces yo decía cuando falleció “Bueno, será la voluntad de Dios, gracias a Dios que ya no está, que no voy a tener que renegar” y quedé así como shoqueda no más, no reaccionaba. Después vino “H” y como que remplazó un poco el lugar de él porque son medio parecidos. Cuando me enteré de él dije “Ho no, otra vez no” y lo tome como natural, porque a mí, yo soy una persona fuerte que a mí no me llega nada, tiene que ser muchísimo, o tiene que ser que yo no te lo demuestre, tiene que ser mucho la angustia para llorar delante de alguien, tiene que ser mucha la bronca para reaccionar delante de alguien, pero yo cuando estoy sola es cuando me descargo todo. Entonces yo decía “no, mi hijo” y entraba en la pieza de él y buscaba, como que lo notaba ya raro porque tenía experiencia con el finado en tema de droga, entonces yo buscaba debajo de los colchones, en su ropa, en el ropero y empecé a encontrar los cañitos, empecé a encontrar tipo yuyo y dije “Éste anda con droga... No Dios mío”, ya lo había junao, pero lo tome natural. Como cosa natural, pero lo veía y lo retaba, lo putiaba de arriba abajo, y seguía y seguía, y él me decía que no, negaba todo.

E: ¿Hace cuánto se enteró?

M: Y ya va a ser.... Desde el año pasado, sospechando, viendo, encontrándole así cañitos y yuyitos. Como que él empezó con el tema de robo, de andar patoteando, peleando... Una vuelta le encontré una piedra de marihuana, y bueno, ahí es donde yo descubro que él si se droga y aparte que vende, robaba perro, robaba cosas para vender y la hacía plata. Y yo también lo notaba raro, le miraba los ojos, los labios hinchados, entonces a mí no me va a mentir que no. Mi marido siempre “Que no, que no, que el gordo no” entonces yo discutía con mi marido, con mi actual pareja “Que sí, que yo conozco, yo tengo experiencia” le decía yo. Y bueno... ahora estoy buscándolo, putiándolo, siguiéndole los pasos, encerrándolo adentro, cerrándole el portón, pensé que iba a dejar.... Pero no, ahora no sé si me equivoco o vi mal, la otra vez lo vi que salió corriendo y llevaba una botellita. Ayer por ejemplo no se drogo nada, no se los vio con

los amigos, me parece por lo que están preso, cuando dos o tres de los amigos que son los que consumen más no andan por el barrio, a él se lo ve bien, tranquilo y no lo veo los ojos rojos ni el labio hinchado. Ayer por ejemplo, toda la tarde sentado en la esquina tomando cerveza con otro muchacho. Y no sé... eso nomás de “H”, lo tomé como natural porque para mí ya es una cosa natural.

E: ¿Quién decidió venir a la institución?

M: Yo, yo busque, porque yo fui buscando un hogar, porque quería la dirección de un hogar en Campo Quijano, donde dicen que hay un hogar para chicos con adicciones, pero yo pensaba que era gratis, porque a mí no me da el bolsillo para pagar, entonces yo iba a averiguar si lo podía internar ahí, pero no se me dio por que nadie me sabe decir la dirección. Entonces me mandaron a donde era la maternidad antes, entonces fui y lo llevé pensando que ahí me iban a dar una respuesta inmediata, algún internado. Yo le expliqué, yo lo que quiero no es psicología, no es ya psicólogo, entrevista, porque él se crío desde chiquito con entrevista con psicología y yo nunca tuve una respuesta, yo veo que él va habla, las psicólogas que han estado con mi hijo, siempre me han dicho “Él es muy cerrado”, desde las judiciales hasta las de afuera de particulares, de alguna salita, todas me han dicho que él es muy cerrado, que él nunca va a decir “Mire, me pasa esto, me pasa lo otro”, es vergonzoso él, tiene vergüenza, entonces yo digo así nunca a “H” nadie me lo va a ayudar. Porque si nadie que no lo conoce como yo que soy su mamá no lo van a poder ayudar, y yo quizás tampoco lo puedo ayudar, porque como yo te digo, yo soy una mamá muy flojita, que me enoja y se me pasa en el momento. Aparte yo vendo bebida en mi casa, imagínate, él viene compra para los changos, los changos vienen y compran para ellos, y él también está en la ronda, pero yo no puedo decirle “No, no les vendo a ustedes” porque lo mismo lo van a comprar al almacén del frente, de la esquina, de la vuelta, entonces yo que hago prefiero venderles a los chicos, prefiero que tomen una cerveza a que se droguen, consuman poxirram o marihuana. Entonces, como te digo yo no sé, de parte del licenciado nunca tuve respuesta. Entonces lo llevé a la entrevista y el licenciado me dijo “Usted quiere internarlo, pero no, esto hay que evaluarlo al chico”, pero ¿Cómo se lo evalúa al chico?, si el chico cerrado, él va a poner todo de su parte, ese día él estaba conmigo en la entrevista y no quiso hablar adelante mío, tenía vergüenza, entonces el licenciado me pidió que salga, y después me dijo “Su hijo si consume, va a ser derivado a la fundación”. Entonces yo dije “Hay no... entrevistas, para que después de cinco o seis sesiones sigamos en lo mismo”, tiene que ser algo ya, el asunto es sacarlo del lugar, pero no tengo dinero para mandarlo a un lugar

bueno, y no hay. Y muchos dicen que ellos tienen que estar a gusto, y no es así, tienen que ir a un lugar donde se componen o se descomponen. Tiene que haber una orden, si nosotros papás no sabemos cómo criar a nuestros hijos, no sabemos poner orden, para eso está la ley, la justicia, los médicos, los psicólogos que digan “No papá, vos necesitás una rehabilitación, tu mamá ya no te puede contener, veni acá vamos a probar” y ahí que trabajen y que hagan algo, no que los encierren ahí. Eso es lo que yo buscaba, algo que lo saque del barrio, y de las amistades, que lo lleven un tiempo determinado lejos y que le enseñen a él que bueno...que la vida es trabajar, cumplir órdenes, hacer caso, no ser atrevido, todas esas cosas, lo que uno quizás le ha enseñado y ellos no han querido captar, y quizás uno le dice y por ahí no hacen casa, entonces quizás con otras personas es mejor.

E: ¿Su papá sabe de la adicción?

M: Si, yo le dije, y no... me miró así y me dijo “A la mierda, carajo de mierda” Me dijo así, torciendo la cara para otro lado, pero de ahí no dijo más nada, yo le dije “Che sabes que “H” se anda drogando, no quiere ir a trabajar, no quiere hacer caso. Yo le dije a “H” que lo iba a mandar con vos” y él me dijo “Mandalo, mándalo, que me ayude acá” Pero “H” no quiere ir, o sea va un día, un rato, hace unas monedas y se vuelve, no quiere ir a estar contantemente porque su papá me decía “Yo necesito una persona que me ayude desde la mañana hasta la noche, pero acá no va a ganar nada, acá va a ser la voluntad que yo le dé, acá no va a ganar plata” entonces yo lo mire no más y dije “Ho, si el otro va a ser esclavo tuyo, va a trabajar para vos, y te va a dar el beneficio a vos, y a vos no te costó criarlo, no te costó nada” Yo lo mire no más, y pensé eso en mi pensamiento, no le dije nada a él, pero por otro lado pensé estaría bueno sacarlo de allá un poco, de la casa, para sacarlo, pero también “H” no va a querer estar ahí, él va a decir “No, yo no voy a ser gil, esclavo de nadie” esa es la boca de él, entonces no sé. Y yo ahora, por lo menos ahora no sé, por lo que él se puso a tomar y anoche armó berrinche ahí que tenía que salir a cada rato, el menor es el que me avisa todo a mi “Mamá ahí viene la policía, agarralo. Mamá “H” se va corriendo a querer pelear. Mamá el “H” está fumando. Mamá el “H” está tomando.” Entonces yo por medio de él que vive en la puerta jugando a las bolillas, él me grita y ya salgo corriendo a ver qué pasa con “H”. Más el berrinche que ha hecho ayer, más que ha estado tomando toda la tarde, yo hoy le voy a decir a él “Papito agarra y te vas a casa de tu tata, por lo menos hoy andate uno o dos días, a laburar ya, aquí demasiado ha hecho renegar”.

E: ¿Cómo es la relación entre usted y su hijo actualmente?

M: Ahora, en estos momentos, antes de salir de mi casa yo enojadísima con él, estoy enojadísima, pero él no me contesta, no me dice nada. Él lo único que me sabe decir es “Ho, ve mami” pero es de comprador, me compra, me compra, un rato... He... yo con él no es una pelea enfurecida así de bronca, como yo tuve siempre con mi hijo mayor que nos agarrábamos a palos, pedradas, capaz que agarraba un cuchillo, si tenía que meterle le metía... pero fueron cosas muy feas que yo pasé con él también, los enfrentamientos, porque no nos llevamos bien, digamos él no me llega como hijo a mí y él quiere que yo llegue como mamá quizás y bueno...yo lo rechazo lo rechazo, porque era un embarazo no deseado, pero siempre cruzamos, entonces tratamos nosotros de lejos no más, en lo posible ni se hablamos. Pero con “H” es distinto, con él yo reniego enojadísima así de momento y lo puteo, porque soy boca sucia yo, como me críe en la calle también, pero yo soy vieja tengo cuarenta y cuatro años, ya no puedo cambiar (Ríe), y él me mira y se ríe pero no sé si es por los nervios o porque le causa gracia como yo reacciono, o qué es...

E: Si tuviera que decir un por qué empezó a consumir su hijo, ¿Qué diría?

M: No le encuentro el por qué, no le encuentro el por qué si él es el todo en la casa para mí, qué motivo di yo para que él... claro que el primero decía que yo era muy gritona, pero yo creo que ese no es el motivo para que se vaya a consumir, ni para que se vaya a robar, no hacerse los atrevidos por ahí con la gente grande, porque hacen cosas horribles, cosas feas, entonces una no está tranquila, no vive tranquila a causa de eso. Entonces no le encuentro el por qué, cuál es la razón, el motivo. Pero no le puedo preguntar directamente ¿Papito vos por qué te drogas?, porque pienso que por ahí puedo causarle algún daño, o toco algún punto psicológico que a él no le gusta, capaz que él ha sido abusado en algún momento y yo no me enteré hasta el día de hoy, como que cosas que yo no me había enterado de mis otros hijos, que me entere después de fallecido, o después de que se intentó suicidar el mayor hasta que me enteré el motivo, que había sido abusado en grande, y bueno...salió todas esas cosas. Entonces yo digo a “H” ¿Qué le pasó? ¿Por qué es así? Siempre me he preguntado por qué se droga y por qué se va a la calle si aquí no le falta nada, amor, cariño, de mí nunca le ha faltado. Lo que sí él ha quedado a un lado cuando nació el menor, puede ser ese motivo digo yo, pero no creo que haya sido para tanto porque yo nunca he perdido el cariño de “Hay mi bebé, mi cerdo, mi chanco” porque era gordito (Ríe) y siempre los gustos, si “H” quiere comer diez veces en el día, ahí tiene, o yo le cocino, yo estoy ahí, igual para lo que pasa estoy todo el tiempo ahí. Así que no sé... el por qué se droga, no sé cuál es el motivo porque

como te digo en mi casa no hay problemas con él. Es una situación difícil, y uno se pregunta a veces, porque yo tengo una hija que vive con sus dos hijitos, ella me dice a veces “Vos tenes que cambiar” Y yo le pregunte qué es lo que quiere que cambie, porque yo he sido como ellos, he pasado peores cosas, en la calle me he criado desde los nueve años, pero uno cambia, yo he conocido los hoteles haber por haber, drogas de la que me pongas, menos la inyectable, he pasado hambre, he pasado palizas, yo estoy viva de la voluntad de Dios... gracias a Dios, y mi hija me dice “No sé, capaz que la estas pagando, vos no has sido una buena madre” pero no por qué dice eso, si he tenido que robar para mis hijos he robado, si he tenido que putiar por mis hijos, he putiado, entonces yo no me considero mala madre y le dije “Vos decis mala madre porque yo en un tiempo he estado descarriada en la bebida, andaba descarriada en la calle, no me importaban ustedes porque había muerto mi hijo en ese tiempo. Y yo los dejaba pero no los dejaba cagados de hambre, y me iba a tomar por ahí, andaba en la calle pero volvía cocinaba y me volvía a ir” No los abandonaba directamente. Y me duele lo que me dijo, y cada vez que lo recuerdo y estoy sola lo lloro, y me duele, porque no es lindo que te digan así, después de la vida fea, mala, que he vivido desde mi niñez, no sé y de tanto que aguante de su papá por ella... golpes y demás por ella, entonces no sé por qué dice mala madre. Hay muchas cosas de mi vida que ellos no saben porque yo no se lo cuento, pero hay cosas que sí saben pero cosas después que murió mi hijo, porque me vieron hacer cosas malas, juntándome con personas embriagándome, haciendo cosas raras, pero bueno...Pero todo como le digo a ella, todos tenemos una equivocación a veces en la vida.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 9 27/05/14 Betania Caso "T"

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Mi hijo tiene treinta y cuatro años, y mi familia está constituida en este momento y por esta situación, su madre y él, nadie más.

E: ¿Usted tiene más hijos?

M: Tengo otro hijo, tengo dos varones, él y su hermano, pero su hermano no participa, no quiere saber nada con su hermano y ahora con su madre, porque bueno yo estoy con su hermano, o sea estoy ayudándolo en esto.

E: ¿Usted vive con su hijo?

M: No, no puedo vivir con él, no con ningún hijo vivo.

E: ¿Y el papá de su hijo?

M: El papá de mi hijo sé que falleció hace muchos años.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los veinticuatro años.

E: ¿Cómo tomaron la noticia de embarazo usted y el papá?

M: Yo lo tome bien por supuesto, fui madre soltera, y el papá se borró al momento que me embaracé.

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

M: Mis padres.

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño? ¿Con quién vivía en la infancia?

M: Y de niño era el mejor niño (Llora), muy buen estudiante, muy buen deportista, abanderado todos los años, lo mejor era, era un buen hermano, daba gusto. Es mi hijo mayor y vivía conmigo, he tenido parejas circunstanciales, luego he conocido un señor que si con él contraje matrimonio, él reconoce a "T" y x como sus hijos, pero duro muy poco porque no había sido una buena persona, entonces cuando yo lo descubrí nos separamos.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?

M: Yo, yo pero como era todo, era una infancia organizada porque de lunes a viernes yo estaba en la escuela, sábado y domingo hacía mucho deporte, entonces sábado y domingo yo me dedicaba a las canchas, partido a la mañana, partido el domingo. O sea que era organizado, yo no he tenido problemas en esa infancia con ellos, iban a entrenar, volvían juntos, sábados nos íbamos para la cancha, yo participé de todos los partidos, iba a todos los campeonatos, nunca los deje ir a la cancha solos, así que los fin de semana eran canchas, zapatillas, la canasta con el mate, las mamá de los otros chicos. O

sea que han tenido una infancia linda, linda y organizada. Se desordenó todo, bueno creo que a raíz de su adolescencia, entonces medio que ahí se me empezó a escapar de las manos.

E: ¿Usted mantenía económicamente la casa?

M: Si, siempre trabaje, toda la vida trabaje.

E: ¿Qué figura masculina tuvo su hijo en la infancia?

M: Su abuelo, él ha sido una figura muy fuerte, prácticamente ha sido el tata.

E: ¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo?

M: Yo tomo conciencia, o sea, yo no tomo conciencia en realidad. “T” cuando... habrá tenido quince años, dieciséis, vivíamos en Buenos Aires, mi hijo x me avisa “Mamá, “T” está drogado”, entonces yo... vivíamos en Buenos Aires ya, recorro a la justicia para pedir ayuda, en esos años no había tanta orientación como la hay ahora. La jueza directamente me mando a un psicólogo y bueno él iba, no había una contención para el adolescente con ese problema, y yo chocaba mucho con mi padre, con mi padre y mi madre, ellos enseguida me decían “Te mando un pasaje mándamelo a “T””, cuando él se mandaba alguna macana en Salta, me lo mandaban de nuevo. También hay que reconocer que mis padres tenían un poder adquisitivo superior que el mío, entonces él elegía la comodidad, todo lo que le daba el abuelo, la abuela, era... pero cuarenta veces más de lo que yo le podía dar. Y yo creo eso... lo han malcriado mucho en ese sentido, lo consintieron demasiado yo no tenía autoridad, a mí me quitaron la autoridad, es decir, que yo le ponía límites a “T” yo era golpeada, era insultada por mis padres, por mis propios hermanos. “T” ha sido un niño muy muy querido, mis hijos han sido muy queridos, y muy consentidos, entonces cuando yo ponía un límite caían sobre mí como atropellándome, entonces “T” lograba lo que quería, siempre logró lo que él quería.

E: ¿”T” no tuvo nunca contacto con su papá?

M: Yo sé que hubo un contacto, pero no sabría describirle cómo, porque todo fue telefónicamente, porque yo nunca le mentí, cuando él llegó a una edad que podía entender le dije quién era su padre biológico. Pero bueno, sé que ese contacto fue negativo, fue feo porque.... Yo no estuve presente, “T” se mandó solo y después me enteré yo por teléfono, como que este hombre lo había rechazado, no había tenido palabras certeras para mi hijo, como que me lo maltrató. Después se alejó y nunc más... nunca más.

E: ¿Quién decidió acercarse a la institución?

M: A ver... Yo elegí acercarme a la institución, porque “T” estaba en otro lado, a cargo de otras personas, con los cuales yo no podía acercarme a “T”, hasta que un día me dijeron “Bueno hacete cargo”. Yo decidí venir a la institución, pero “T” viene de otra institución a nivel privado, de la cual yo no estaba ni enterada, a mí me avisan por supuesto, siempre después, lo interna su suegro y una hermana mía. Y hasta ahí estaba todo bien, a mí me permitían visitarlo los sábados, yo iba todos los sábados, y siempre hacía hincapié en lo mismo “T” ¿Qué haces acá? ¿Cómo estas acá?” y él siempre me dijo “Vos quedate tranquila”, era una institución carísima, y bueno... Hasta que un día a la tarde me llaman, que lo habían echado a mi hijo, así como un perro lo han dejado en la calle, y bueno pedí que por favor me lo llevaran a la casa, que yo me iba a hacer cargo. Y desde ese entonces estoy haciéndome cargo yo sola de todo esto, porque las personas que aparentemente estaban a cargo de él se borraron, esa es la verdad. Él se quedó sin tías, sin nadie, está en situación de calle en este momento, y yo voy por el mismo camino (Llora), no sabemos qué hacer, realmente desesperante esta situación, porque toda la familia nos cerraron las puertas, no podemos decir ni siquiera “Convidame un plato de comida”. Entonces yo estoy caminando por toda Salta para lograr que a mi hijo lo internen, él es un muchacho que ha consumido muchísimo (Llora), muchísimo, de más por lo que yo sé, por lo que he leído el historial clínico de él también, tiene ya problemas respiratorios, así que bueno...

E: ¿Cómo es la relación entre usted y su hijo ahora?

M: Y yo creo que es... No sé si es buena, yo hago todo, todo, todo lo que pueda por mi hijo, pero a mí mi hijo me maltrata mucho, yo me la aguanto. Mi hijo tuvo mucho, vivió en una abundancia tremenda, y yo soy muy pobre, yo no tengo ni siquiera un juego de comedor si usted va a mi casa, entonces como que le cuesta a él aceptar su realidad, no se da cuenta que yo no le puedo brindar remises porque no tengo, entonces cómo reacciona como de forma vengativa. “T” no da para conversar porque es muy impulsivo, y a mí cuando me tratan así yo me freno, porque yo no soy una persona de gritarlo, mucho menos cuando tengo que hablar con él, o tal vez no me sé expresar, quizás sea yo el problema de él, no lo sé, la verdad que ya no sé, estoy viviendo realmente un calvario. Ya hace diez días que mi cuerpo no sabe lo que es descansar, él todavía sigue con sus caprichos entonces se me hace muy difícil, yo lo único que sé que él quiere de verdad es una internación, porque tiene miedo, tiene mucho miedo al consumo, no quiere tampoco el ambulatorio, él quiere la internación. Él pide internarse, cosa que me parece correcto, él quiere internarse, lo que sucede es que bueno las instituciones no

están siempre para internarlo cuando él quiera, hay que ver como es el proceso, no lo conocemos, o al menos yo estoy metida en esto sin haber conocido todo esto.

E: Si tuviera que atribuir una causa a la adicción de su hijo, ¿Qué diría?

M: Qué diría... Yo creo que son muchas las causas, yo creo que debe haber... no creo, estoy segura que en el fondo del alma de mi hijo debe haber mucho dolor, mucho dolor debe haber. Debe haber muchas situaciones no resueltas, porque se ha convertido en una persona desconocida, y con la droga pretende tapar ¿no? Escapar, no sé de qué, pero bueno... Pretende tapar, me parece que es mucho su dolor, me parece que todavía él no toma conciencia, y tampoco se hace responsable de sus actos, eso me parece que es peor, no asume su responsabilidad, pero... porque está tapado de dolor, yo lo noto... Debe estar sufriendo mucho, debe estar sufriendo muchísimo mi hijo, sí... y quizás es un sufrimiento que ya lo trae desde mucho tiempo, pero ahora creo que está sufriendo demasiado, porque así ha sido causa determinante para esto. Ha tenido mala junta, si es cierto, tal vez empezó como un juego y termino siendo esto que prácticamente es un drama, es una locura, lo que estamos viviendo es una locura. Entonces por ahí yo también me siento culpable ¿No? Quisiera ayudarlo, pero no sé cómo... Yo ayer cuando hablé con la licenciada, yo pedí ayuda para mí porque todo esto es desconocido, no sé si estoy haciendo bien, no sé si estoy haciendo mal (Llora), no sé cuál es el límite de la verdad y de la mentira, y realmente estoy muy agotada a pesar de todo. Hará hace sesenta días que yo lo tengo a mi cargo totalmente, recién empieza, pero le digo que es un dolor tan grande que uno no le puede echar la culpa a nadie porque ha sido la elección de mi hijo y estas son las consecuencias de él, que hay que llevarla. Lo que me asusta... No me asusta, me asombra, es la soledad por no decir otra palabra, que me dejó mi otro hijo, que me dejaron mis hermanas, que uno no puede recurrir a nadie, ni siquiera para compartir un mate, todas las puertas me cerraron, yo los entiendo, porque ninguno tiene un hijo en estado de adicción como el mío, pero me parece cruel (Llora), me parece de una crueldad muy grande, porque mi hijo ha sido un buen sobrino, y yo no creo haber sido una mala hermana para esto, entonces como que duele todo el doble. No sé dónde vamos a dormir esta noche, no sé qué vamos a comer al medio día, no lo sé... No sé cómo decírselo.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 10 03/06/14 “Caso J”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Somos ocho personas en mi familia, cinco hijos, el matrimonio y mi nuera. “J” es el segundo hijo y bueno tiene veintiséis años. Y venimos acá por que el empezó con el consumo de marihuana que yo me di cuenta más o menos cuando él tenía dieciocho años por ahí, o sea ya hace bastante tiempo. Y apenas me di cuenta del tema de la droga por que no tenía idea yo lo que era la droga nada nunca había visto, y bueno ahí ya empecé a averiguar y fue que lo llevamos a un lugar primero que se llama “X” que era para la prevención fue una semana y no quiso ir más “No, que yo puedo salir solo, así como me metí solo voy a salir solo” me decía. Bueno, se portaba bien un tiempo después otra vez, o sea es como que ya él... en mi casa no lo hacía digamos, el punto es que ya venía de afuera, andaba en skate y todo en esa época, estaba estudiando también turismo, y no le pagamos más que estudie porque venía a cualquier hora, también le poníamos reglas y el siempre hacía lo que quería. Después fuimos a la secretaría, él estaba de novio con una chica hace cuatro años, y lo convencimos por medio de ella, ella también lo hablaba, así que bueno logramos que vaya pero nunca pasó una admisión porque él siempre empezaba diciendo “no sé para qué mi mamá me trajo acá”, entonces yo le tenía que contar todo al psicólogo porque él decía “No tengo ningún problema”. Después no quiso ir nunca más y así fueron pasando los años, pero había épocas en las que él estaba bien y trabajaba, nosotros no lo mantenemos. Y bueno después volvimos a la secretaría y nos derivaron acá. Vinimos todos, mi marido, mi tío, que él ama a mi tío, que es el hermano de mi mamá y tiene setenta años, y medio que lo crío a él de meses porque yo trabajaba en el comercio, entonces hay mucho apego con él lo quiere un montón, pero mi tío es alcohólico, le encanta el vino, pero bueno dentro de todo después razona bien no es atrevido ni nada pero tiene esa adicción también. Bueno vinimos acá, y que pasaba, que yo en esa época estaba comenzando a tener ataques de pánico porque él caía a cualquier hora, me venía borracho, me venía súper drogado a la casa, se subía por la tapia, se subía a la ventana, abría la ventana y por ahí entraba e iba a la casa, y yo estaba despierta no podía dormir esperándolo que él venga, y yo lo levantaba, lo sentaba en la cama porque él empezaba a vomitar y no se daba cuenta, lo llevaba al baño porque tenía terror que se mate, que se caiga y se rompa la cabeza en el piso. Y bueno después el tema de ir a sacarlo de donde él iba, donde me enteraba que estaba me iba, lo salía a buscar por mi barrio, porque él logro que nosotros le compremos una moto chiquita, o sea él siempre ha tenido oportunidades porque él supo

siempre como manipularnos a nosotros, “No yo me voy a dejar de joder, me voy a portar bien, quiero trabajar” así decía y bueno lo escuchábamos hablar y le preguntábamos si era en serio, “Sí mamá yo ya me cansé de esto, yo quiero tener también mis cosas”. Y bueno mi tío y todos le prometieron una moto, después se borraron todos digamos por el tema de la moto y me han dejado a mí, y él me daba todos los días en la cabeza “Mamá yo quiero trabajar” Encima había una sangucheria ahí cerca de mi casa que necesitaba cadete, y él quería ir a trabajar como sea. Bueno vi la forma de con mi cuñado comprar una moto chiquita y bueno empezó a trabajar y a pagar, a hacerse responsable, entonces estábamos contentos porque lo veíamos bien. Después me tiró como quien dice la chancleta y ya empezaba a andar en la moto con los amigos, de aquí para allá, un desastre, y bueno ahora la moto está tirada ahí en un tipo que arma y desarma las motos que también tengo problemas con ese hombre. La cuestión es de que cuando yo vine acá y empecé con ese tema también de ataques de pánico y fobia de verlo a él, ha sido tremendo y duro para mí porque lo he visto en situaciones feas a él, por ejemplo el más chiquito tiene catorce años, él se crío escuchando y viéndolo al hermano borracho y drogado. Al principio se cuidaba él no caía así, después como que ya no le importó nada, después ya andaba por el barrio, ya últimamente andaba con la caja de vino con los changos, pasaban por mi casa y se iban al lado de mi casa que yo estoy armando una huerta ahí, se metían ahí yo tenía que llamar a la policía que los saque a todos los changos, porque de noche se juntaban chicas y muchachos a tomar ahí y a drogarse, yo salía al fondo y sentía el olor a marihuana hasta mi casa, entonces llamaba a la policía y los sacaba, después se iba mi hijo a la vuelta, se escondía debajo de un árbol donde nadie lo vea, después ya se juntaba con gente que él nunca capaz antes pensaba juntarse y se juntaba ya con los pichis. La verdad que ha sido un fastidio porque después sabe que me enteré del programa del hospital de internación y yo hablaba con mi psicóloga porque yo tengo mi psicóloga y me decía que no había una ley que lo obligue, y yo le decía “Pero yo tengo que hacer algo porque yo ya no aguanto esto, la verdad que esto no es vida ni para él ni para mí”. Bueno viene y por todo el estado de andar siempre borracho y drogado y por juntarse con chicas borrachitas también, viene y embaraza una, que apenas la conoce recién, dos meses la conoce recién, imagínese a mí me dolió un montón, porque él estaba antes con una chica que estuvo cuatro años, pero ella lo dejó y ahí se vino abajo él, ya empezó a hacer cualquier cosa, ya se juntaba con chicos que andaban robando también, él no robaba pero sabía que fulanito robó una bicicleta, así no más van y se

meten. Y un día lo vi, cuando llegó a mi casa, ya tenía la boca infamada y digo él anda fumando ya paco, o no sé cómo se llama con la bombilla cuando se queman, y le dije a mi marido “Ahora es la oportunidad de internarlo”, mientras tanto yo ya había hecho todo en ciudad judicial, y ese día que lo íbamos a traer al hospital se me escapó y valla a pillarlo, el hermano mayor lo andaba buscando por un lado, mi marido por el otro, y yo por el otro lado.

E: ¿Su marido es el papá?

M: Si, claro nosotros estamos casados hace treinta años, tenemos cinco hijos. Pero mi marido es más miedoso, pero yo no, yo soy más que tomo acción.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los veintitrés años lo tuve a “J”

E: ¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y el papá?

M: Yo bien, porque antes perdí un embarazo de cinco meses casi de gestación. Pero mi marido... ¿Sabe cuál es el punto?, mi marido nunca quiso que tengamos tantos hijos, es como que tenía la misma mentalidad de mi suegro, porque mi suegra tuvo dos hijos pero tuvo diez mil abortos póngale, porque él no quería hijos. Entonces mi marido claro otra vez, pero después ya como que lo aceptaba y no le quedaba otra. Y yo no, yo me embarazaba y ya lo quería, me empezaba a cuidar más, siempre me cuidé. Y nació “J” y bueno yo seguía trabajando, y cuando ya vi que se me empezaban a enfermar de asma y todo eso, dejé de trabajar, trabajé más o menos diez años en el comercio, y después me dediqué a la casa.

E: ¿Quién mantenía económicamente su casa?

M: Los dos trabajábamos en el comercio pero en diferentes lugares.

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño? ¿Con quién vivía en la infancia?

M: Desde chico él ha sido fuerte, ¿Cómo le podría decir? Porque él jugaba a la pelota, lo ponían de arquero, él era muy buen arquero en esa época, aunque estaba enfermo con fiebre él tenía que ir lo mismo, era... siempre ha sido como “Yo soy bien macho y me la banco”.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?

M: Y bueno estaba yo y mi marido a veces. Pero hubo una ocasión, o sea mi hijo... él principalmente, no es que a mí me gustaba que estuviera durmiendo en la casa del amigo o esto o aquello para desligarme del hijo, no para desligarme si no para que estuviera con otra familia, que se yo... En el caso de él vino una familia, que él iba a una escuela del centro, y un compañero de él vivía a la vuelta de la escuela y era el hijo

mayor y tenía hermanitos chiquititos, y tenía la pley y nosotros no teníamos, entonces viene el matrimonio a pedir permiso para que mi hijo fuera a su casa con su compañerito, y hablan con mi marido y conmigo y querían que se vaya el viernes y traerlo de nuevo el domingo. Y bueno... con mi marido no sabíamos que hacer, y bueno le doy permiso con mi marido, se va y resulta que el amigo había sido más callejero que él y se iban a tal barrio a la casa de otro compañero y su mamá no sé dónde estaba, y yo ni me enteraba porque estaba en mi casa, pero después con el tiempo me enteré que andaba callejeando por los barrios de aquí para allá. Y ahí empezó a conocer cosas de irse para un lado para el otro, y siempre era la confianza con esa familia porque el chico aparentemente era una pinturita, era un chico así tranquilito que se yo... Y después con el tiempo “J” me contaba “Tomábamos Whisky”, yo no sé si este chico fue el que le convido por primera vez la droga, hasta el día de hoy no tengo idea. Porque “J” es un chico que se cerró y él no va a mandar al frente a nadie, así que hasta el día de hoy no sé. Encima el andaba con la patineta esa de Skate, y cuando no estaba la pista del Delmi nosotros lo llevábamos a Palpala que había campeonatos, viajaron a Tartagal, pero él no, los otros hermanos que andan en Skate también. Y veíamos a los chicos y se veían sanos, iban a comer a mi casa, tomaban el té y todo, pero todos tienen el problema de la marihuana, y no sé qué otros problemas tendrán. Y bueno a veces la confianza cuando uno cree a veces... uno se equivoca, no es que él vivía todos los fin de semana en la casa del chico, pero si fue varias veces. Pero bueno, el hecho de que ya conozca ciertas personas con las que tiene un vínculo, se puede manejar con ciertas personas y conseguir con el amigo o sin el amigo. Así fue, y él fue así medio “No me gusta que me manden”, siempre le gusto así ser independiente... no tener responsabilidad, ese es el punto no tener una responsabilidad.

E: ¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo?

M: Y mal, me puse re mal, imagínese si empecé a empeorar de poco en poco mi situación hasta llegar al pánico. Mal porque bueno, enseñarle buenos valores, inculcarle buenas cosas, que a mí mi abuelita me enseñó, y es como que yo ponía ciertos límites y los pasaban a los límites ¿Me entiende?, y mi marido como él se dedica a trabajar me dice “A mí no me hables de tantas cosas, yo sé que tengo que trabajar no más”

E: ¿Su marido cómo reaccionó cuando se enteró de la adicción?

M: Él no me creía al principio, me decía “Dejate de tontear que va a ser...” y le decía que había empezado a investigar y a ver, y además el carácter de él cambió. Al principio yo no me daba cuenta porque él siempre ha sido siempre así alegre, risueño, se mataba

de risa, siempre veíamos películas chistosas y se mataba de risa, entonces yo no notaba, pero después me di cuenta como la marihuana los hace reír de cualquier pavada, y no llegaba los ojos colorados como para que yo me dé cuenta, no llegaba así a mi casa.

E: ¿Cómo es la relación entre usted y su hijo actualmente? ¿Y con su padre?

M: Y hoy en día le puedo decir que podemos hablar más, podemos conversar más, porque él se hizo tan egocéntrico la verdad, que yo sé que es por el tema de la droga, nada de familia, o sea venía a la casa a dormir, a comer, un hotel de paso, y después todo el día con los amigos, trabajaba, hacía una changuita y se pulverizaba la plata en un ratito. Ahora es como... Ahora hasta se deja hacer cariño por mí, y eso que yo he sido la que inició el tema judicial, y a él cuando lo llevamos... Porque esto fue con el tema de la policía, llevarlo e internarlo en el hospital que se lo desintoxique y empezar algo, y él se enojó conmigo y con mi marido, él decía “Ustedes nunca más le voy a perdonar lo que me están haciendo hoy”. Estuvo enojado dos o tres días, y después yo fui un sábado le digo “Hola “J” ¿Cómo éstas? Mi hijo querido, te quiero mucho, la verdad que es admirable de que estás colaborando bien ahora, estás haciendo lo que los médicos te dicen. Bueno te cuento que yo hoy me quedo con vos a pasar el día” y ahí el ya cambió de actitud. Porque previamente, el día anterior había ido mi hermana y le había dicho “O cambias de actitud con tu mamá y tu papá o si no ellos no van a firmar nunca y vos te vas a fundir acá”. No sé si fue por eso, o porque yo fui a decirle directamente “Hoy me quedo con vos, voy a estar todo el día” como diciendo me vas a tener que aguantar. Hay más dialogo, ahora siento que él quiere que yo esté más apegada a él, en realidad yo siempre estuve muy apegada, lo que pasa es que él tenía el tema de evadirme, pero yo sí con mi hijo, a veces cargosa porque ya los veo y voy y les doy un beso en la cabeza, beso en las manos, hay yo los amo un montón a ellos, y me martiriza el tema de todo lo que a él le pasa, por las malas decisiones. Y mi marido ahora... El tema sabe cuál es con mi marido que él me dice “A mí nunca me hablaron tanto, y vos sos la que hinchas y hablas con tus hijos” Y yo le digo a él que converse más que les pregunte qué le pasa, que esté más con ellos, pero bueno porque mi suegro nunca ha sido así, por ejemplo yo me críe sin papá, tuve un padrastro que me pegaba a veces de la nada, y cariño de mi mamá muy poco, recién ahora siendo una mujer grande mi mamá se apegó a mí, pero yo tuve más el cariño de mi abuelita, digamos me faltó el de mi papá. Sin embargo yo no repetí la historia con ellos, y quererlos tanto a ellos y querer demostrárselo siempre, no sé tampoco si es tan bueno, porque yo me hago problema de todo. Y yo le digo a mi marido “Tenes que hablarlos más, apegate más a tus hijos, si

está caído dale una mano” Y él dice “Yo tengo que trabajar”, o sea a mi marido lo tengo que obligar, o sea el punto es este. Yo cuando, para lograr algo tengo que obligarlo. Yo le dije “Vos me vas a ayudar con “J”, porque este problema no es solo de él, sino de todos” Y nosotros principalmente que somos los padres, pero yo tengo que estar así siempre, como empujando el carrito, empujándolo a él, a los hijos. Mi marido es una persona trabajadora pero le falta a veces corazón, él está enfocado en el tema de que hay muchas cuentas, yo sé que hay que pagar todo esto, pero también uno tiene el hijo, o sea tiene los hijos, y uno tiene que ver, porque yo me acerco a mis hijos y les pregunto si los puedo ayudar, yo me intereso. Sería triste que al hijo uno lo ve y se haga la tonta, y yo me haga la que no pasa nada. Ahora estoy contenta, ¿Sabe por qué?, porque es la primera vez que veo que él toma las riendas de su vida digamos, porque él me dice, a mi marido le dijo “Ya perdí tantos años, de mi juventud, mis mejores años por andar tonteando, por autodestruirme, hacerle daño a ustedes, yo ahora quiero cambiar. Quiero salir adelante, quiero salir de esto” El tema de la desintoxicación se ve que fue buena porque ahora su cabeza se aclaró, entonces él ahora puede pensar y ver que es lo mejor para él, y bueno... Y con su papá ahora, como mi marido lo ve... o sea, ¿Sabe qué me duele de todo esto?, vio que cuando las cosas son fáciles es fácil estar contento y ponerse de parte de esa persona, pero cuando las cosas están mal... Entonces eso es lo que me duele de él, que cuando están mal las cosas como que a él le cuesta o yo lo tengo que estar obligando, o decía “Hay que botarlo a la calle a este” y después al rato decía “¿Se ha ido no?” O sea primero me hacía llorar todo, y después se preocupaba él.

E: Si tuviera que decir un por qué empezó a consumir su hijo, ¿Qué diría?

M: Y... La verdad que no hemos sido una familia muy funcional que digamos, o sea ellos se han crecido viéndome sufrir, en muchos sentidos, verbal. Y bueno antes sí, cuando nos casamos el primer año mi marido me pegaba, y yo también después con el tiempo me empecé a desquitar, a pegarle también, después ya no, ya como uno fue madurando, después el bochorno así delante de ellos, yo creo que eso también lo llevó a él. Puede ser un justificativo, pero yo tengo otros hijos, el mayor se enfocó en una familia, sigue estudiando, trabaja, mi nuera estudia y trabaja, él buscó algo positivo para no sufrir él capaz y para no hacerme sufrir a mí. Ahora “J” no creo que lo haya hecho de agrede, el tema es que puede ser la carencia afectiva más de parte del papá, y ellos mismos han visto. El papá lamentablemente es una persona que si yo te necesito te voy a tratar re bien, si no te necesito no te doy bolilla, y yo le digo “Vos tenes la teoría del te uso y te descarto. ¿A vos te gustaría que todos te hagamos lo mismo a vos?” y me dice

que no, entonces yo le digo “Entonces no hagas a tus hijos lo que a vos no te gustaría que te hagan” Y a veces soy yo la que estoy marcándole, parece de las personas que nunca han educado, mi suegro no sé, parece que también falló mi suegro, pero yo no me tengo que hacer cargo de la crianza también de mi marido, porque al fin y al cabo es como que estoy educando a otro hijo más, reeducando digamos. Yo también he pasados momentos feos y me descuidé pero no fue por mi propia voluntad, porque antes del último varón perdí una nenita recién nacida, y estuve tres años enferma con depresión, y la verdad que no tenía ganas de vivir de nada, y yo creo que ahí también como que se me escaparon de las manos las cosas y no me di cuenta, porque yo estaba mal, ellos también estaban mal, hasta que me embaracé del último changuito, ahí empecé como a tomar de nuevo, a salir adelante, y ahí ya empecé de nuevo a tener en cuenta las cosas, y ahí fue cuando empezó todo como quien dice. Así que bueno, no sé a quién le podemos echar la culpa y por qué, pero es triste, o sea para una mamá es triste llegar, pero siempre algo hice para él y bueno mi marido a la fuerza, pero bueno... Algo hemos hecho, espero que él entienda, no sé... Y bueno está aquí, además por la chica que está embarazada, para mí fue un bajón eso... es una chica que no conoce, que no conozco yo y sé que le gustaba tomar vino también, no sé ahora parece que se cuida. Ahora la chica va a mi casa, va un rato está ahí, come a veces, él la lleva pero me pide permiso. Ahora me respeta porque él ve que todo esto es por su bien, siempre, si el retrocede el tiempo para atrás y empieza a pensar, siempre quise el bien, y siempre hice lo imposible, pero si él no ponía de su voluntad no se puede hacer nada, es como yo, si yo no pongo voluntad, más allá de que tengo que tomar una ínfima medicación, no podría sobre llevar mi ansiedad, mi fobia, mi tristeza, porque todo esto es triste para mí, pero bueno ya lo superaré, ahora lo que quiero es que él esté bien.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 11 03/06/14 “Caso K”

E: ¿Cómo está constituida su familia?

M: Mi familia está constituida por siete en total, yo, mi marido, y bueno mi hijo lo tuve madre soltera, por eso es que vengo a esta institución, porque él me confesó que consume marihuana y yo no sé si andará como dicen los chicos jalando, que es inhalando poxirram. Mi hermano más chico me dijo que sí lo vio, pero él dice que no, y yo no sé cómo hacer para saber si él lo hace o no lo hace, así que por eso... Ya más antes ya venía porque yo no quería que mi hijo se siga perdiendo en esto, entonces decidí buscar una institución para poder ayudarlo, y yo le pregunte a él si él quería salir de esto y él me dijo que sí.

E: ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Él tiene quince años. Entonces yo después agarré y fui en Cerrillos, fui a ver allá y allá era ya los chicos que estaban internados ahí, así que me dieron la dirección para acá. Porque yo ya lo veía a mi hijo que estaba en la casa, que hacía su vida normal, en cambio mi hermano, él si lo consume, él es diferente, es atrevido, quiere pelear con todo el mundo, nada le cae bien, es un cambio que ha dado de un día para el otro, y mi hijo no, mi hijo sigue siendo el mismo. Él le gusta joder con las mujeres, le gusta salir a las fiestas, jodas, él no se pierde una, y ese siempre ha sido de chico y lo sigue siendo ahora, es divertido, bromista, él no sabe lo que es enojarse, ni andar idiota. En cambio mi hermano no, mi hermano no le puedes decir ni a.

E: ¿Viven todos juntos?

M: Sí, es por esa circunstancias que yo vivo con mi marido y él no es el padre, él es reconocido por mi marido, pero como que ellos no se llevan, no tienen comunicación, y aparte mi hijo es muy juguetón, muy chocante, entonces parece que a él no le gusta eso, y a mi hijo tampoco le gusta porque mi marido tiene una cara de serio, de ser así como malo, entonces él se crío con mi mamá.

E: ¿Usted tiene más hijos?

M: Tengo cuatro más aparte de él, que vienen a ser para mi marido. Y bueno yo me cambié también ahora, tengo mi terreno, antes no lo tenía pero toda mi vida he vivido con mi mamá, de chica, hasta que me junté y tuve cuatro hijos, hasta que tuve los cinco hijos recién me cambié, me dieron mi terreno, y ahora él no se quiere ir conmigo, se queda con mi mamá, aparte mi mamá tampoco no lo deja ir porque es la alegría de la casa, aparte de lo que hace pero ya empezaron los problemas estos. Siempre hay problema en mi casa, como son siete hermanos varones, no hay una mujer en la casa,

entonces toman, beben, fuman, se drogan delante de él, por eso yo en ese sentido lo quería sacar de mi casa, me desesperaba para que se vaya conmigo, me desesperaba porque no podía hacer una pieza para él para que viva aparte. Entonces empecé a no ir a verlo, porque yo lo iba a ver todos los días para ver que hacía, cómo estaba, y deje de ir casi un mes, ni el tampoco no me iba a ver, aparte las veces que venía a mi casa, a él le gusta la música y prendía el equipo, y por ahí llegaba mi marido y decía “Que, esto es casa de locos o qué” porque mi hijo escucha fuerte, y ahí nomás venía y le mermaba o a veces le apagaba, y parece que él ya veía que con él no iba a vivir bien. Entonces después yo a mi marido le hablé y le dije “Las veces que él viene vos te portas así, por lo menos él no está todos los días y no vas a tener ruido todos los días, aparte es un chico joven, le gusta la música”, así cosas que mi marido por ahí no entiende, pero discutiendo, discutiendo le hago entender y a veces me escucha.

E: ¿Y el papá de su hijo?

M: Por ahí a veces lo veo, pero él no sabe que yo estaba embarazada y que tuve un hijo para él, él no lo sabe. Por eso digo, ese es mi error, porque quizás hubiera podido tener su papá, pero su papá era otro borracho, otro que le gusta robar. Por eso no le dije, porque yo tenía miedo que por ahí venga, aparte cuando yo me junté con mi marido, él igual me seguía buscando pero yo le dije “Para la mano porque si no yo le digo a mi marido, y yo no quiero saber nada” entonces si yo le digo que tengo un hijo para él, va a venir y se lo va a querer llevar, me lo va a querer quitar, como yo lo rechazaba se va a querer ensañar con él y lo va a llevar por mal camino. Entonces no quería, pero mi hijo tampoco sabía, recién cuando tenía trece años se enteró que mi marido no era su papá, pero él lo único que me decía era “Mamá ¿Por qué mi papá no es igual con los otros chicos que conmigo?, ¿Por qué no me da el trato que le da a los otros? ¿Por qué conmigo no juega como juega con los otros?” yo le decía “Es que vos sos más grande papito, los otros son chicos” y bueno hasta que un vecino del frente, un amigo de él le dijo, cuando mi marido le había retado, no sé por qué le había llamado la atención y le dijo “Qué le tenes que hacer caso al viejo ese ni es tu papá” y es cuando el golpe se recibió entonces viene y me ha dicho “Mamá ¿Es verdad que mi papá no es mi papá?” así, y yo no sabía que contestarle le dije “Si papito”, y encima le seguí mintiendo porque yo le dije, no sabía, no encontraba que salida, entonces yo le dije “Papito tu... ¿Pero para qué quieres saber de tu papá si nunca se ha hecho cargo de vos? Nunca le has importado, por lo menos él te dio el apellido, tenes tu salario y no te hace falta nada, tenes para comer, nunca te ha hecho falta nada. Si te habrá faltado el cariño, que quizás

eso ha sido más importante que lo material” pero yo decía, si yo le digo ahora y él ya está grande y anda así, y el otro sigue haciendo la suya pue, es joven igual que yo, así que lo mismo sigue, es un mujeriego, tiene hijos por todos lados, y de ninguno se ha hecho cargo.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los quince años, ha sido mi regalo de quince años, ha nacido la misma fecha que yo cumplía años.

E: ¿Cómo tomó la noticia del embarazo?

M: Con miedo, yo lo oculté hasta los siete meses el embarazo, me fajaba, me apretaba, para que no se note usaba ropa más ancha, trataba de que no se notara. Me decía “Vos no me has pedido”, y después ya había un tiempo que yo no podía respirar de tanto que me apretaba, me sentía muy agitada, y entonces mi mamá ya se empezó a dar cuenta que yo usaba las ropas anchas, después mi mamá me retó, me dijo un montón de cosas, entonces yo agarre y le dije que sí, y mi papá también se molestó, como yo era la única hija mujer ahí en la casa, mi papá casi un mes, dos meses, que no me hablaba, nada, me ignoraba. Entonces ya lo solté y me fui a hacer el control al médico y ya estaba de siete meses y medio, tuve dos controles nomás en el embarazo, y después ya lo tuve, así que sí... Así fue mi embarazo, lo oculté.

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño? ¿Con quién vivía en la infancia?

M: De niño se ha criado con mi mamá y conmigo, porque yo también cuando él era chico lo dejé con mamá y yo me fui a emplear, así que casi dos años trabajé empleada cama adentro porque me pagaban más, pero él quedaba al cuidado de mi mamá. Hasta que una vez mi mamá ha hecho fuego, tiempo de invierno era, ellos estaban jugando ahí al lado del fuego, se ha quemado con agua hirviendo el pie, no podía caminar, así que tenía todo cocinado el pie entonces yo tuve que abandonar el trabajo porque no podía, mi mamá también tenía un bebe chiquito de mes no más, así que lo tuve que dejar mi trabajo y venir a verlo porque no podía caminar y andaba así saltando, y lloraba, dos años tenía. De ahí deje el trabajo, después estuve en mi casa, y después me fui a trabajar en el tabaco, ahí ya me lo llevaba, parece que ahí se ha enfermado, tenía problema de asma, le costaba respirar, tenía muchos problemas con la respiración. Y así después yo ya me junté, yo me junté cuando él tenía cuatro años con mi marido, mi mamá siempre me hablaba de él, comía y estaba él, tomaba mates y me hablaba de él, entonces un día me cansé y le dije así con bronca “Bueno, yo te voy a dar el gusto, pero después tantito que él me trate mal, vayamos mal, la responsable vas a ser vos”. Así que le di el gusto,

el día que él me invito a salir, yo lo acepte, y ella me decía “Este ponete, este te va a quedar bien” como que ella me quería vestir para que yo esté bien para él. Cuando me metí con mi marido novie hasta los tres meses y ahí me quede embarazada, y de ahí cada dos años me quede embarazada, y así hasta hace poco, bueno mi nena la más chica tiene tres años. Y así cuando yo me fui a trabajar en el tabaco yo le dejaba encargando a mi hijo al de quince años, “Ite picando esto, ite haciendo esto, anda a comprarme esto” y como que él se cansó, pero al final fue como que dijo “Yo no soy mujer para hacer todas las cosas”. Agarró y se cansó un día, y yo lo entendía porque es un varón no podía exigirle mucho tampoco, pero en algo me tenía que ayudar, pero no me quería ayudar en nada, agarró y se vino a la casa de mi mamá, y ahí a mi mamá le lloró y le dijo que yo lo mando a hacer esto, que lo mando a hacer aquello, y que ya se ha cansado, que me tiene como sirviente, así le dijo a mi mamá, y mi mamá de ahí ya le hizo quedar, cada vez que yo le mando algo le digo algo es como que él se esconde en las piernas de mi mamá, y ya va y le llora a mi mamá, y mi mamá ya salta. Así que bueno, así se ha criado, y así me ha dicho “Así el día que vos te vayas, vos no te lo vas a llevar porque él se va a quedar conmigo”. Pero yo ahora me lo quiero llevar porque mi mamá ya no puede también con mis otros hermanos más chicos, con los otros más grandes. Mi hermano más grande ha tratado de matarse, se ha cortado las venas, trató de intoxicarse con pastillas, así cada problema que él tenía era así, o sea todos mis hermanos tienen una vida no muy buena, todos tienen la vida un desastre, y mis hermanos más chicos también, entonces mi hijo vive con todo eso, yo me desesperaba por salir de mi casa, porque era la policía constante en mi casa, entrar y salir ya no era vida decía yo, aparte yo tengo mis hijos varones también, y ellos veían eso asombrados, y que entre hermanos se golpeaban, que mi papá también machado a veces golpeaba a mi mamá, entonces ellos veían todo eso, mi hijo el que tiene quince se ha criado así. Hasta que yo dije basta, yo le decía a mi marido “Si vos no me sacas de acá, yo aunque sea me voy a vivir no sé a dónde, pero esto ya no es vida, mira tus hijos están viendo todo esto, como se pegan”. Y yo no sé qué va a quedar el día de mañana cuando ellos sean grandes, cuando les quiera dar un alto. Mucho problemas tiene mi casa, mi mamá no sé cómo hace para aguantar todo eso, pero a ella le agarró un ataque también ¿No?, le agarró un ataque cuando ha visto llegar a mi hermano que tiene once años sin poder pararse, rameaba en el suelo y blanqueaba los ojos, nosotros, yo y mi cuñada nos hemos asustado, pensábamos que se estaba yendo, que se estaba muriendo, y justo llega mi mamá del trabajo y dice “¿Qué pasa acá?” porque todos estábamos así alarmados

dándole agua, agua y votaba todo así como sangre, pero no era sangre parece que era vino, no sé con qué habrá entreverado. Dos veces lo han pillado al que tiene once años en la vía tirado de borracho, mi hermano el que tiene veintiuno lo ha traído de ahí, ahí lo dejaban botado. Y mi otro hermano... Bueno con él es peor, él ha visto muchas cosas de chico y mi papá siempre le ha dicho que no era hijo de él, que era hijo de otro porque él es morochito y los otros son blancones, siempre le ha dicho, entonces cuando mi papá la boto a mi mamá a la calle, porque él la botó a la calle y la ropa de ella y a mi hermano que él no aceptaba como hijo también y le dijo “Andate de acá, andate con tu macho”. Muchas cosas, así que bueno, mi papá se ha quedado solo, mi mamá se ha ido a dormir a la casa de una amiga, andaba así al trabajo se lo llevaba a mi hermano. Y bueno... muchas cosas, y mi hijo el que tiene quince ha visto.

E: ¿Cómo se enteró de la adicción de su hijo?

M: Así como le estaba contando, de que veía a mis hermanos. Cuando mi hijo se fue a la cancha un domingo, él vino y llego temprano de la cancha y decía “Mamá no me siento bien”, “¿Qué te pasa?” le decía yo, “No puedo respirar, me falta el aire”, “¿Pero qué has hecho? Seguro has agarrado la porquería que agarraron los demás” le decía yo, y me decía “No mamá me duele el pecho” y se ha tapado ahí en la cama, “No, no puedo, no puedo”, y voy y le dijo a mi mamá “Mira “K”, no sé qué le pasa” y hasta eso mi hermano más chico ha llegado y se metió en la cama mosca, en cambio mi hijo estaba que respiraba mal. Entonces yo le preguntaba y le insistía que me dijera que había hecho, hasta que después me dijo “No, yo fume un poquito, un poquito nomás fume” y quería decir que había fumado marihuana, después se bañó se metió en cama y ya estaba bien. Después agarre y hable con él, “¿Qué es lo que has hecho?” y me dijo “No es que mi amigo me convido un puchito y yo he fumado, yo pensaba que era cigarro, y eso me ha hecho mal”, “Bueno seguí no más” le digo, “No sabías que eso hace mal, quizás tu cuerpo no recibe eso”, y me dijo “No, ya no lo voy a hacer más mamá”, y bueno... Así ha estado un tiempo, como te decía mis hermanos en la casa ya prácticamente se drogaban y mi hijo me decía que se quería ir que ya no aguantaba. Y nos hemos ido a la Silleta con mis hijos y mi marido se quedó en lo de mi mamá, y mi hijo no se acostumbraba, no se acostumbraba a la escuela, no quería ir a la escuela, se iba los domingo a la cancha a Rosario y el lunes no volvía, así que yo tenía que ir buscarlo y traerlo, entonces no me ayudaba en nada porque yo tenía que ir a buscarlo y traerlo, entonces después agarre y volví de nuevo a mi casa, y bueno... Él estaba ahí, y estábamos ahí. Hasta que pasó un tiempo, y después yo ya lo vi, que mi hijo y los

changuitos de al lado salían, se iban, y ya lo noté más prepotente, más resongon, cosa que no hacía, a mí nunca me contestaba y cuando yo le preguntaba “¿Con quién te vas? ¿A dónde te vas?” él me decía, pero yo a veces de bronca le decía “No te vas a ir a jalar por ahí, no vas a estar haciendo esas cosas” y él me decía “Ho mamá ya te pasas, ¿o acaso yo hago eso?”, y en la escuela a mí me decían que yo lo tenía que seguir, para ver con quien se juntaba, si es verdad que se va a donde él dice, pero yo no puedo andar detrás de él, tengo mis otros hijos, tenía la más chiquita, tengo muchas cosas para hacer. Entonces después agarré y no lo seguía, pero ya lo noté diferente, ya sus ojos rojos, como venían mis hermanos, a veces pasaba de largo y se iba para la pieza, y una vez yo agarré y le dije “¿Por qué andan haciendo eso?” porque cuando mi mamá tuvo el infarto ellos se han asustado también de ver así a mi hermano, y le dije “¿Eso es lo que ustedes quieren, matarla? ¿Por qué no cambian? ¿Ustedes piensan que es lindo andar con esas cosas?” Mi hijo me dijo “Pero mamá, yo soy todo tranqui, yo fumo pero no hago quilombo, yo no salgo a robar, no soy prepotente ni atrevido”, y le digo “Así se comienza hijo, así se comienza”.

E: ¿Quién decidió venir a la institución?

M: Yo decidí buscar una ayuda, porque como esto dicen que tiene que nacer de la voluntad de ellos si quieren cambiar, porque no lo vas a traer obligado. Entonces yo le pregunte “¿Vos quieres salir de esto hijo?” “Sí mamá, yo quiero salir de esto” dice, entonces yo lo voy a ayudar. Por eso cuando él se ha enfermado le han salido como unos granos en la mano, en todo el cuerpo le salió, yo lo llevé al médico porque me decía que ya no aguantaba la picazón y se rascaba por todos lados, y que en los genitales tenía peor, entonces me alarme y fui al médico, lo llevé y el médico me dijo que era una intoxicación que tenía, entonces le compré los medicamentos, le compré la pomada para ponerse pero a la noche ya paró en la guardia, porque la pomada que le dieron era como fuego que le quemaba dice, entonces ya tuve que bajar de mi casa y mi marido no me quería llevar por que se tenía que levantar, ve él tampoco me ayuda, no me ayuda prácticamente, así que me vine sola, y me sentía mal, y cada vez que yo tengo algún problema así lo único que sé es que me quiero separar, yo para tener un marido así prefiero estar sola, quizás sola soluciono mejor, y no tengo que pensar que tengo un marido que no me ayuda, entonces eso me trastorna porque lo tengo pero es como si no lo tuviera, ¿Para qué lo tengo? Y bueno, después le hice hacer a mi hijo todos los análisis que me pedían los doctores porque nada de lo que le daban lo curaba, y cuando le hice los análisis no salió nada, solo en el de orina salió que tenía una infección y

bueno les hicieron otros estudios para ver que infección era o que era lo que le estaba causando, pero bueno eso ya fue hace dos o tres meses atrás, ahora yo veo como que quizás lo hace más seguido, encima en el análisis de la infección decía que podía tener HIV, y mi hijo no sabía que era eso, hasta que yo agarre y le dije, y bueno después ya andaba como triste, bajoneado, con miedo a que sea eso. Y bueno, después empezó el tratamiento y no tenían nada los análisis. Pero él siempre me dice “Yo hago todo tranqui, yo fumo nada más, no robo ni nada”, pero él tenía un celular y lo vendió. Así que bueno ya me dijo la psicóloga que lo va a empezar a tratar y espero que ya deje de hacer macanas este changuito.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

Entrevista 12 03/06/13 Betania “Caso L”

E: ¿Cómo está constituida su familia? ¿Qué edad tiene su hijo?

M: Tengo tres hijos, el mayor por el que vengo acá tiene dieciocho años, mi mamá y mi papá.

E: ¿Es casada o vive en pareja? ¿Es el padre de su hijo?

M: No, nada, el padre de mi hijo mayor no tiene contacto con él, y mis otros hijos son del mismo papá y ahora están con él. Como yo alquilo ahora tengo que buscar algo para mí y para mi hijo “L”.

E: ¿A qué edad tuvo a su hijo?

M: A los dieciséis años.

E: ¿Cómo tomaron la noticia del embarazo usted y el papá?

M: Soy mamá sola, su papá no sabe de mi hijo. Yo tenía mucho miedo porque era muy chica.

E: ¿Quién la acompañó durante el embarazo y el parto?

M: Mi familia estuvo conmigo, mi mamá, mi papá y mis hermanas.

E: ¿Cómo describiría a su hijo de niño? ¿Con quién vivía en la infancia?

M: Él vivía con sus abuelos. Era muy rebelde, siempre tuve problemas con él.

E: ¿Quién daba los permisos, ponía los límites a su hijo durante su infancia?

M: Su abuela, que era mi madrastra en realidad, porque él vivía con ellos.

E: ¿Qué figura masculina tuvo su hijo durante su infancia?

M: Un sobrino mío que tenía buena relación con él.

E: ¿Cuál fue su reacción al enterarse de la adicción de su hijo?

M: La verdad que me dolió mucho, porque me enteré un día que estábamos discutiendo y él me pegó muy fuerte. Él estaba preso por robo y por drogas también, recién está saliendo de la cárcel y lo mandaron para acá entonces yo lo quiero ayudar.

E: ¿Cómo es la relación entre usted y su hijo actualmente?

M: Yo ahora quiero acompañarlo. Ahora la relación es buena... Tenemos mejor comunicación y vive conmigo.

E: Si tuviera que decir un por qué empezó a consumir su hijo, ¿Qué diría?

M: Yo creo que él consume porque yo fui una mala madre por no estar en los momentos en que me necesitaba.

E: Muchas gracias por responder la entrevista.

UNIVERSIDAD CATOLICA DE SALTA
FACULTAD DE ARTES Y CIENCIAS
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

La alianza madre – hijo tóxico dependiente
desde el discurso materno.

ALUMNA: Camila, Federico Toscano DNI: 35.307.351

DIRECTOR: Lic. Sonia Guijarro DNI: 23.089.854

EVALUACIÓN

- Decisión:

- Tribunal Evaluador:
Jurado

Jurado

Jurado

- Lugar y fecha: